

NÚMERO 71 | NOVIEMBRE 2020

Economía Aragonesa

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL
DE IBERCAJA BANCO, S.A.

iberCaja 



NÚMERO 71 | NOVIEMBRE 2020

Economía Aragonesa

iberCaja 

EDITA

© Ibercaja Banco, S.A.

EQUIPO TÉCNICO

Santiago Martínez Morando
Responsable de Análisis Económico de Ibercaja
Javier Juan Montijano Rodeles
Coordinación

CONSEJO ASESOR

Presidente

Antonio Martínez Martínez,
director financiero de Ibercaja.

Vocales

José M^o García López,
director de Estudios y Análisis de CEOE Aragón.

José Miguel Sánchez Muñoz,
secretario general del Consejo Aragonés
de Cámaras de Comercio e Industria de Aragón

David Romeral Molina,
director gerente del Cluster de Automoción
de Aragón (CAAR)

Francisco Bordejé Royo, director gerente
del Cluster Asociación Logística de Aragón (ALIA)

Manuel Pérez Alconchel,
director gerente del Cluster TECNARA

Carlos Lapuerta Castillejo,
director gerente del Cluster ARAHEALTH

M^o Eugenia Hernández de Pablo,
directora gerente del Cluster Aragonés
de Alimentación

M^o Ángeles López Artal,
gerente del Colegio Oficial
de Economistas de Aragón

Natividad Blasco de Las Heras,
catedrática de Contabilidad y Finanzas
de la Universidad de Zaragoza

Noelia Sanz Valtueña,
gerente del Aragonian Aerospace Cluster, AERA.

Marisa Fernández Soler, gerente del Cluster
para el Uso Eficiente del Agua, ZINNAE.

Francisco Valenzuela Jiménez, gerente del Cluster
de la Energía de Aragón.

Secretario

Enrique Barbero Lahoz,
director de Comunicación
y Relaciones Institucionales.

DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN Y RELACIONES INSTITUCIONALES

Plaza de Basilio Paraíso, 2. 50008 Zaragoza
Teléfono 976 76 75 65 | Fax 976 22 28 45

Internet

<http://www.ibercaja.com/>

[http://www.ibercaja.com/servicio-de-estudios/
revista-de-economia-aragonesa](http://www.ibercaja.com/servicio-de-estudios/revista-de-economia-aragonesa)

rrii@ibercaja.es

DISEÑO, MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN

Imprenta Arilla, S.L.

TIPOGRAFÍA

Este boletín ha sido confeccionado
en Garamond y Futura

PAPEL

cubierta: Cartulina Invercote mate de 260 g

interior: Papel Creator Silk de 115 g

ISSN: 1576-7736

DEPÓSITO LEGAL: Z-3.113-97

FOTO DE CUBIERTA:

Patio de la Infanta.

Sede Central de Ibercaja, Zaragoza

Las opiniones expresadas por los colaboradores de la revista no tienen por qué coincidir necesariamente con los criterios de los editores. Los únicos responsables son su propios autores, que no siempre reflejan los criterios de las instituciones a las que pertenecen.

Sumario

> Editorial	7
-------------	---

COYUNTURA ECONÓMICA 11

> Entorno económico actual	13
> Internacional	21
> Nacional	31
> Economía aragonesa	47
–Coyuntura regional	49

CUESTIONARIO SECTORIAL SOBRE LOS IMPACTOS DE LA CRISIS DEL CORONAVIRUS 91

> Confederación de empresarios de Aragón. CEOE-Aragón JOSÉ MARÍA GARCÍA	77
> Consejo Aragonés de Cámaras de Comercio e Industria de Aragón JOSÉ MIGUEL SÁNCHEZ MUÑOZ Y EDUARDO SANZ ARCEGA	81
> Clúster de Automoción de Aragón. CAAR BENITO TESIER SIERRA	85
> Clúster Asociación Logística de Aragón. ALÍA FRANCISCO BORDEJÉ ROYO	91
> TECNARA, Clúster TIC de Aragón MANUEL PÉREZ ALCONCHEL	95
> ARAHEALTH, Aragon Health Cluster CARLOS LAPUERTA CASTILLEJO	99
> Clúster Aragonés de Alimentación MARÍA EUGENIA HERNÁNDEZ DE PABLO	103
> Aragonian Aerospace Clúster AERA ALEJANDRO IBRAHIM PERERA	107
> Clúster para el Uso eficiente del agua. ZINNAE MARISA FERNÁNDEZ SOLER	111
> Clúster de la Energía de Aragón. CLENAR FRANCISCO VALENZUELA JIMÉNEZ	115

PUNTO DE MIRA DE LA ECONOMÍA ARAGONESA 119

> JAVIER GARCÍA ANTÓN Director del Diario del Altoaragón	
---	--

SEPARADOR

> Sostenibilidad Ibercaja: Medidas COVID-19 ACCIONES PUESTAS EN MARCHA PARA LOS CLIENTES DE IBERCAJA Y LA SOCIEDAD EN GENERAL	
--	--

Editorial

Han pasado nueve meses desde que la pandemia provocada por el SARS-CoV-2 irrumpiera en el mundo, tras originarse en China a finales de 2019. Las personas, la sociedad y la economía de todos los países han recibido uno de los mayores impactos de las últimas décadas que, además de los primeros efectos, de profundo calado, está teniendo consecuencias en todos los ámbitos. La pandemia está configurando un nuevo paradigma que todos los agentes, entidades públicas y privadas y organizaciones analizan para encaminar sus decisiones estratégicas.

Economía Aragonesa, en esta especial edición Covid-19, modifica sus secciones habituales de "estudios monográficos" y "visión empresarial" para dedicarse íntegramente a la evaluación en profundidad, del impacto de la crisis sanitaria en la economía de la comunidad y la forma en que está afectando a los principales sectores productivos, desde la experiencia vivida y la perspectiva para los próximos meses de las asociaciones empresariales más representativas y los principales clústeres de Aragón, todos ellos integrantes del Consejo Asesor de esta publicación.

Las valoraciones de la situación ofrecidas por José María García, director de estudios y análisis de CEOE-Aragón, José Miguel Sánchez y Eduardo Sanz, secretario general y colaborador del Consejo Aragonés de Cámaras de Comercio e Industria de Aragón, Benito Tesier, presidente CAAR, Francisco Bordejé, gerente de ALÍA, Manuel Pérez, director gerente de Tecnara, Carlos Lapuerta, gerente de Arahealth, María Eugenia Her-

nández, directora gerente del Clúster Aragonés de Alimentación, Alejandro Ibrahim, presidente de AERA, Marisa Fernández, gerente ZINNAE, y Francisco Valenzuela, gerente de CLENAR, reflejan, además de las particularidades de cada sector al que representan, conclusiones que ofrecen una radiografía común de la economía aragonesa ante esta crisis y su evolución futura desde una perspectiva empresarial.

En primer lugar, sus respuestas reflejan la capacidad de adaptación que han demostrado las empresas aragonesas para cubrir de forma ágil y eficaz la demanda de sus clientes, dando continuidad a su actividad en estos meses pasados cumpliendo con los protocolos y recomendaciones sanitarias.

En segundo lugar, los autores subrayan la creatividad y combinación de las medidas público - privadas que se han puesto en marcha, ayudando a las empresas a atender sus necesidades más apremiantes de liquidez, primero, y circulante e inversión, posteriormente, o aquellas que han permitido mantener el empleo.

En tercer lugar, según los autores, esta crisis va a conllevar cambios estructurales que impulsen la eficacia y eficiencia operativa de las empresas, para lo que es necesario una revisión de todos los procesos, así como la identificación de aquellos productos y servicios que son más valorados por los clientes.

En cuarto lugar, los encuestados destacan el optimismo y espíritu constructivo con el que las empresas miran hacia el futuro, con el ánimo de

aprender de lo sucedido, adaptarse a los cambios y aprovechar oportunidades para reforzar sus ventajas competitivas.

Por último, los autores coinciden en señalar que Aragón es una de las comunidades que está mostrando una mayor resistencia al impacto de la pandemia en su tejido empresarial y en su economía, debido a su menor dependencia de los sectores más castigados por la crisis (especialmente el turismo), y por el esfuerzo inversor y de internacionalización realizado por sus empresas en el pasado reciente.

El informe de coyuntura elaborado por el equipo de expertos de la unidad de Análisis Económico y Financiero de Ibercaja constata que la pandemia ha arrojado unos datos económicos globales que parecían imposibles en tiempos no bélicos. Aunque con una repercusión desigual desde el punto de vista geográfico, ya que las grandes economías asiáticas gracias al control de la pandemia, y la de Estados Unidos, por sus medidas menos drásticas, han sufrido menos que las de Europa e Hispanoamérica.

Así, China, que fue el primer país en sufrir los efectos del coronavirus, también está siendo el primero en sobreponerse, acercándose a una completa recuperación que empezó por la industria, seguido de los servicios y quedando algo todavía pendiente desde la perspectiva del consumidor. El crecimiento del PIB de esta potencia asiática se situó en el 4,9% interanual en el tercer trimestre, tras el 3,2% del segundo y el -6,8% del primero, frente a la media del 6,1% registrada en 2019.

En Estados Unidos la recuperación ha sido distinta de la potencia del continente asiático debido a la política establecida para el sostenimiento de las rentas, por lo que las ventas minoristas crecían un 5,4% interanual, mientras que la producción industrial presentaba una cesión del 7,3%. Esta

situación ha provocado un aumento del déficit exterior al tener que cubrir este desajuste con importaciones y, junto con los 10 millones de puestos de trabajo pendientes de recuperar, refleja la distancia que todavía le queda al país norteamericano para volver a la normalidad.

En Europa se produjo una mayor recuperación en el tercer trimestre, pasando a una caída interanual del PIB del -4,4%, tras la grave contracción experimentada en el segundo (-14,8%). A pesar de ello, los datos de confianza son más negativos que al otro lado del Atlántico, debido a que la política fiscal aplicada en Estados Unidos ha sido más ambiciosa; aunque ello conllevará un fuerte aumento de la deuda pública en el país americano, que alcanzará el 130% del PIB este año, frente al 100% del conjunto de países de la Zona Euro.

En cuanto al mercado laboral en Europa, se recuperaron 1,9 millones de empleos en el tercer trimestre, de los 5,4 millones destruidos en el segundo. En esta variable, se aprecia una gran diferencia con Estados Unidos, debido a las distintas medidas aplicadas que, en el primero, han primado mantener la vinculación de los trabajadores con sus empresas, frente al segundo, que centró las ayudas públicas en subvenciones sin impedir el aumento del desempleo, alcanzando los 22 millones de empleos destruidos en el peor momento de la pandemia.

Sobre el comportamiento de los precios, la pandemia ha traído más presiones a la baja que al alza, motivadas por la caída de la demanda y de los precios energéticos, lo que permite a esta variable contribuir a la implementación y mantenimiento de políticas monetarias más expansivas.

Los tipos de interés siguen estables en niveles muy bajos en los últimos meses lo que, continuando con la tendencia de los últimos años, favorece el endeudamiento y la inversión; aun-

que, por otro lado, sigue dificultando la búsqueda de rentabilidad sin riesgo para los ahorradores. Así, la deuda a diez años de EE.UU. ofrecía una rentabilidad del 0,9% y la de Alemania del -0,5%.

Por su parte, las primas de riesgo han repuntado, pero de manera no comparable a lo que llegaron a alcanzar en la Gran Recesión de 2008 a 2012, volviendo a niveles similares a los previos a la pandemia, como es el caso de la española que se sitúa en torno a 65 puntos básicos.

Los activos de riesgo, por otro lado, han sufrido en menor medida con respecto a otros periodos de crisis económica, gracias a la actividad de los Bancos Centrales. Aunque también ha habido diferencias entre uno y otro continente ya que, en el caso de Estados Unidos, el índice bursátil obtuvo una rápida recuperación, con un 10% de subida en el conjunto del año, frente al europeo que perdía un -7% y el español, un 19%.

La retrocesión de la economía española ha sido una de las más graves, con una caída del PIB en el peor momento de la pandemia de un -21,5%, ofreciendo el peor comportamiento entre los países europeos, como consecuencia, principalmente, de la severidad de las restricciones impuestas, la estructura productiva y una respuesta fiscal menos contundente. A pesar de la recuperación de estos dos trimestres, en el tercero la caída del PIB seguía siendo la más grave comparativamente al resto de países de la Unión Europea, con un -8,7% de retroceso.

Por el lado de la oferta, los sectores más afectados en España han sido los servicios de hostelería, transporte de pasajeros, comercio y ocio, mientras que en el tercer trimestre creció el valor añadido de agricultura, servicios financieros, administración pública, educación y sanidad. Dentro de la complicada situación del sector servicios, cabe destacar que

el comercio se ha visto mucho menos afectado que otras ramas de actividad, en contra de lo que se podía prever a priori por las restricciones y limitaciones de aforo.

Desde la perspectiva de la demanda, la recuperación en el tercer trimestre ha sido notable, pero todavía sigue cayendo con fuerza el comercio de servicios, en particular las exportaciones de los turísticos, y, aunque en menor medida, el consumo privado, la inversión y el comercio de bienes.

La producción industrial está creciendo con algo más de rapidez que en otros países, mejora que parece ligada a la evolución de las exportaciones de bienes, que ya habían mejorado de manera notable en el segundo trimestre. Tras la fuerte caída durante el parón de la actividad de los sectores constructor e inmobiliario, se observa una rápida reactivación de la compraventa de viviendas y visados de obra nueva que en agosto y septiembre han pasado a registrar tasas interanuales positivas.

Por último, la destrucción de empleo es uno de los efectos más graves de esta crisis aunque, a diferencia de lo ocurrido en la Gran Recesión, ha retrocedido en menor medida que el PIB, debido a las particulares características de esta pandemia y a la situación más saneada de la economía española.

Según la Encuesta de Población Activa, la disminución de la ocupación alcanzó el -6% interanual, frente a una caída del PIB del 21,5%, lo que supuso una destrucción de 1,2 millones de empleos. Este dato cedía en el tercer trimestre hasta el -3,5% (-8,7% del PIB). A pesar de esta mejora en el último trimestre contemplado, la tasa de paro subió al 16,3% que, ajustándola de las distorsiones de la población activa se situaría en el 16,9%. Según la EPA, a final de octubre se habrían destruido 700.000 empleos en un año.

La economía aragonesa se ha visto algo menos afectada que la media española por su composición secto-

rial, pero también por el desempeño relativo más favorable de cada sector. Esta diferencia se ha originado, más que en las caídas en la velocidad de la recuperación, por el buen comportamiento en el tercer trimestre de la industria y las exportaciones y también en los servicios. La actuación de las autoridades políticas y monetarias ha sido clave, tanto en Aragón como en España, para mitigar los daños de la crisis y será fundamental en los próximos meses.

A pesar de no enfrentarnos a una crisis estructural como la Gran Recesión y que los sectores más perjudicados requieren menor necesidad de inversión para reactivar su pulso, no deben olvidarse los problemas que persisten en la economía española, como es el funcionamiento inadecuado del mercado laboral, que ha provocado una mayor destrucción de empleo que en el resto de países avanzados, o la tasa de fracaso escolar que sigue mostrando el sistema educativo.

En esta ocasión, aunque la pandemia aun representa numerosas incógnitas, las previsiones económicas de este número de Economía Aragonesa se han podido fundamentar sobre datos reales de un periodo de caídas, en el segundo trimestre, y otro de rebote, en el tercer trimestre.

Aplicando un criterio de prudencia se establecen estimaciones, que en esta ocasión contemplan el crecimiento del PIB y la tasa de paro para 2020, 2021 y 2022, en un escenario en el que los sectores más afectados permanecerán en niveles de actividad inferiores a los del tercer trimestre, pero superiores a los del segundo durante el último cuarto de 2020 y los tres primeros trimestres de 2021.

El director del Diario del Altoaragón, Javier García Antón, ofrece desde un enfoque periodístico su visión sobre el impacto del virus en un mundo que, tal y como traslada en su análisis, "pensábamos era perfecto e indestructible".

Bajo el título "Un mundo frágil y sin confianza" reflexiona sobre las disparadas reacciones de políticos y países a una misma situación y sus consecuencias, a la par que el "gigante asiático", lugar de origen de la pandemia, se recupera con ventaja sobre Occidente. También repasa el comportamiento de algunas magnitudes económicas en España durante estos trimestres, así como las de la economía aragonesa, que muestra una mejor posición y que está siendo ejemplo de capacidad de diálogo en el marco de la pandemia.

Por otro lado, García Antón recalca la relevancia de unos presupuestos, pendientes de aprobar, que deben permitir ejecutar el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia del Gobierno de España y reclama diálogo, cooperación, talento, recursos, esfuerzos de empresas y aportaciones ciudadanas para "robustecer nuestro mundo".

Por último, el Separador de este número reúne las cifras resultantes de las medidas que Ibercaja a puesto en marcha en estos meses para apoyar a sus clientes y a la sociedad con el objetivo de aliviar las posibles consecuencias que ha podido tener la pandemia en particulares, familias, autónomos y empresas y en aquellos colectivos más vulnerables, como las personas mayores, mostrando así su compromiso con todos ellos y su papel en esta crisis en el desempeño de su actividad esencial.



Coyuntura económica

Entorno económico actual
Internacional
Nacional
Economía aragonesa

Comentario

Atravesando la tormenta

Desde la presentación de la anterior Revista de Economía Aragonesa, hace apenas seis meses, hemos asistido a la publicación de datos económicos que parecían impensables en tiempos no bélicos. Los registros del segundo trimestre en Occidente confirmaron que nos enfrentábamos a las caídas de la producción más profundas desde la segunda guerra mundial. La repercusión, no obstante, no fue homogénea desde un punto de vista geográfico. La severidad de los confinamientos, la estructura económica y la respuesta fiscal fueron los factores determinantes de las dife-

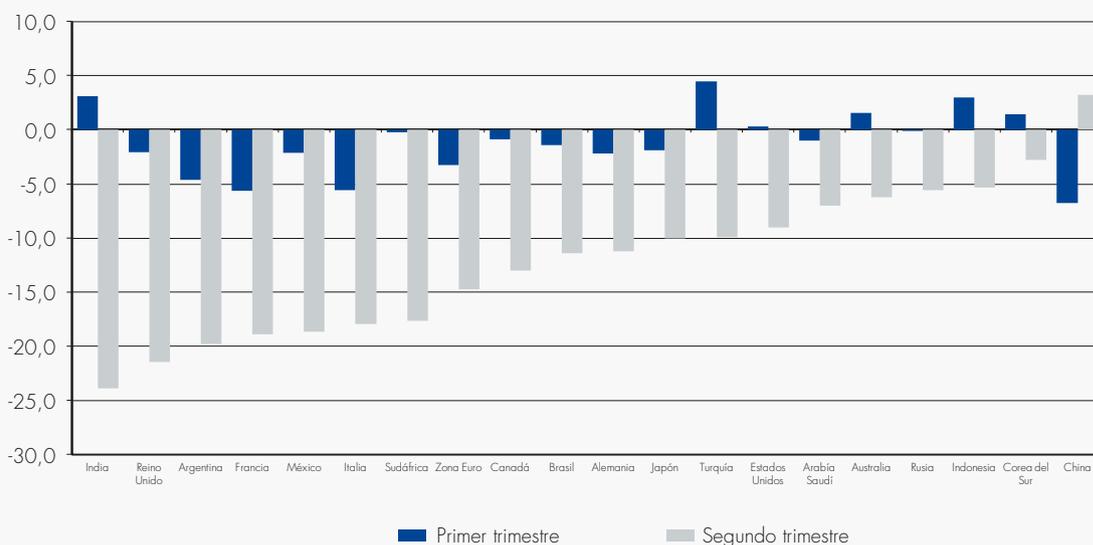
rencias, y se tradujeron en que, en líneas generales, las grandes economías asiáticas (con la excepción de la india), como las de China, Japón, Corea del Sur o Indonesia, gracias a su control de la pandemia, y la de EE.UU. por sus medidas menos drásticas, sufrieron menos que las de Europa e Hispanoamérica.

La apertura de las principales economías tras los periodos de confinamiento de la primavera permitió una fuerte recuperación de la actividad, en líneas generales mayor de lo previsto, aunque de nuevo con importantes divergencias, esta vez sobre todo sectoriales. La actividad no pudo

La pandemia ha traído datos que parecían impensables en periodos de paz. La repercusión ha sido más grave en Europa e Hispanoamérica.

La recuperación del tercer trimestre fue intensa, pero incompleta en los sectores que requieren cercanía social.

Variación anual del PIB en los países del G20



FUENTE: Datastream y elaboración propia

La segunda ola de la pandemia ha interrumpido la mejoría y quedan, al menos, unos trimestres de incertidumbre.

China se acerca a la completa recuperación. Lo consiguió primero en la industria, luego en servicios, y queda algo más desde la perspectiva del consumidor.

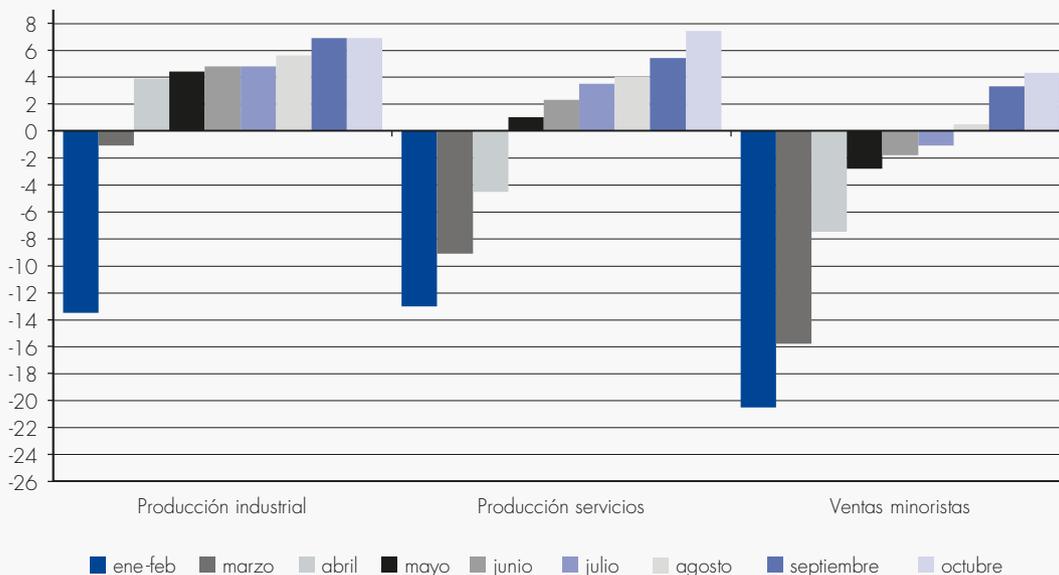
normalizarse en las ramas para las que seguía habiendo restricciones, es decir, las que requieren cercanía social para su habitual desempeño. Las relacionadas con el ocio y el turismo, sobre todo con el turismo internacional, fueron las que experimentaron una mejora más incompleta.

Después de esta reactivación, en Europa hemos sufrido una nueva ola de la pandemia que se ha traducido en un retorno de las restricciones, aunque la respuesta no ha sido tan severa como en primavera y se están intentando evitar los confinamientos masivos. También en EE.UU. ha empeorado la situación sanitaria y no se pueden descartar nuevas rondas de medidas aunque sean parciales. De esta forma, los esperanzadores datos del tercer trimestre quedan algo obsoletos, si bien, son una buena muestra de que la recuperación puede ser muy intensa cuando se con-

siga controlar la pandemia. Para ello, parece que todavía quedan al menos unos trimestres en los que los datos no terminarán de mejorar y la incertidumbre seguirá siendo elevada. Y no hay que olvidar que todavía existe una gran incógnita, que es la duración de la inmunidad que se obtiene tanto al superar la enfermedad como, en el futuro, cuando se hayan por fin desarrollado las vacunas.

China fue el primer país en sufrir los efectos del coronavirus, pero también ha sido el primer en recuperarse gracias a su éxito a la hora de, prácticamente, erradicar la enfermedad. El crecimiento del PIB de China se situó en el 4,9% interanual en el tercer trimestre, tras el 3,2% en el segundo y -6,8% en el primero y frente a la media del 6,1% en 2019. En el conjunto de los tres primeros trimestres del año, el crecimiento interanual pasó a ser positivo: 0,7%. Por sectores, el crecimiento fue superior en la industria

Crecimiento interanual en China



FUENTE: Datastream, National Bureau of Statistics of China y elaboración propia

(6,0% interanual) que en los servicios (4,3%) y la agricultura (3,9%). Sólo en los servicios no se ha recuperado el ritmo de expansión de 2019. Los datos mensuales de octubre apuntan a que continúa la recuperación, con fuertes crecimientos en la producción industrial (6,9%) y de servicios (7,4%), y una intensificación de la mejora de las ventas minoristas (4,3%), que han mostrado un considerable retraso frente al resto de variables.

En Occidente, la secuencia de la recuperación ha sido distinta, ya que el consumo ha precedido a la producción gracias a la política del sostenimiento de las rentas, que consiguió incluso aumentos de la renta disponible en EE.UU. mientras se desplomaba el PIB. En septiembre, las ventas minoristas de EE.UU. crecían un 5,4% interanual, pero la producción industrial todavía presentaba una caída del -7,3%. Este desacoplamiento ha provocado una fuerte

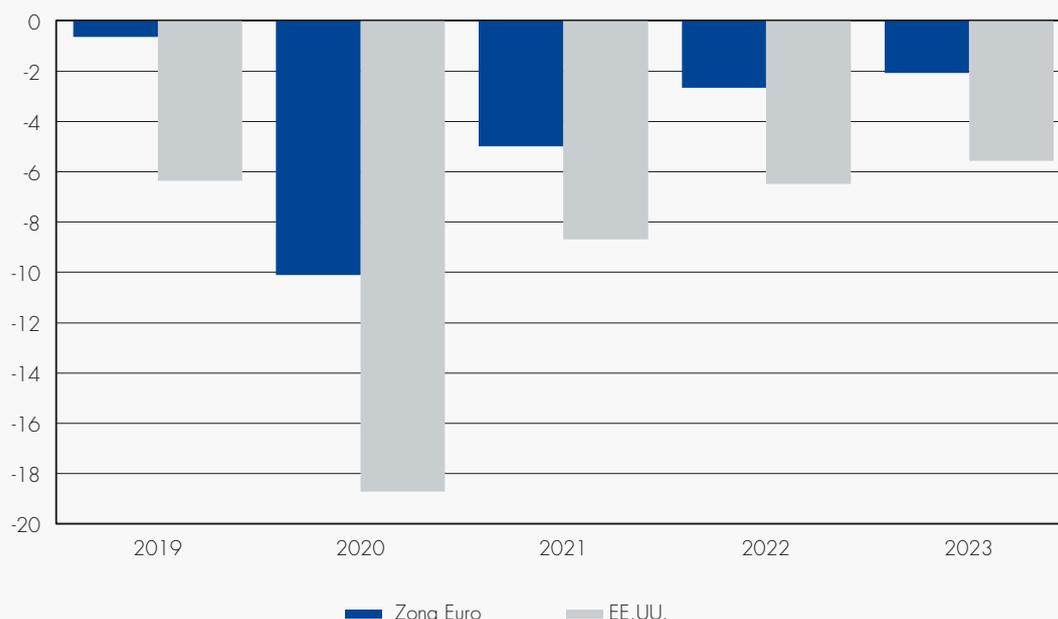
caída de los inventarios y un aumento del déficit exterior - que en agosto presentó el tercer peor dato de la serie histórica - al cubrirse la demanda con importaciones. Que la situación de EE.UU. dista de volver a la normalidad también se comprueba en el mercado laboral, donde quedan todavía 10 millones de puestos de trabajo que recuperar para retomar la situación previa a la pandemia.

Como avanzábamos, en Europa las caídas de la producción fueron más graves en el segundo trimestre, pero se produjo una notable convergencia en el tercero. El PIB pasó a caer un -4,4% interanual tras el -14,8% del segundo, mientras que en EE.UU. se avanzaba del -9,0% al -2,9%. Los datos de confianza han sido más negativos en Europa que en EE.UU. y la segunda ola de la pandemia ha agravado el pesimismo relativo. Parte de esta distinta percepción se debe a que la política fiscal ha sido más

En EE.UU. la política fiscal ha sostenido el consumo, pero la industria y el mercado laboral aún no han retornado a la normalidad

El rebote de la economía europea fue notable antes de la segunda ola, pero las perspectivas han sido mejores para EE.UU. en parte por su política fiscal, que conlleva un fuerte aumento de la deuda pública.

Déficit público (previsiones FMI)



FUENTE: Datastream y elaboración propia

La actuación de los bancos centrales ha sido fundamental, y seguirá siendo muy expansiva en los próximos trimestres.

La pandemia ha traído hasta la fecha más presiones sobre los precios a la baja que al alza.

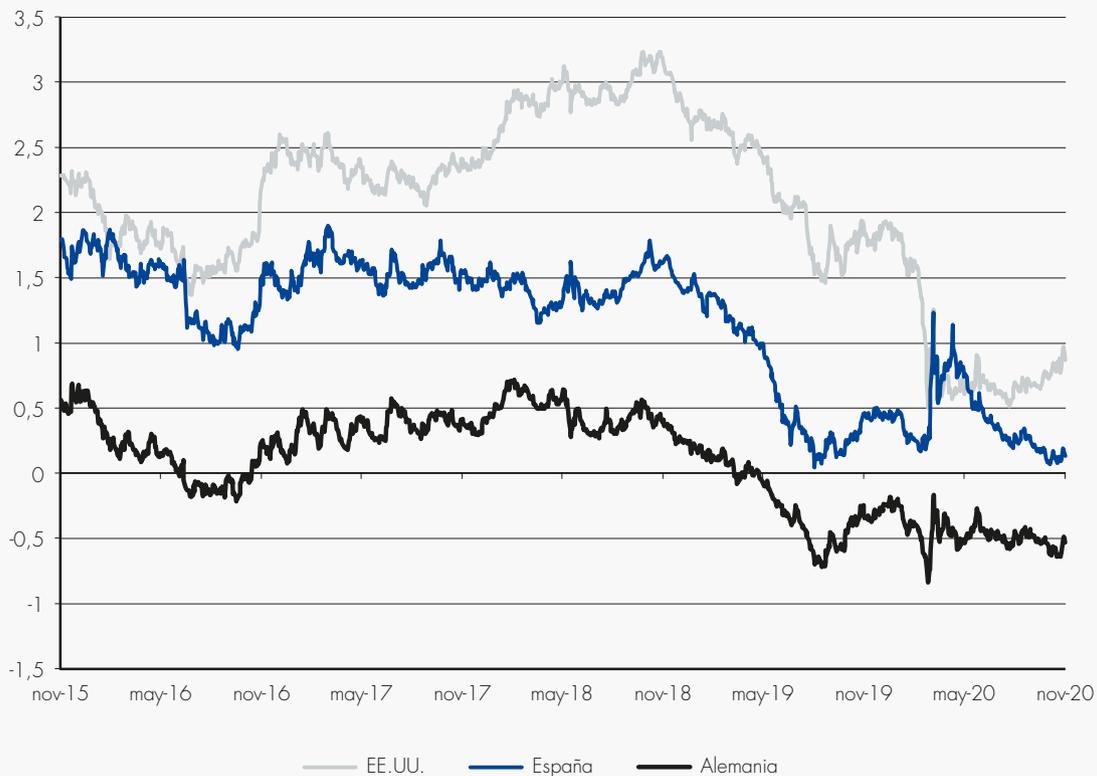
ambiciosa en EE.UU., pero a cambio de un coste. La deuda pública de EE.UU. probablemente superará el 130% del PIB este año, frente al 100% de la Zona Euro. Este desequilibrio parece la mayor amenaza para la estabilidad financiera mundial a largo plazo. El aumento de la deuda unido a la necesidad de financiarse en el extranjero puede provocar tanto una subida de los tipos de interés norteamericanos como un debilitamiento del dólar.

A corto plazo, en la economía mundial pesan más los riesgos derivados de la pandemia que los implícitos al elevado endeudamiento, que han pasado a un segundo plano. Para ello, el papel de los bancos centrales ha sido fundamental y lo va a seguir

siendo en los próximos trimestres. La Reserva Federal de EE.UU. no prevé subir el tipo de intervención hasta, al menos, 2024, mientras que el Banco Central Europeo probablemente incrementará sus políticas cuantitativas, tanto de compra de activos como de inyecciones de liquidez, en diciembre.

Que no haya presiones inflacionistas contribuye a que se puedan implementar esas políticas monetarias tan expansivas. La caída de la demanda y de los precios energéticos han sido en los últimos meses más determinantes que la caída de la oferta a la hora de fijar los precios al consumo. La variación anual del IPC ha llegado incluso a terreno negativo en la Zona Euro (-0,3% interanual en octubre),

Tipos de interés a diez años



FUENTE: Datastream y elaboración propia

mientras que en EE.UU. se aprecia una mayor normalización, pero sin que se alcancen los objetivos de la autoridad monetaria (el IPC aumentaba un 1,2% interanual en octubre).

En este contexto, los tipos de interés a largo plazo han permanecido bastante estables en niveles muy bajos en términos históricos durante los últimos meses. A mediados de noviembre, la deuda a diez años de EE.UU. ofrecía una rentabilidad del 0,9%, y la de Alemania del -0,5%. En lo que respecta a las primas de riesgo, asistimos a algunos repuntes en primavera, pero en absoluto comparables a los vistos en la gran recesión, y en los meses posteriores se ha producido una contención que los ha llevado a niveles similares a los previos a la pandemia (en torno a 65 p.b. en el

caso de la prima de riesgo española). Este entorno de tipos de interés reales negativos a muy largo plazo, al que nos estamos acostumbrando en los últimos años, favorece el endeudamiento y la inversión, pero también dificulta la búsqueda de rentabilidad sin riesgo para los ahorradores.

En líneas generales, los activos de riesgo han sufrido menos que en otros periodos de crisis económica gracias a la actividad de los bancos centrales, pero también ha habido diferencias. Es el caso de las bolsas mundiales, que vivieron una rápida recuperación en EE.UU. y otra mucho más modesta en Europa. A mediados de noviembre, el S&P 500 de EE.UU. subía cerca de un 10% en el conjunto de 2020, mientras que el Stoxx 600 europeo perdía un -7% y el Ibex español un -19%.

Los tipos de interés han permanecido estables en niveles muy bajos, lo que favorece la inversión pero dificulta la búsqueda de rentabilidad sin riesgo para los ahorradores.

Los activos de riesgo han permanecido más estables que en otras crisis, aunque con algunas excepciones.

Coyuntura internacional

ECONOMÍA INTERNACIONAL	2018		2019			2020		
Crecimiento del PIB	4T	1T	2T	3T	4T	1T	2T	3T
EE.UU	2,5	2,3	2,0	2,1	2,3	0,3	-9,0	-2,9
Zona Euro	1,2	1,5	1,3	1,4	1,0	-3,3	-14,8	-4,4
España	2,3	2,2	2,1	1,8	1,7	-4,2	-21,5	-8,7
Japón	-0,3	0,8	0,9	1,7	-0,7	-1,9	-10,3	-5,9
China	6,5	6,4	6,2	6,0	6,0	-6,8	3,2	4,9
Brasil	0,8	0,8	1,4	0,7	1,6	-1,4	-11,4	-

	2018		2019			2020		
Principales indicadores	4T	1T	2T	3T	4T	1T	2T	3T
EE.UU								
Producción industrial	2,7	1,6	0,2	-0,6	-1,1	-2,0	-15,7	-6,1
Tasa de paro	3,8	3,9	3,6	3,6	3,5	3,8	13,0	8,8
Precios consumo	2,2	1,6	1,8	1,8	2,0	2,1	0,4	1,2
Zona Euro								
Producción industrial	-2,2	-0,3	-1,3	-1,6	-2,1	-5,9	-20,2	-6,8
Tasa de paro	7,9	7,8	7,6	7,5	7,4	7,3	7,6	8,2
Precios consumo	1,9	1,4	1,4	0,9	1,0	1,1	0,2	0,0
España								
Producción industrial	-2,7	0,0	1,5	0,9	0,3	-6,4	-24,3	-5,0
Tasa de paro	14,5	14,7	14,0	13,9	13,8	14,4	15,3	16,3
Precios consumo	1,7	1,1	0,9	0,3	0,4	0,6	-0,7	-0,5
Japón								
Producción industrial	1,3	-1,7	-2,3	-0,9	-6,5	-4,4	-2,3	-12,8
Tasa de paro	2,4	2,5	2,4	2,3	2,3	2,4	2,8	3,0
Precios consumo	0,9	0,3	0,8	0,3	0,5	0,5	0,1	0,2
China								
Producción industrial	5,7	6,9	5,6	5,0	5,9	-7,3	4,4	5,8
Ventas minoristas	8,3	8,5	8,5	7,6	7,7	-18,2	-4,0	0,9
Precios consumo	2,2	1,8	2,6	2,9	4,3	5,0	2,7	2,3
Brasil								
Producción industrial	-1,8	-2,1	0,3	-2,1	-0,5	-2,5	-19,3	-0,7
Tasa de paro	11,6	12,7	12,0	11,8	11,0	12,2	13,3	14,5
Precios consumo	3,7	4,1	4,4	3,1	3,5	3,9	2,3	3,2

Datos de mercados financieros								
Tipos de interés internacionales								
Fed Funds	2,50	2,50	2,50	2,00	1,75	0,25	0,25	0,25
BCE	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Bono EE.UU 10 años	2,69	2,41	2,00	1,67	1,92	0,67	0,65	0,68
Bono alemán 10 años	0,25	-0,07	-0,32	-0,57	-0,19	-0,46	-0,50	-0,52
Tipos de cambio								
\$/Euro	1,14	1,12	1,14	1,09	1,12	1,10	1,12	1,17
Mercados bursátiles								
Standard&Poor's	2507	2834	2942	2977	3231	2585	3100	3363
Stock-600	338	379	385	393	416	320	360	361
Nikkei	20015	21206	21276	21756	23657	18917	22288	23185
Ibex 35	8540	9240	9199	9245	9549	6785	7231	6717

Coyuntura internacional

La primera estimación del PIB del tercer trimestre en EE.UU. ha arrojado una importante mejora respecto al segundo. Como las tasas trimestrales son muy extremas desvirtúan las comparaciones, así que nos centramos en las interanuales. El PIB pasó de caer un -9,0% interanual en el segundo trimestre a un -2,9% en el tercero. Buena parte de la recuperación provino del consumo privado (de -10,2% a -2,9% con una fuerte aportación del consumo de bienes duraderos, que creció un +12,7% interanual, y un crecimiento del +3,9% en los no duraderos, que compensan parte de

la caída del consumo de servicios: -7,2%). Creció menos el consumo público (de +2,1% a +0,4%), pero también se produjo una mejora notable en la inversión: de -7,8% a -2,4%. Se produjo un fuerte rebote de la inversión en construcción residencial, que pasó del -4,0% al +6,6%. También cabe mencionar la rapidez de recuperación de la inversión en bienes de equipo: de -14,9% a -2,4%, frente a un deterioro en infraestructuras (de -11,0% a -15,2) y en propiedad intelectual (de 0,0% a -1,5%). A pesar de su notable reconstrucción, la aportación de los inventarios todavía

La mejora de la producción de EE.UU. fue rápida en el tercer trimestre, aunque la mayor parte de las variables aún presentaban caídas interanuales. Se recuperó más el consumo de bienes que el de servicios, un comportamiento que también se dejó notar en el comercio exterior.

Crecimiento interanual del PIB en EE.UU.



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Las ventas minoristas reflejan el auge del comercio por internet y de bienes para el hogar, frente a las caídas del textil, las gasolineras o la restauración.

fue negativa: de -0,2 p.p. a la tasa interanual. También restó crecimiento la demanda externa (-0,3 p.p.) por la mayor caída de las exportaciones (-14,6%) que de las importaciones (-8,9%). Como era de prever, fueron menores las caídas del comercio de bienes (exportaciones -9,3%, importaciones -4,2%) que las de de servicios (-24,0% y .27,9% respectivamente).

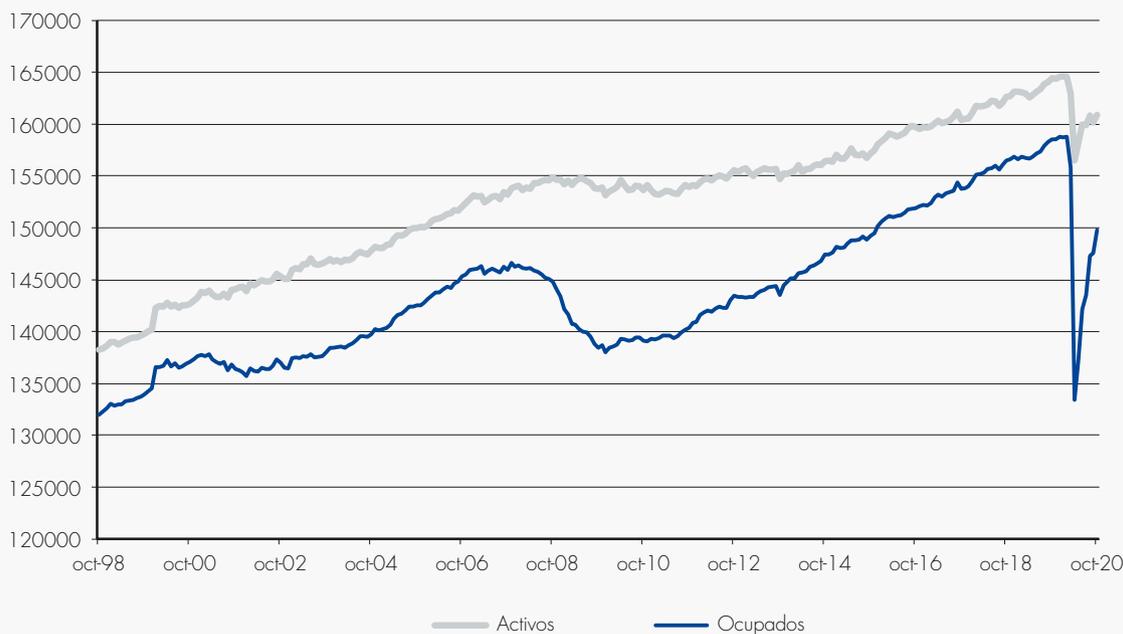
El crecimiento de las ventas minoristas se aceleró en septiembre hasta el 5,4% interanual tras el 2,8% de agosto, revisado dos décimas al alza. El comportamiento fue positivo de forma muy mayoritaria, si bien, se mantenía la divergencia entre el fuerte crecimiento de las ventas por internet (23,8%), las de materiales de construcción y jardinería (19,1%) o instrumentos deportivos, musicales y libros (14,4%), al que hay que sumar el de autos, que se aceleró hasta el 10,9%; frente a las caídas de dos

dígitos en los sectores más afectados por la pandemia: vestido y calzado (-12,5%, en este caso mejorando de forma notable desde el -21,2%), gasolineras (-13,3%) y restauración (-14,4% desde -15,7% en agosto).

Por su parte, la producción industrial empeoraba ligeramente en septiembre respecto a agosto (-7,3% interanual desde -7,0%, si bien, este último dato se había revisado desde el -7,7%). El dato era algo mejor en manufacturas (-6,0% tras -6,3%), mientras que aún caía con fuerza la minería (-14,8% desde -16,2%) y empeoraban las eléctricas (-6,1% tras 0,9%). Dentro de las manufacturas, aumentaban productos informáticos (1,7% menos que el 6,0% de agosto) y automóviles (0,4%) y apenas caía la de alimentos, bebidas y tabaco (-0,9%). En sentido contrario, todavía cedía con fuerza la de transporte aeroespacial (-14,5% a pesar de

La recuperación de la industria es menor, con excepciones como los productos informáticos o los automóviles, que han rebotado tras fuertes caídas.

Activos y ocupados en EE.UU.



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Indicadores económicos

- El PIB de EE.UU. caía un -2,9% interanual en el tercer trimestre de 2020.
- La producción manufacturera cedía un -7,3% interanual en septiembre.
- Las ventas minoristas aumentaban un 5,4% interanual.
- El paro se situó en el 6,9% en octubre
- El IPC crecía un 1,2% interanual en octubre, la tasa subyacente un 1,6%.

mejorar 3,8 puntos porcentuales en un mes), petróleo y carbón (16,9%) y metales primarios (-17,8%).

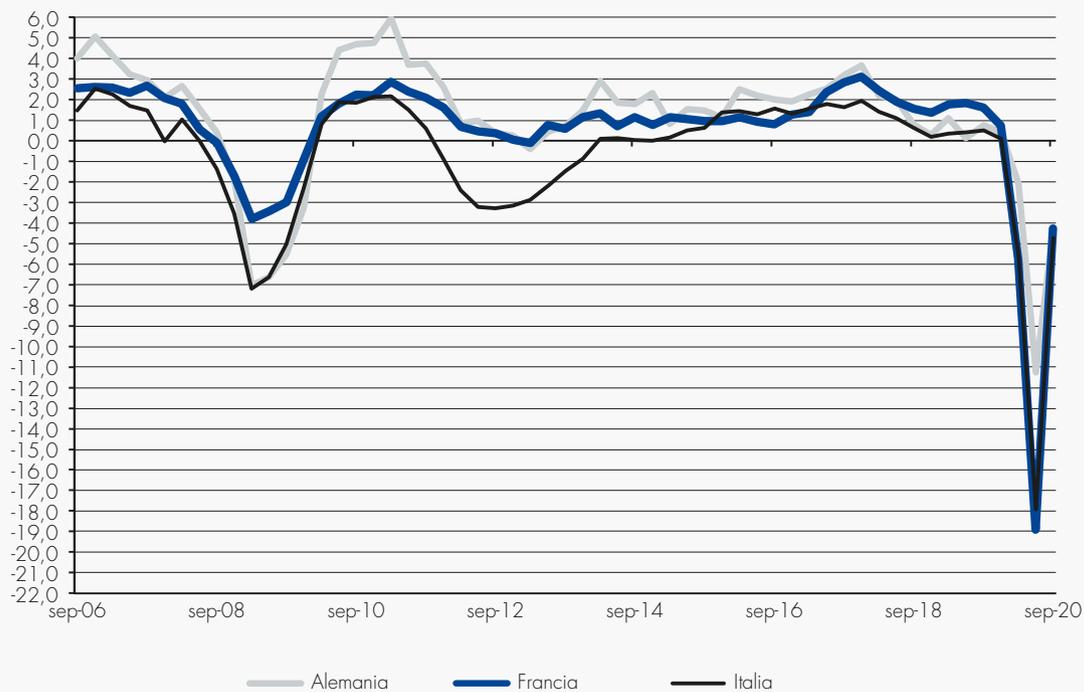
Los datos de empleo de octubre en EE.UU. sorprendieron positivamente, sobre todo en el caso de la tasa de paro, que bajó al 6,9% desde el 7,9%, en buena parte gracias a la fuerte creación de empleo agrícola (1,6 millones). Sin embargo, con la población activa constante, la tasa de paro se situaría aún en el 9,0%. En lo que respecta al empleo no agrícola,

se recuperaron 638.000 empleos tras los 672.000 de septiembre. Quedarían 10 millones de empleos para alcanzar la ocupación que había en febrero, 16 meses todavía si se mantuviera el ritmo de octubre. La caída anual de la ocupación se moderó del -6,4% al -6,1% (si contamos el empleo agrícola, del -6,8% al -5,5%).

El PIB en la Zona Euro presentó una moderación de la caída desde el -14,8% interanual del segundo trimestre al -4,4% del tercero. Sigue compa-

La fuerte destrucción de empleo durante la pandemia se traduce en que queda un largo camino para normalizar el mercado laboral.

Crecimiento anual del PIB en la Zona Euro



FUENTE: Datastream y elaboración propia



Tras las fuertes caídas del segundo trimestre en Europa, se ha producido cierta convergencia en el tercero, tanto con EE.UU. como entre los grandes países de la Zona Euro.

Las ventas minoristas pasaron a terreno positivo tras sólo tres meses de (intensas) caídas. La mejora ha sido desigual por sectores.

En la industria se recuperan más los bienes de consumo, sobre todo duradero, que los de capital.

En el tercer trimestre se moderó la caída de la ocupación, aunque quedarían 3,5 millones de empleos que recuperar.

rando mal con EE.UU. (-2,9%), pero la diferencia se redujo (en el segundo trimestre el PIB de EE.UU. caía un -9,0%). El rebote trimestral fue del 12,7% tras el -11,8% del segundo trimestre y el -3,7% del primero.

Entre los países que han publicado el dato ha habido una mayor convergencia hacia la media y se ha reducido mucho la diferencia entre los grandes: Alemania (4,2%), Francia (-4,3%) e Italia (-4,7%), pues en el segundo trimestre las tasas habían sido del -11,2%, el -18,9% y el -17,9% respectivamente. España queda bastante rezagada con un -8,7% (-21,5% en el segundo trimestre), tres puntos peor que Portugal.

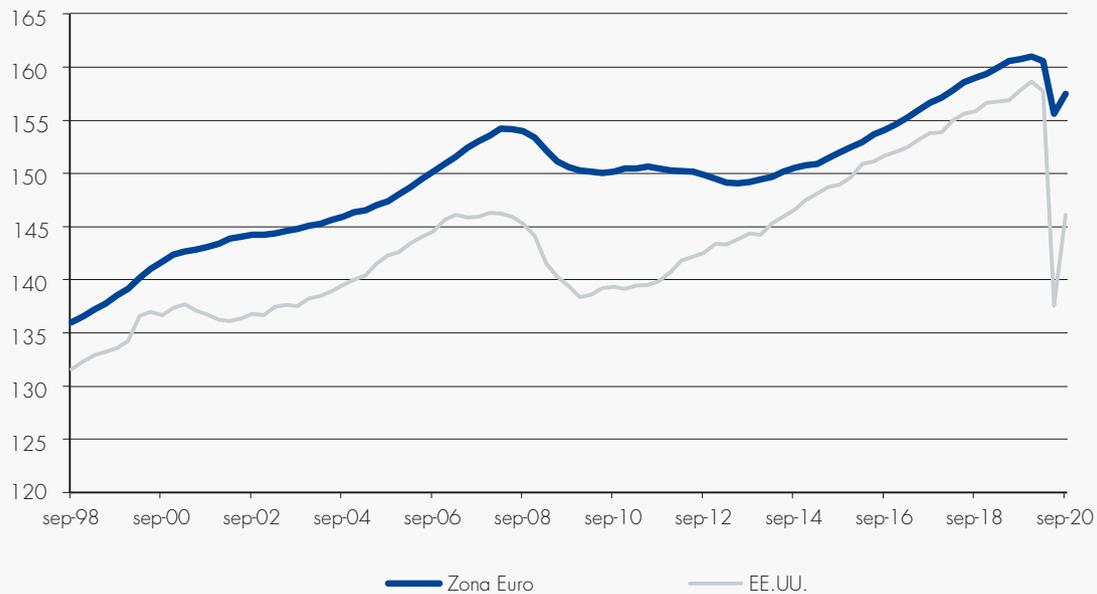
Las ventas minoristas cedieron un -2,0% en septiembre tras el fuerte repunte de agosto, lo que dejó la tasa interanual en el 2,2% tras el 4,4% previo (revisado al alza desde el 3,7%). Hasta la fecha, las ventas minoristas de la Zona Euro sólo han presentado una tasa interanual negativa durante tres meses consecutivos, cuando en la gran recesión lo hicieron durante 21 meses en el periodo 2008-2010 y 30 más entre 2011 y 2013. La mayor caída siguió proviniendo del sector textil (-13,6% interanual), si bien, la serie ha visto notables revisiones (el dato de agosto pasó del -14,0% al -5,0%). También cayeron la gasolina (-3,8%) y, moderadamente, los bienes médicos y farmacéuticos (-0,2%). En el lado positivo encontramos, como era previsible, las ventas por internet (17,4%), además de electrodomésticos y muebles (10,0%), productos de electrónica y libros (2,9%), y alimentos, bebidas y tabaco (2,9%).

En la Zona Euro, la producción industrial cedió un -0,4% en septiembre,

lo que situó la tasa interanual en el -6,8% tras el -6,7% de agosto (revisado al alza desde el -7,2%). La caída siguió siendo similar, algo inferior, a la de EE.UU. (-7,3%). Por tipo de productos, destaca la recuperación de los bienes de consumo duradero (0,7% interanual tras un 5,9% en agosto), mientras que permanecen en negativo los de consumo no duradero (-1,9%), los intermedios (-2,8%) y los de capital, que ven agravada su caída hasta el -11,9%. Por países destacó la cesión en Alemania (-8,7%), sólo superada por la de Irlanda (-13,6%), mientras que, en el lado positivo, sobresalía la recuperación de Portugal (2,5%).

En lo que respecta al mercado laboral, la caída de la ocupación pasó en el tercer trimestre al -2,0% interanual desde el -3,1% del segundo. De esta forma se habrían recuperado 1,9 millones de empleos, un 35% de los 5,4 millones destruidos. Se puede apreciar la diferencia con el mercado laboral de EE.UU. (22 millones de empleos destruidos en el peor momento), donde las ayudas públicas se centraron en las subvenciones sin impedir el aumento del desempleo, mientras que en Europa se primó mantener la vinculación de los trabajadores con sus empresas. En este contexto, la tasa de paro ha quedado algo desvirtuada al no contabilizarse como activos ni como desempleados los trabajadores que no han podido buscar trabajo, además de por la particular situación de los empleados en ERTE y otras figuras similares. En septiembre, la tasa de paro se situaba en el 8,3%, un punto por encima del mínimo alcanzado antes de la pandemia.

Millones de ocupados en la Zona Euro y EE.UU.



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Indicadores económicos

- En la Zona Euro, el PIB cayó un **-4,4%** interanual en el tercer trimestre de 2020.
- La producción industrial caía un **-6,8%** interanual en septiembre.
- Las ventas minoristas crecían un **2,2%**.
- La tasa de paro se situaba en septiembre en el **8,3%**.
- El IPC caía en abril un **-0,3%** interanual. La tasa subyacente aumentaba un **0,2%**.

Coyuntura nacional

Principales magnitudes macroeconómicas

Principales indicadores	Datos anuales		2019				2020			
	2018	2019	4T	1T	2T	3T	4T	1T	2T	3T
Indicadores de competitividad										
Índice precios al consumo (IPC)	1,7	0,7	1,7	1,1	0,9	0,3	0,4	0,6	-0,6	-0,5
Costes laborables por trabajador	1,0	2,2	1,3	2,1	2,1	2,2	2,3	0,8	-8,3	-
Indicadores de endeudamiento										
Capacidad o necesidad de financiación con el resto mundo (%PIB)	2,4	2,5	2,9	-0,4	3,6	2,9	3,2	0,0	0,9	-
Capacidad o necesidad de financiación del estado (%PIB)	-1,5	-1,3	-1,5	-0,5	-0,8	-0,7	-1,3	-0,6	-4,4	-5,1
Mercado laboral										
Creación de empleo equivalente	2,5	2,3	2,7	2,7	2,5	1,8	2,1	-0,5	-18,4	-5,5
Tasa de paro	15,3	14,1	14,5	14,7	14,0	13,9	13,8	14,4	15,3	16,3
Apertura al exterior										
Balanza por cuenta corriente (Mn€ acumulados)	23225	26575	23225	-1.986	8.586	18280	26575	-795	652	-
Exportaciones de bienes y servicios (%PIB)	33,8	34,0	33,6	33,8	34,0	34,0	33,9	33,1	26,8	30,9
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	2,4	2,0	2,3	2,2	2,1	2,2	2,0	1,9	1,8	-4,1
Demanda nacional (*)	2,6	1,5	3,1	2,5	2,0	2,1	1,1	1,5	1,3	-4,3
- Gasto en consumo final de los hogares	1,8	0,9	1,0	1,0	0,3	1,1	1,0	-6,2	-25,2	-10,4
- Gasto en consumo final de las AAPP	2,6	2,3	2,8	2,2	2,4	2,2	2,6	3,7	3,1	3,7
Formación bruta de capital fijo	6,1	2,7	4,5	5,7	1,3	2,8	0,9	-5,1	-25,8	-11,9
- Activos fijos materiales	7,6	2,7	5,7	7,0	1,2	2,6	0,1	-6,9	-29,7	-13,4
• Construcción	9,3	1,6	8,5	5,3	2,7	0,9	-2,2	-7,0	-27,7	-15,2
• Bienes de equipo y activos cultivados	5,4	4,4	1,9	10,1	-0,9	5,4	3,6	-7,3	-34,2	-11,4
- Activos fijos inmateriales	-0,7	2,6	-0,9	-0,2	2,1	3,7	5,0	4,5	-5,8	-4,6
DEMANDA EXTERNA (*)	-0,5	0,6	0,0	0,1	1,2	0,3	0,7	-0,2	-2,7	-0,9
Exportaciones de bienes y servicios	2,3	2,3	1,3	1,1	3,2	2,7	2,1	-5,6	-38,1	-17,0
- Exportaciones de bienes	2,2	0,8	0,5	-1,0	2,8	1,0	0,6	-3,0	-27,3	-4,6
- Exportaciones de servicios	2,4	5,5	3,0	5,8	4,1	6,6	5,5	-11,1	-61,3	-42,8
Importaciones de bienes y servicios	4,2	0,7	1,3	0,8	-0,1	2,0	0,3	-5,4	-33,5	-15,7
- Importaciones de bienes	3,0	-0,8	-0,2	-0,5	-2,0	0,7	-1,2	-4,9	-30,7	-11,2
- Importaciones de servicios	10,1	7,7	8,8	6,8	8,8	8,0	7,0	-7,7	-45,4	-34,8
Oferta	2,4	2,0	2,3	2,2	2,1	1,8	1,7	-4,2	-21,5	-8,7
Industria	0,6	1,7	-0,2	0,7	1,6	2,4	2,1	-5,2	-23,8	-3,6
- Industria manufacturera	0,0	1,2	-0,8	0,3	0,7	1,9	2,0	-5,9	-27,3	-4,0
Construcción	4,1	4,3	6,0	6,8	5,8	3,2	1,7	-6,6	-27,5	-11,0
Servicios	2,6	2,2	2,3	2,5	2,4	1,9	2,2	-3,2	-21,3	-9,8
- Comercio, transporte y hostelería	1,7	2,8	2,0	3,0	2,6	2,7	2,8	-8,6	-44,9	-22,0
- Información y comunicaciones	5,6	2,5	4,0	3,6	1,8	1,9	2,6	-1,8	-12,8	-7,3
- Actividades financieras y de seguros	6,3	-0,1	5,0	2,3	0,1	-1,2	-1,3	-0,1	0,8	6,2
- Actividades Inmobiliarias	3,4	2,6	3,4	2,8	2,7	2,4	2,6	1,1	-5,2	-3,1
- Actividades profesionales	5,1	4,6	5,4	5,1	5,3	4,1	4,1	-2,5	-26,8	-13,1
- Administración pública, sanidad y educación	1,0	1,2	0,6	0,8	1,5	1,0	1,5	0,9	-0,2	1,8
- Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	0,6	0,1	-1,0	-0,3	1,8	-1,2	0,2	-8,2	-37,6	-18,5
Impuestos netos sobre los productos	1,8	0,1	1,5	0,7	0,2	0,0	-0,3	-8,8	-23,4	-11,3

(*) Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado

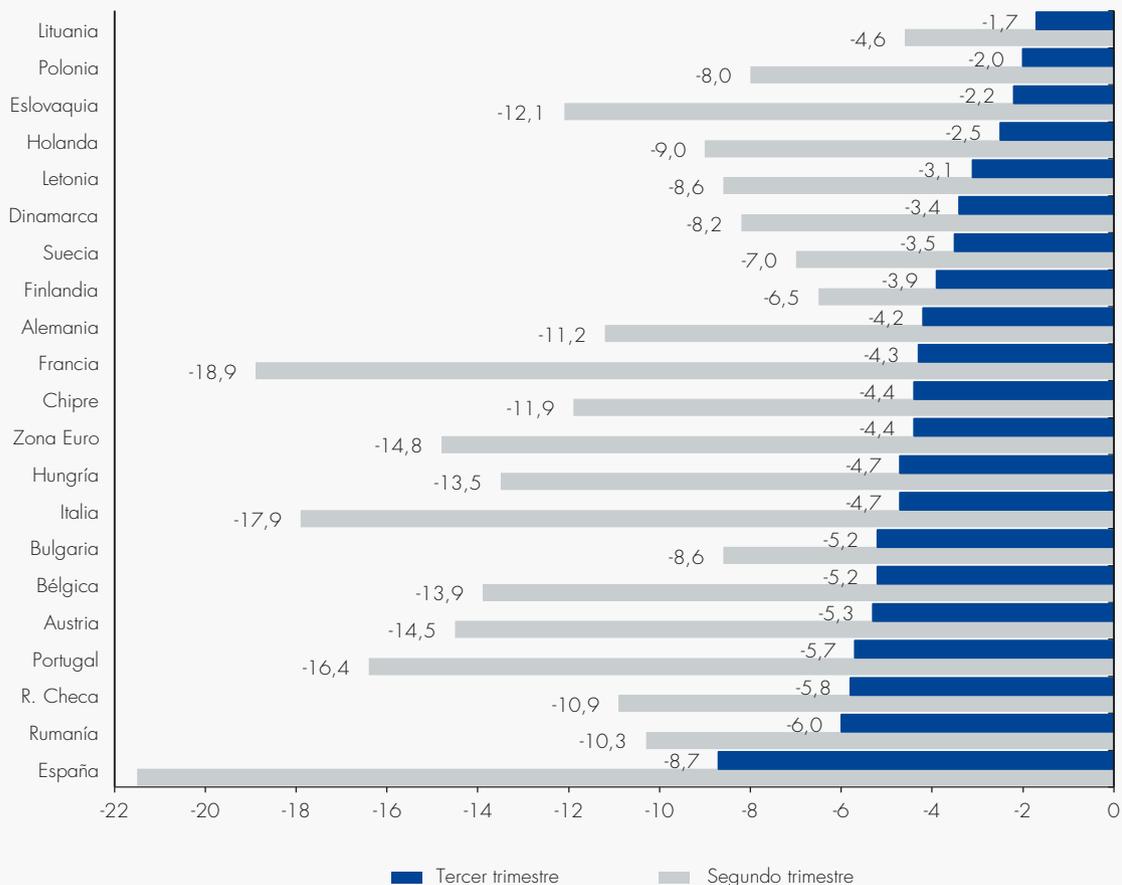
Coyuntura nacional

La caída del PIB de España ha sido una de las más graves. En el peor momento de la pandemia, en el segundo trimestre, el PIB cedía un -21,5% interanual, la peor tasa de los 27 países de la Unión Europea, una de las regiones de por sí más afectadas del mundo. Entre los principales motivos que llevaron a este

mal comportamiento, absoluto y relativo, encontramos la severidad de las restricciones impuestas durante los periodos de confinamiento, la estructura productiva, más dependiente de los sectores más afectados que en los países de nuestro entorno, y una respuesta fiscal algo más tibia, sobre todo en lo referente a las ayudas direc-

La caída de la producción en España ha sido de las más graves del mundo por su estructura productiva, el estricto confinamiento y las medidas fiscales algo menos expansivas.

Variación anual del PIB en los países de la UE para los que se dispone de datos



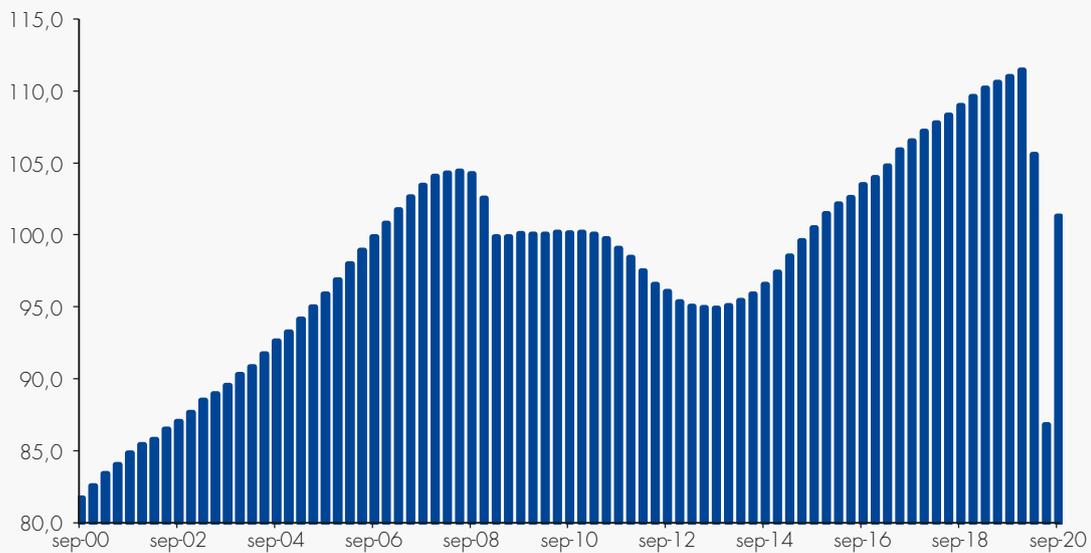
FUENTE: Eurostat y elaboración propia

Se retrocedió a volúmenes de producción de 2002 con una caída del PIB del -22,1% en dos trimestres.

tas vía aumento del gasto o reducción o aplazamiento de los impuestos. En el tercer trimestre, la caída del PIB siguió siendo comparativamente grave a pesar de su considerable recuperación: del -21,5% al -8,7% interanual. El rebote trimestral fue del 16,7% tras las caídas del -17,8% y el -5,2% de los dos trimestres previos. Este dato del -8,7% era todavía el peor de los 20 países de la Unión Europea que habían publicado hasta la fecha la referencia del tercer trimestre.

Para poner en su contexto histórico la gravedad de las caídas, señalaremos que, en el segundo trimestre retrocedimos a niveles de producción de 2002. En el tercero, recuperando un 60% del desplome, todavía nos encontrábamos en los niveles de 2007. La caída acumulada del PIB durante la gran recesión fue del -9,1% después de cinco años de crisis, frente al -22,1% que se perdió en los dos primeros trimestres de 2020.

PIB trimestral en términos constantes ajustado de estacionalidad y calendario (2015=100)



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Si analizamos la evolución del PIB desde la perspectiva de la demanda, la caída del consumo privado fue de un severo -10,4% interanual en el tercer trimestre si lo comparamos con el -2,1% de la misma variable en Francia, pero también es cierto que venía de un -25,2% en el segundo trimestre. La mejora de la inversión fue similar (del -25,8% al -11,9%), mientras que siguió creciendo el consumo público (3,7%). La aportación negativa de la demanda externa se moderó de -2,7

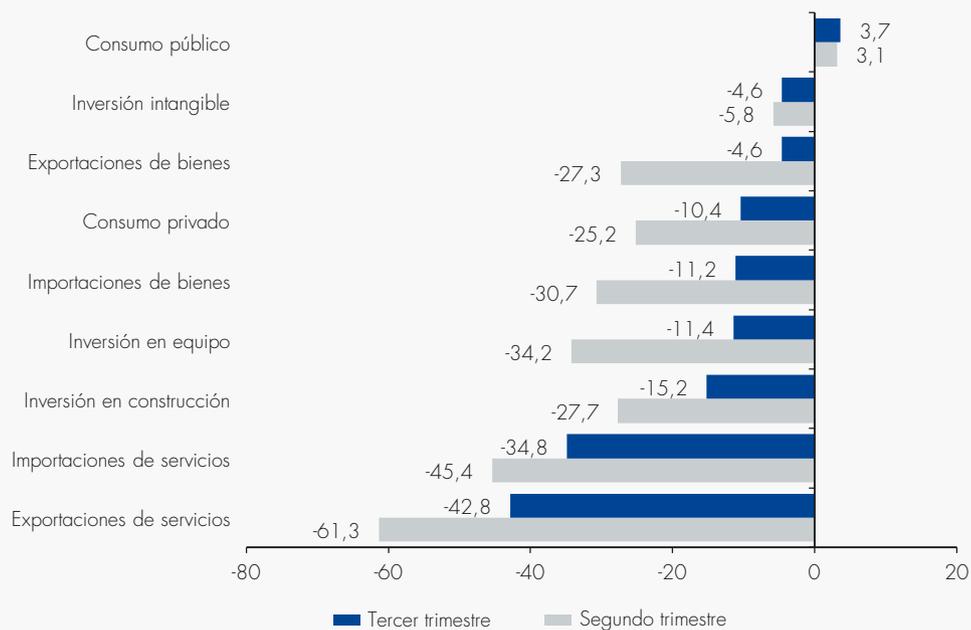
p.p. a -0,9 p.p. Las exportaciones pasaron a caer un -17,0% interanual tras un -38,1% y las importaciones un -15,7% tras un -33,5%. Fue notable la mejora de las exportaciones de bienes, hasta el -4,6% (mejorando el -11,2% de las importaciones), pero siguió pesando la fuerte caída de las exportaciones de servicios (-42,8%), en particular de los turísticos (-74,3%), mayor que la de las importaciones: -34,8% y -68,3% respectivamente.

La recuperación del tercer trimestre es notable, pero sigue cayendo con fuerza el comercio de servicios y, en menor medida, el consumo privado, la inversión y el comercio de bienes.

Indicadores económicos

- **El PIB caía un -8,7% interanual en el tercer trimestre de 2020.**
- **El consumo privado cedía un -10,4% interanual y el público aumentaba un 3,7%.**
- **La inversión caía un -11,9% interanual.**
- **Las exportaciones de bienes y servicios cedían un -17,0% interanual, y las importaciones un -15,7%.**

Variación anual de los componentes del PIB



FUENTE: INE y elaboración propia

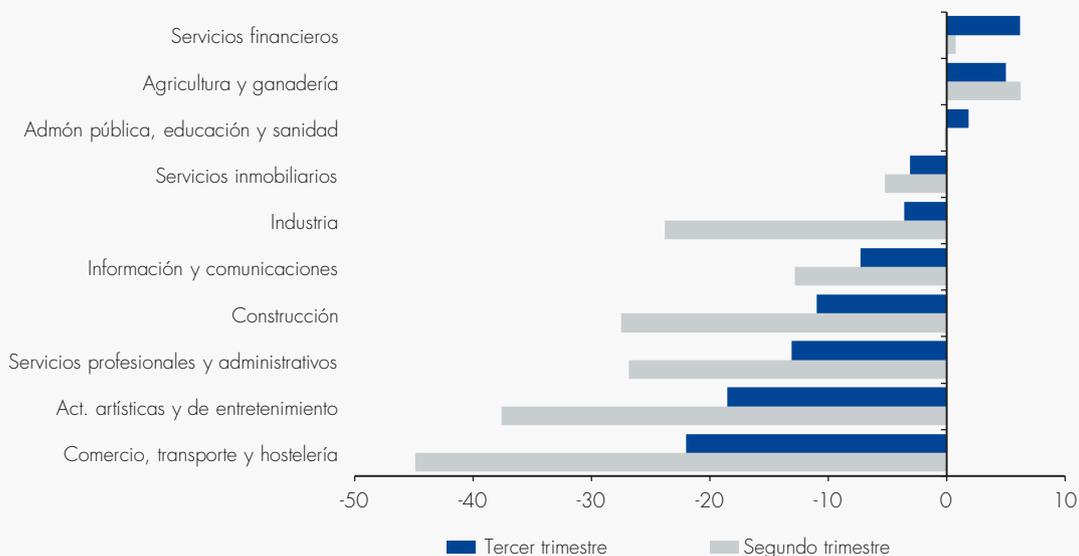
Los sectores más afectados han sido los de servicios de hostelería, transporte, comercio y ocio, mientras que en el tercer trimestre creció el valor añadido de agricultura, servicios financieros, administración pública, educación y sanidad.

Desde una perspectiva de oferta, las diferencias sectoriales siguieron siendo muy significativas. Mientras que en el tercer trimestre crecía el valor añadido de servicios financieros (6,2%), agricultura (5,0%) y administración pública, educación y sanidad (1,8%), siguió siendo profunda la cesión de las actividades artísticas y de entretenimiento (-18,5%) y de comercio, transporte y hostelería (-22,0%). Cabe destacar la fuerte recuperación en el trimestre de la industria (de -23,8% a -3,6% interanual), que supera ampliamente la de construcción (de -27,5% a -11,0%), sobre todo porque los datos de horas trabajadas de la EPA apuntaban a lo contrario (caída del -9,2% en la industria manufacturera y crecimiento del 0,5% en la construcción). Los datos de horas trabajadas de esta estadística de contabilidad nacional dan una lectura no muy dife-

rente: caerían un -9,5% en la industria manufacturera y "sólo" un -2,8% en construcción.

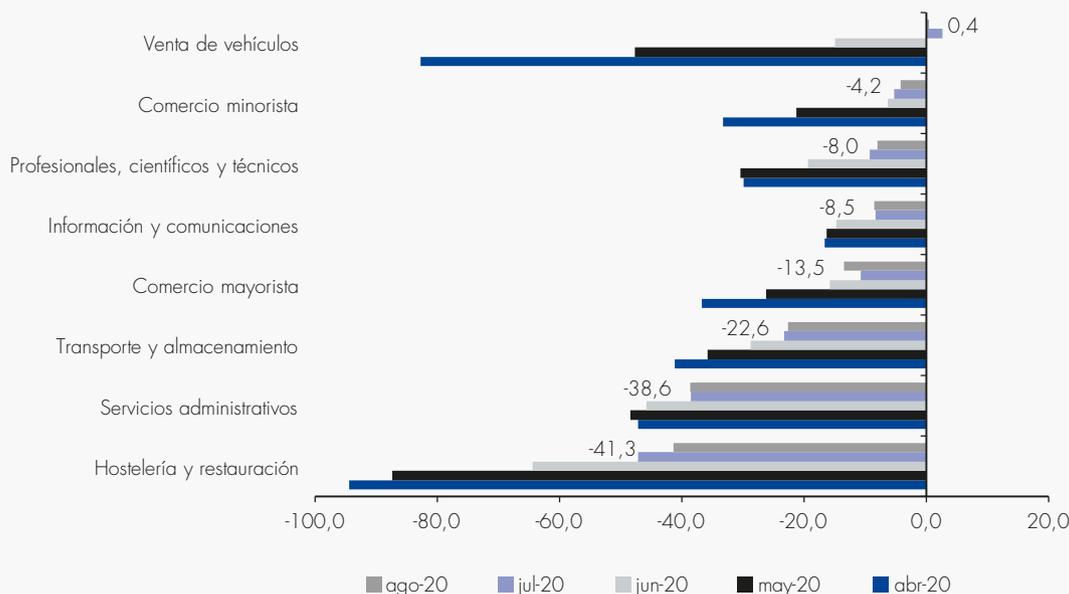
Por los datos que hemos visto hasta ahora, se puede apreciar que en esta crisis, a diferencia de las habituales, la mayor parte del sector servicios sufre más que sectores más cíclicos como la industria o la construcción. Si atendemos a las estadísticas de cifra de negocios, la facturación del sector servicios caía un todavía grave -15,3% interanual en agosto, un dato además algo peor que el -13,8% de julio. Esta estadística nos permite, además, obtener una desagregación algo mayor del amplio sector servicios. La caída de la hostelería seguía siendo la más intensa en agosto, pero se moderaba del -47,2% al -41,3% interanual, con mejoras tanto de los servicios de alojamiento (de -67,1% a -58,2%) como de los de comidas y bebidas (de -34,9% a -29,2%). En

Variación anual de los componentes del PIB



FUENTE: INE y elaboración propia

Variación anual de la cifra de negocios en servicios



FUENTE: INE y elaboración propia

los servicios administrativos y auxiliares (-38,6% estable) siguió pesando la cesión de las agencias de viajes (-79,2% desde -82,9%) mientras que se contenía la caída de las actividades administrativas (del -10,9% al -3,9%). Dentro del transporte, caían el terrestre (-22,6%) y, sobre todo, el aéreo (-75,1%), algo menos el almacenamiento (-13,2%) y crecían los servicios postales y de correos (+1,9%). La facturación de los servicios profesionales, científicos y técnicos mejoraba levemente (de -9,3% a -8,0%) y se estancaba la de información y comunicaciones (de -8,3% a -8,5%). El deterioro en el mes de agosto provino del comercio, en particular, del comercio mayorista, que pasó del -10,7% interanual en julio al -13,5% en agosto y de la venta de vehículos (del +2,7% al +0,4%), mientras que mejoraba el comercio minorista del -5,2% al -4,2%. A pesar de este

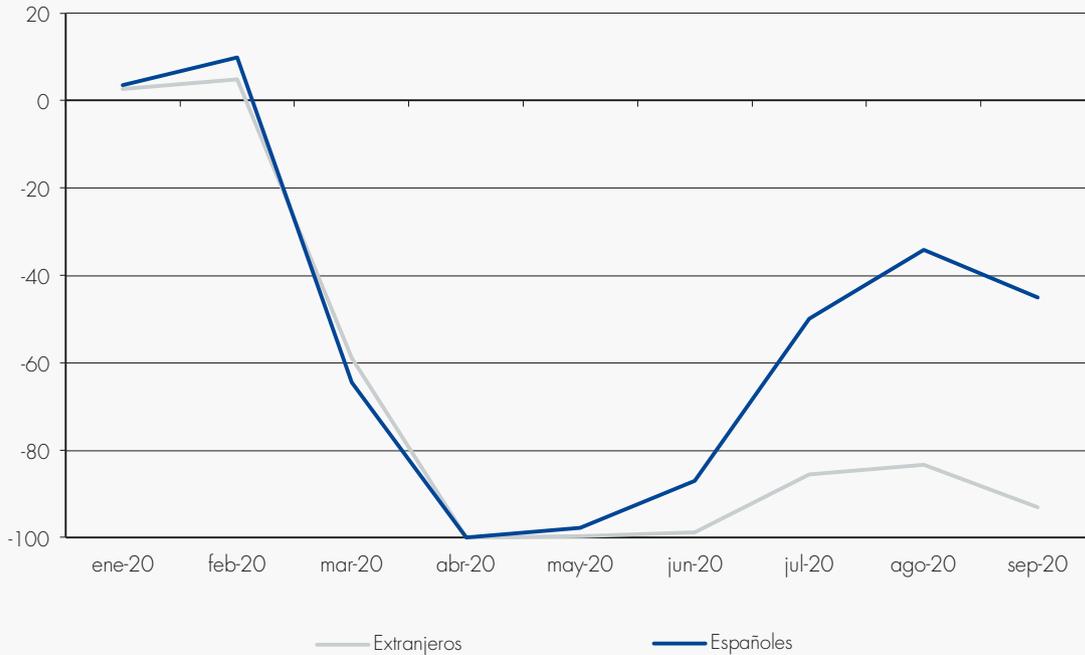
deterioro mensual, hay que señalar que el sector comercial ha sorprendido hasta la fecha viéndose mucho menos afectado por la pandemia que los más ligados al ocio y al turismo, sobre todo al turismo extranjero.

Las ramas de actividad ligadas al turismo acusan la caída de la movilidad, que se refleja en una caída interanual de las pernoctaciones hoteleras, que alcanzó el -97,8% en el segundo trimestre y el -71,5% en el tercero. El desplome del segundo trimestre fue similar y casi total entre extranjeros (-99,4%) y españoles (-94,5%), pero la diferencia fue mucho mayor en el tercero por las restricciones a los viajes internacionales: las pernoctaciones cayeron un todavía grave -42,3% entre los españoles frente a un dramático -87,2% entre los extranjeros. Esta situación contribuyó a que los precios hoteleros cayeran un -13,4% interanual en septiembre.

Dentro de la mala situación generalizada del sector servicios, hostelería, agencias de viajes y transporte aéreo son las ramas más afectadas, mientras que el comercio ha caído menos de lo que se llegó a temer por las restricciones y limitaciones de aforo.

La movilidad turística casi desapareció en el segundo trimestre y apenas se recuperó para los extranjeros en el tercero.

Variación anual de las pernoctaciones hoteleras



FUENTE: Datastream y elaboración propia

La recuperación de las ventas minoristas es incompleta y desigual: caen las de equipo personal y suben las de equipamiento para el hogar.

Volviendo al sector comercial, la recuperación de las ventas minoristas en España, aunque superior a lo previsto, no ha sido completa como en el conjunto de la Zona Euro y se vio interrumpida en septiembre al caer un -0,3% respecto al mes anterior, lo que empeoró cuatro décimas la tasa interanual: del -2,9% al -3,3%. Se mantuvo el patrón visto en los meses anteriores y que es común a otros países: fuerte crecimiento de las ventas de equipamiento para el hogar (8,2%, aunque menos que el 12,5% de agosto) y fuerte caída de las ventas de equipo personal (-19,2%, apenas mejorando desde -20,5%). Por tipo de establecimiento, sólo crecían las ventas en grandes cadenas (2,4% interanual), mientras que la cesión era mayor en estaciones de servicio (-9,2%) y pequeñas cadenas (-14,5%).

En lo que respecta al sector manufacturero, el crecimiento de la producción

industrial en septiembre fue del 0,8%, lo que permitía una recuperación de la tasa interanual hasta el -3,4% desde el -5,7% de agosto, un dato que, a diferencia de la mayoría de los que estamos viendo en esta crisis, compara favorablemente con la media de la Zona Euro. Cinco ramas de actividad presentaron crecimiento positivo de la producción interanual en septiembre: productos electrónicos, industria farmacéutica, química, plásticos y equipo eléctrico; y se produjeron, además, mejoras notables en confección de prendas de vestir después de las fuertes caídas de los meses anteriores, y en automóviles, que rebotaron tras el mal dato de agosto. Las caídas más profundas se produjeron en la industria del calzado, otro material de transporte y refino de petróleo. La mejora de la industria parece ligada a la evolución de las exportaciones de bienes, que veíamos había mejorado

Variación anual de la producción industrial



FUENTE: Datastream y elaboración propia

notablemente en el segundo trimestre según la desagregación del PIB por el lado de la demanda.

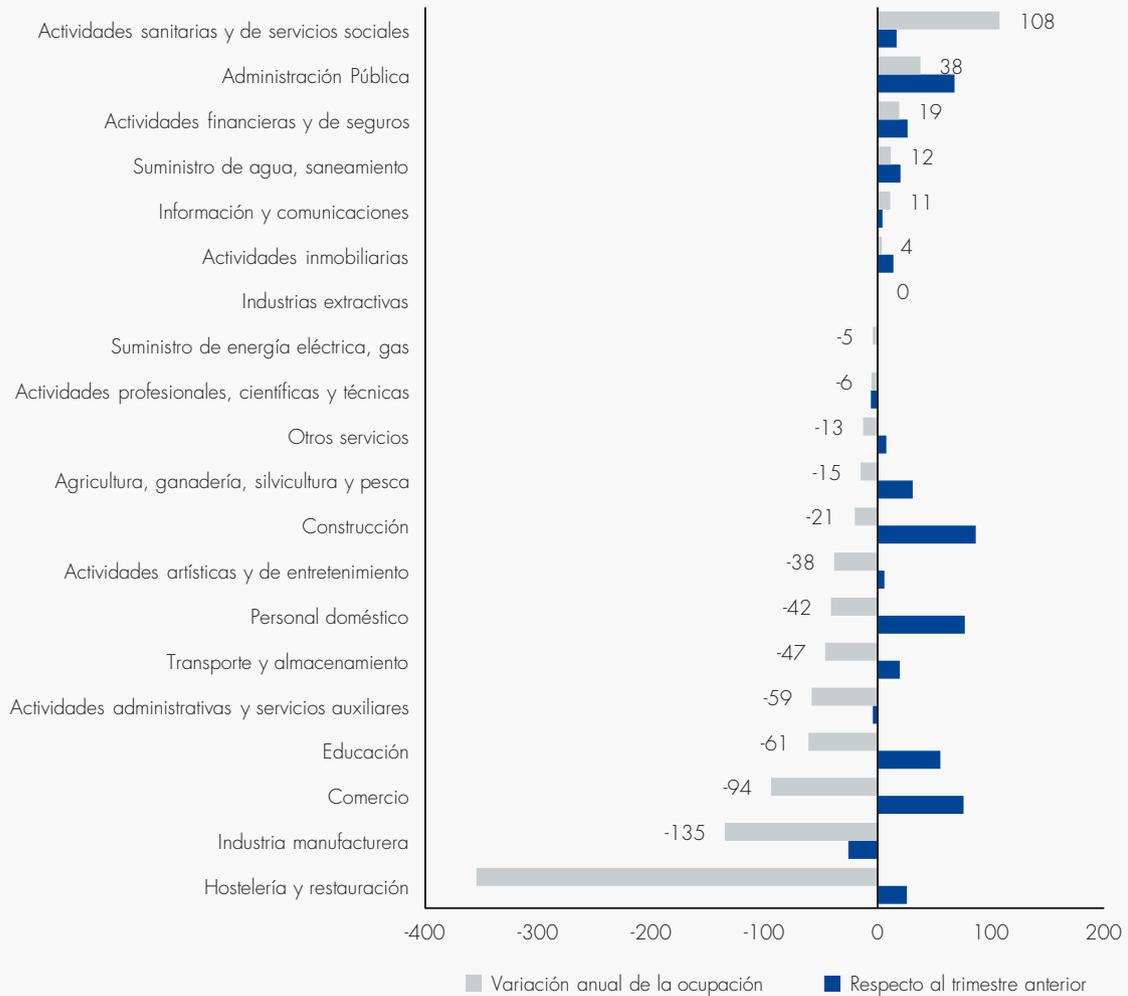
Los sectores constructor e inmobiliario sufrieron un fuerte parón de la actividad durante las semanas de confinamiento estricto, pero parecen estar recuperando tracción, tanto en ventas como en visados de obra nueva. Las compraventas de viviendas llegaron a caer un -71,3% interanual en abril según la serie que aporta el Notariado, para pasar a registrar tasas positivas en agosto (6,8%) y septiembre (5,4%). Por su parte, los visados de obra nueva pasaron del -57,4% interanual en abril al 2,6% en agosto. Todavía no tenemos datos sobre precios de la vivienda para el tercer trimestre, en el segundo se produjo una desaceleración hasta el 2,1% interanual si atendemos a la serie del INE, y una caída del -1,7% según la que aporta el Ministerio de Formento.

Una vez más, entre los efectos más graves de la crisis encontramos la destrucción de empleo que conlleva. No obstante, hay que señalar que, a diferencia de los vistos durante la gran recesión, cuando cayó mucho más el empleo que la producción como resultado del ajuste estructural de la economía y de la necesidad de incrementar la productividad, las características de la actual y la situación más saneada de la economía española están permitiendo que suceda lo contrario. Según la Encuesta de población activa (EPA), la caída de la ocupación alcanzó el -6,0% interanual en el segundo trimestre del año (cuando el PIB caía un -21,5%), lo que supuso una destrucción de 1,2 millones de empleos. La recuperación del tercer trimestre permitió que la cesión se moderase hasta el -3,5% (-8,7% el PIB), lo que redujo la pérdida anual de empleo a algo menos de 700.000 personas.

Tras una fuerte caída, se observa una rápida reactivación de la compraventa de viviendas y los visados de obra nueva.

A diferencia de la gran recesión, el empleo ha caído menos que el PIB, gracias a las particularidades de esta crisis y a la situación más saneada de la economía española.

Variación de la ocupación (EPA) en el tercer trimestre



FUENTE: INE, elaboración propia

Si ajustamos la tasa de paro de las distorsiones de la población activa, habría subido al 19,2% en el segundo trimestre y bajado al 16,9% en el tercero.

A pesar de esta mejora, la tasa de paro subió del 15,3% en el segundo trimestre al 16,3% en el tercero, y esto se produjo al normalizarse en gran medida la población activa, que al no contar a desempleados que no podían buscar empleo, se había desplomado un -4,9% interanual en el segundo trimestre y pasó a ceder un más moderado -0,8% en el tercero. Si tomamos la población activa constante para evitar esta distorsión,

la caída de la ocupación hubiera supuesto una tasa de paro del 19,2% en el segundo trimestre, y se hubiera moderado hasta un todavía muy alto 16,9% en el tercero.

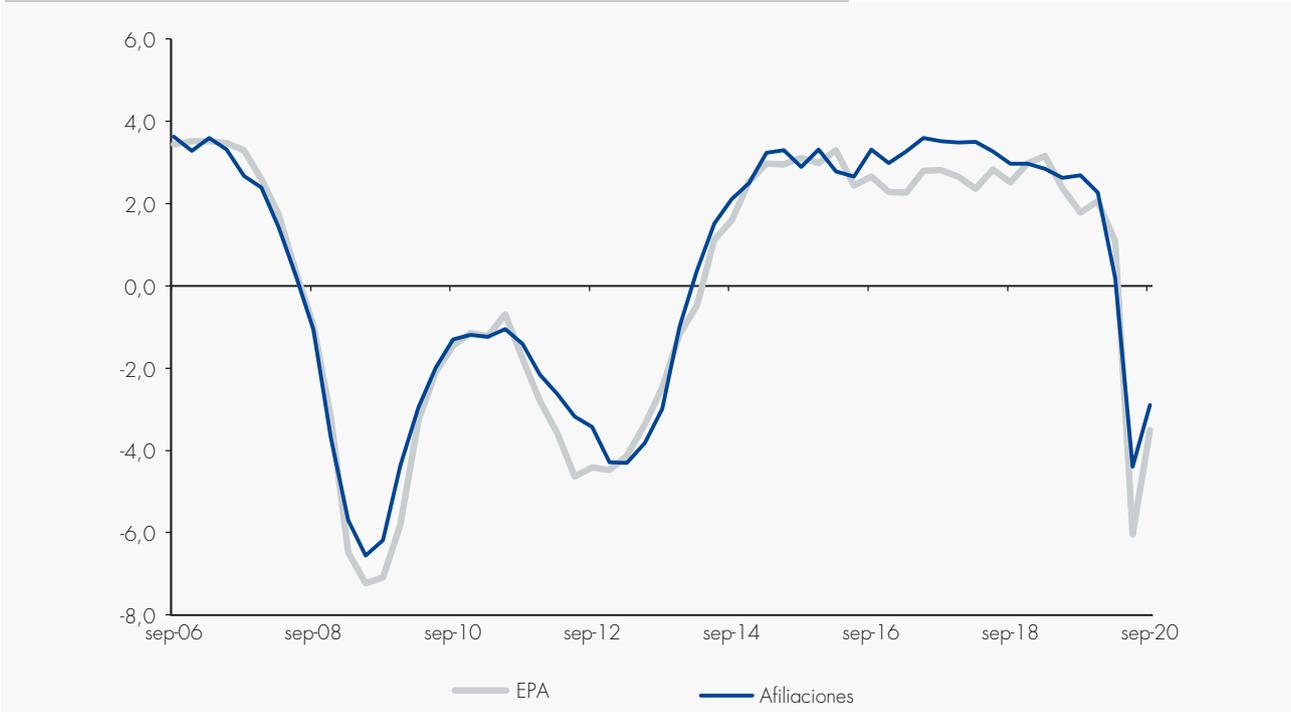
Como avanzábamos, en el tercer trimestre se habrían destruido -697.000 empleos respecto al mismo periodo del año anterior (un -3,5%). La mitad de la destrucción de empleo (-355.000 personas, que supone una cesión del -19,3%) provino de

la hostelería y la restauración, que sólo mejoraron en 26.000 personas el dato del trimestre anterior. Dentro de este sector, evolucionó mejor la rama de restauración (se recuperaron 53.000 puestos de trabajo) que la de hostelería (se perdieron -27.000 adicionales) como muestra de los diferentes grados de afección dentro del turismo y de la influencia del desplome del turismo extranjero. Esto también se aprecia en la caída del -8,8% del empleo transporte terrestre frente al -29,6% del aéreo. En la industria manufacturera, se habrían destruido -135.000 puestos de trabajo (un -5,3%) con un deterioro adicional de -26.000 en el tercer trimestre. En el comercio se perdieron unos abultados -94.000 empleos si bien, en términos porcentuales, esta cifra supone un -3,1%, algo menos que la media, y se recobraron 76.000 en el trimestre respecto al anterior. Otras recuperaciones

apreciables del empleo las encontramos en educación (aún se destruyen -61.000 empleos, un -4,8%, después de recuperarse 55.000), personal doméstico -42.000, un -7,3%, tras recuperarse 77.000 y, sobre todo, construcción (-21.000, un -1,6%) mejorando en 87.000). Tras la de hostelería y restauración, la mayor caída en términos porcentuales fue la de actividades artísticas y de entretenimiento: -9,1%, -38.000 empleos tras recuperar 6.000. En el lado positivo encontramos la creación de empleo en sanidad: 108.000 puestos de trabajo, un 6,2%, sumando 17.000 al mes anterior; administración pública: 38.000 puestos, un 2,8% tras sumar 68.000; o el sector financiero: 19.000, un 4,4% tras sumar 27.000. La mayor subida porcentual es la de suministro de agua y saneamientos: 8,8% o 12.000 puestos tras sumar 20.000.

Según la EPA, en el tercer trimestre se habrían destruido casi 700.000 empleos respecto al año anterior, la mitad de ellos en hostelería y restauración, mientras que se creaba empleo en sanidad y el sector público.

Crecimiento anual de la ocupación



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Los datos de afiliaciones han sido algo más favorables que los de ocupación de la EPA. Además, en octubre se siguieron reduciendo los trabajadores en ERTE a pesar del deterioro de la situación sanitaria.

Los datos de afiliaciones a la seguridad social han sido algo menos negativos que los de la EPA, si bien, la diferencia se redujo entre el segundo trimestre (-6,0% en la EPA, -4,4% en las afiliaciones) y el tercero (-3,5% y -2,9% respectivamente). Parte de la diferencia, además de a la propia definición de las dos estadísticas, puede corresponder a una sobreestimación en la EPA de la caída del empleo unida a una infraestimación del número de empleados acogidos a un Expediente de regulación de empleo (ERTE), ya que en el tercer trimestre, en la EPA, 502.000 encuestados se declaraban en ERTE, lo que comparaba a la baja con los datos de los Servicios públicos de empleo (998.000 de media en el trimestre). En cualquier caso, una de las mayores incertidumbres en los próximos meses, sobre todo con la lle-

gada de la segunda ola y el retraso de la recuperación, es la capacidad de mantener estos empleos cuando muchos negocios ven peligrar su continuidad ante la sucesión de meses sin ingresos o con ingresos muy limitados. Por este motivo, es una señal relativamente positiva, dentro de las circunstancias actuales, que se redujera el número de trabajadores en ERTE en casi -120.000 personas en el mes de octubre, hasta 633.000, y que la cifra del último día del mes (599.000) fuese inferior a la citada media mensual, de forma que no parecía haberse interrumpido la contención de esta variable a pesar del aumento de las restricciones a la apertura de algunos negocios.

Esta caída del número de trabajadores en ERTE en octubre no se debió a que se destruyesen estos puestos de trabajo, ya que el número de per-

Crecimiento anual de la ocupación



FUENTE: Datastream y elaboración propia

sonas afiliadas a la seguridad social aumentó en 45.000 personas en términos desestacionalizados, lo que supone una ralentización respecto a los meses anteriores (algo más de 500.000 empleos recuperados en el tercer trimestre), pero al menos no muestra una nueva destrucción de empleo ante el incremento de las limitaciones a la actividad. De esta forma, la caída de las afiliaciones a la seguridad se situó en el -2,3% interanual en octubre, lo que mejoraba el dato del tercer trimestre (-2,9%).

La caída del IPC de octubre en España se situó en el -0,8% interanual, a sólo una décima del mínimo del ciclo,

alcanzado en mayo, mientras que la tasa subyacente bajó al 0,3%, un nivel no visto desde 2015. Siguieron pesando las caídas de los precios energéticos (-11,1%) y el fuerte freno en el precio de los servicios (0,1%), que apenas eran compensados por el mayor crecimiento de los alimentos sin elaborar (4,1%). Respecto a septiembre, la caída interanual del IPC se agudizó en cuatro décimas. Influyeron las mayores cesiones de vivienda (-3,6% desde -1,4%) por la caída de los precios de la electricidad, comunicaciones (-4,2% desde -1,4%), y ocio y cultura (-1,1% desde -0,7%).

En octubre también siguió recuperándose el número de afiliados a la seguridad social.

El IPC cae por la cesión de los precios energéticos y el escaso crecimiento de los de servicios.

Indicadores económicos

- **En septiembre, las ventas minoristas caían un -3,3% interanual.**
- **La producción industrial un -3,4%.**
- **La compraventa de viviendas aumentaba un 5,4%.**
- **La cifra de negocios de servicios caía un -15,3% interanual en agosto.**
- **La tasa de paro se situó en el 16,3% en el tercer trimestre de 2020.**
- **El IPC caía un -0,8% interanual en octubre.**

Coyuntura regional

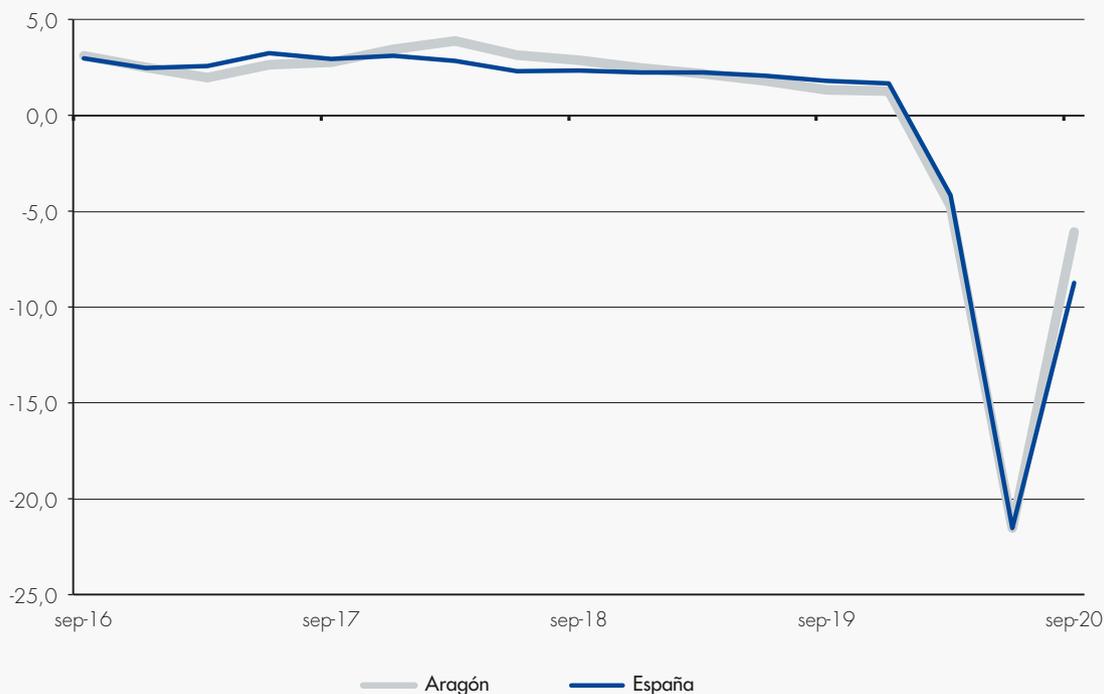
Como la mayor parte de Europa, la economía aragonesa también ha presentado caídas de la actividad de una intensidad desconocida en las últimas décadas. Si atendemos a la serie que publica la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIREF), el PIB aragonés cayó un -5,5% en el primer trimestre y un -17,5% en el segundo, lo que llevó la tasa interanual desde el 1,3% con el que terminamos 2019 a un desplome del -21,5%, es decir, de un escenario de desaceleración ordenada con

algunos atisbos de reactivación cíclica, a una profunda depresión. Esta tasa del -21,5% interanual se revisó al alza desde el -22,9% anunciado inicialmente, de forma que terminó igualando la media nacional.

La AIREF ha publicado también sus estimaciones de crecimiento regional para el tercer trimestre de 2020 y, en el caso de Aragón, la caída interanual del PIB se moderaría hasta el -6,1%, lo que compara favorablemente con el -8,7% del conjunto de

La pandemia llevó a la economía aragonesa de una moderada desaceleración a una depresión profunda.

Crecimiento anual del PIB



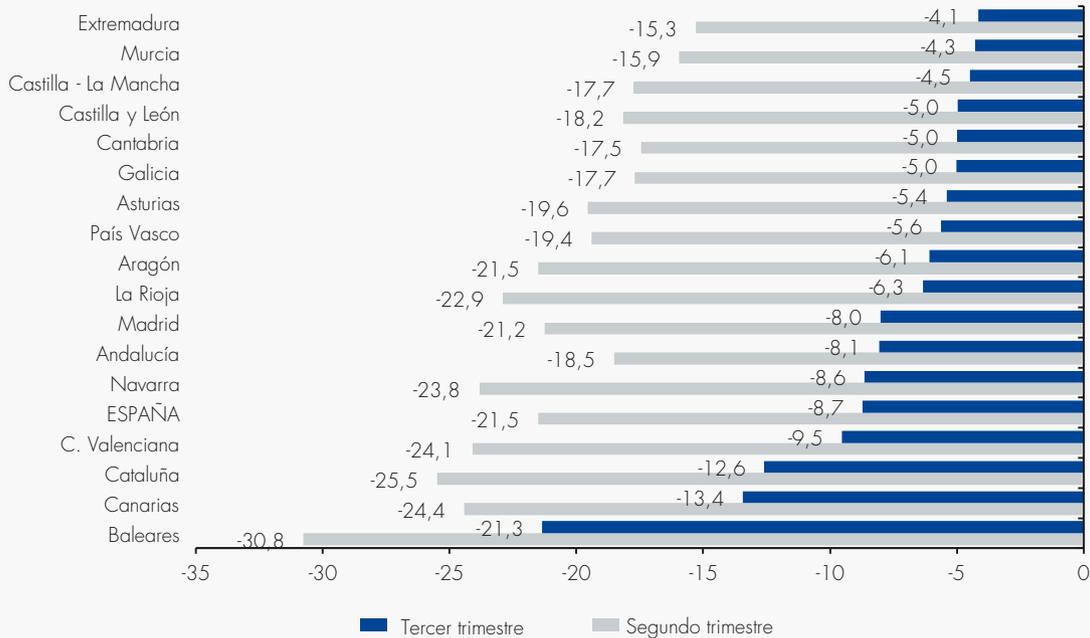
FUENTE: AIREF, elaboración propia

El rebote de la actividad en el tercer trimestre fue más intenso en Aragón que en el conjunto de España. Sufrieron las regiones más dependientes del turismo extranjero.

España. El rebote de la tasa trimestral habría sido el tercero mayor de España, sólo por detrás de los de Navarra y La Rioja. Se situó en el 19,8% frente al 16,7% nacional, lo que confirma, como veremos en otros indicadores, que la reactivación de la economía ha sido más intensa en nuestra región. Volviendo a las tasas interanuales, se aprecia que las regiones más dependientes del turismo extranjero, la parte

de la economía más débil en el periodo por la persistencia de la pandemia y la vigencia de algunas restricciones a la movilidad, son las que presentaron un peor comportamiento relativo: Baleares (-21,3%), Canarias (-13,4%) y Cataluña (-12,6%), frente a pérdidas menos graves en Extremadura (-4,1%), Murcia (-4,3%) o Castilla La Mancha (-4,5%).

Variación interanual en el PIB



FUENTE: AIREF, elaboración propia

Indicadores económicos

- El crecimiento del PIB aragonés se desplomaba un -21,5% interanual en el segundo trimestre y rebotó con fuerza en el tercero para caer un -6,1% según los cálculos de la AIREF.
- En el segundo trimestre, la inversión en bienes de equipo caía un -35,1% interanual y en construcción un -32,3% según el IAEST.
- El consumo privado caía un -23,1% y el público crecía un 1,5%.

Todavía no tenemos la desagregación del dato del tercer trimestre, pero sí la del segundo, el periodo de desplome más agudo de toda la serie histórica, gracias a las estimaciones del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST). El dato global de PIB no difiere mucho del aportado por la AIREF, ya que calcula una caída del -21,4% interanual. En lo que respecta a la desagregación por el lado de la demanda, sólo crecía el consumo público (1,5% interanual), y lo hacía menos que en el primer trimestre (3,1%) y menos que en el conjunto de España (3,1%). También la inversión se comportaba peor que la media nacional: caía un -32,3% en construcción y un -35,1% en bienes de equipo frente al -27,7% y -32,7% respectivamente en España.

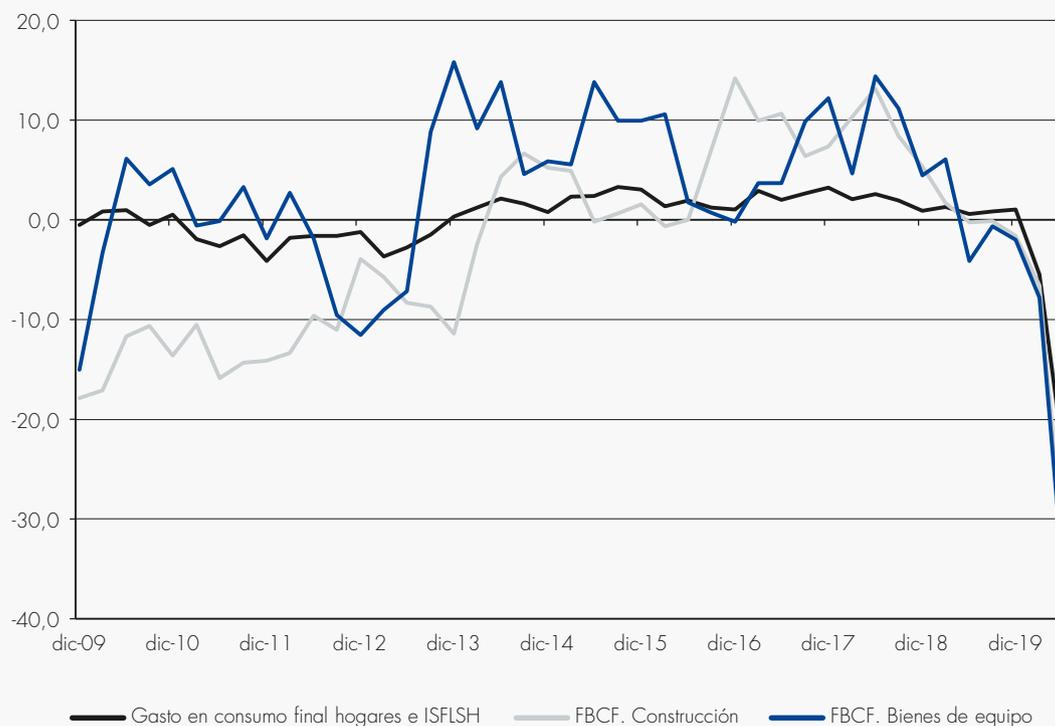
En sentido contrario, caía un poco menos el consumo privado (-23,1% vs. -25,2%), y era más favorable la aportación de la demanda externa, ya que las exportaciones de bienes y servicios (-39,6%) cedían menos que las importaciones (-41,4%), mientras que en España sucedía lo contrario (-38,1% en las ventas al exterior y -35,5% en las compras).

En lo que respecta a las estadísticas de comercio exterior de bienes que ofrece el Ministerio de industria, comercio y turismo, se aprecia un claro hundimiento durante los meses de confinamiento y una espectacular recuperación posterior. En el caso de las exportaciones, la caída alcanzó el -53,6% interanual en abril, y en el de las importaciones el -52,5% en mayo. A partir de junio,

En el segundo trimestre el consumo público crecía levemente, mientras que la inversión se desplomó un tercio respecto al año anterior, el consumo privado casi un cuarto.

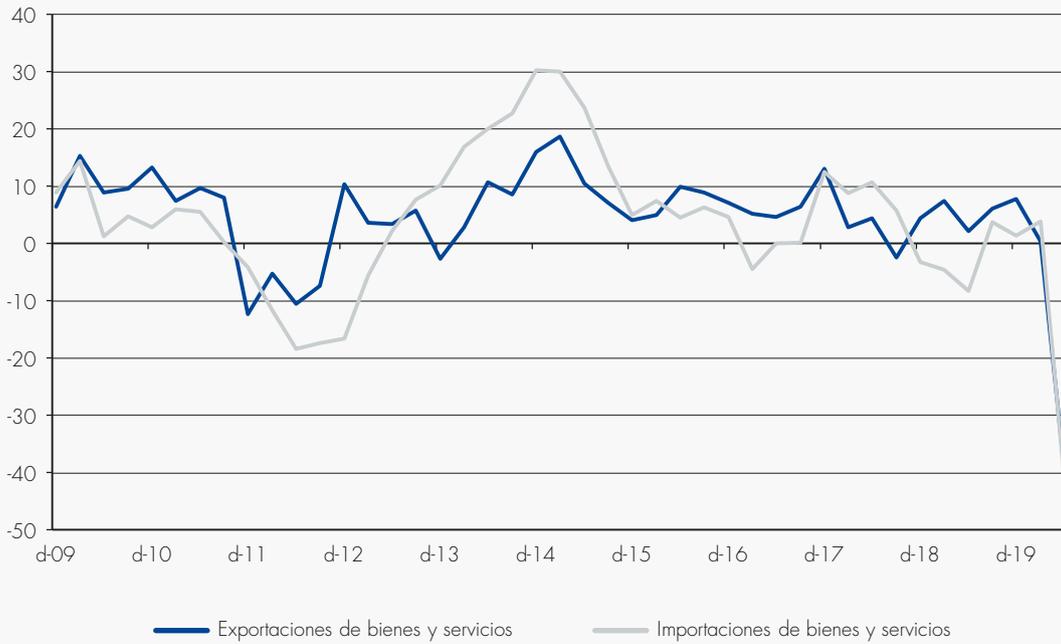
La aportación de la demanda externa era más favorable que en España.

Variación interanual en el PIB



FUENTE: IAEST, elaboración propia

PIB y componentes - Aragón



FUENTE: IAEST, elaboración propia

PIB y componentes - Aragón



FUENTE: Datacomex, elaboración propia

las exportaciones alcanzaron tasas de variación anual positivas, que se elevarían hasta el 20,7% interanual en septiembre que comparaba con el -0,9% del conjunto de España. Las importaciones permanecieron en negativo hasta agosto, pero rebotaron un 11,0% interanual en septiembre, mientras que caían un -10,8% en España. La caída acumulada de las exportaciones en los nueve primeros meses del año se sitúa en el -4,1%, frente al -12,6% en España; las importaciones del -12,0% frente al -17,2%.

Por productos, las exportaciones de alimentos bebidas y tabaco han crecido durante todo el año, incluso en los

meses de confinamiento, en el conjunto del año crece un 28,8% frente al mismo periodo del año anterior. Las evoluciones en "V" más espectaculares han sido la de automoción, que pasó de caer un -91,1% interanual en abril a crecer un 66,7% en septiembre; y la de bienes de consumo duradero, que pasaron de -62,0% al 41,1%.

Volviendo a la desagregación del PIB del segundo trimestre de 2020 que nos ofrece el IAEST, desde la perspectiva de la oferta, en un periodo tan negativo, destacó la expansión del valor añadido bruto del sector agrario (5,4% interanual), aunque queda-

La recuperación del comercio exterior de bienes, sobre todo, de las exportaciones ha sido muy positiva para Aragón.

La exportación de alimentos ha crecido todo el año, las de autos han rebotado con mucha fuerza.

Desglose de las exportaciones e importaciones de Aragón en 2019

Peso en 2019	Variación anual	enero	febrero	marzo	abril	mayo	junio	julio	agosto	septiembre
100,0%	Exportaciones	18,6%	22,1%	-11,3%	-53,6%	-40,7%	1,6%	10,6%	4,4%	20,7%
32,7%	Sector automóvil	32,2%	46,5%	-23,3%	-91,1%	-76,6%	-13,6%	4,3%	28,6%	66,7%
16,8%	Bienes de equipo	9,3%	5,8%	-16,9%	-44,9%	-28,6%	0,0%	-1,8%	1,5%	-5,8%
15,6%	Alimentación, bebidas y tabaco	38,3%	51,1%	43,3%	24,6%	7,1%	42,0%	34,7%	16,9%	14,1%
14,5%	Manufacturas de consumo	15,1%	-5,0%	-28,1%	-78,3%	-49,2%	-11,4%	34,2%	-18,1%	-2,9%
13,8%	Semimanufacturas	-2,9%	-3,5%	-2,7%	-6,5%	-16,7%	7,1%	-1,8%	-8,7%	-1,9%
4,9%	Bienes de consumo duradero	-9,0%	-4,6%	-18,0%	-62,0%	-6,8%	17,9%	14,5%	2,3%	41,1%
1,0%	Materias primas	25,4%	-0,7%	43,5%	11,2%	-9,9%	2,8%	-3,7%	-23,5%	2,8%
0,4%	Otras mercancías	-33,5%	-4,8%	-46,5%	-78,7%	-70,7%	-30,6%	-25,6%	-34,1%	-11,3%
0,4%	Productos energéticos	23,4%	164,2%	-16,6%	-70,9%	-75,9%	-56,7%	-64,4%	-48,9%	-22,5%
Peso en 2019	Variación anual	enero	febrero	marzo	abril	mayo	junio	julio	agosto	septiembre
100,0%	Importaciones	19,6%	12,0%	-12,1%	-51,1%	-52,5%	-17,8%	-10,4%	-4,3%	11,0%
30,0%	Manufacturas de consumo	20,9%	19,6%	-6,4%	-61,6%	-63,0%	-7,7%	-11,0%	-13,6%	5,5%
25,9%	Bienes de equipo	9,3%	8,7%	-16,1%	-47,9%	-49,4%	-21,9%	-5,7%	7,4%	20,5%
15,4%	Sector automóvil	62,6%	28,0%	-26,5%	-92,3%	-82,2%	-40,7%	-28,8%	-16,4%	17,6%
14,9%	Semimanufacturas	-0,1%	-6,2%	-8,9%	-22,7%	-37,6%	-8,1%	-13,9%	-10,0%	3,6%
5,8%	Alimentación, bebidas y tabaco	39,5%	44,5%	38,7%	34,4%	18,8%	24,1%	27,8%	22,8%	5,8%
5,3%	Bienes de consumo duradero	-0,6%	0,0%	-7,5%	-64,4%	-57,9%	-22,1%	10,9%	25,3%	33,9%
2,4%	Materias primas	-27,6%	-36,6%	-53,2%	-60,1%	-31,3%	-34,2%	-37,3%	-10,6%	-11,3%
0,1%	Otras mercancías	-28,9%	-0,2%	-42,9%	-64,3%	-61,9%	-51,3%	-27,3%	13,9%	-12,6%
0,1%	Productos energéticos	-85,7%	-88,9%	-79,9%	-57,5%	-42,2%	-49,0%	-35,3%	337,0%	-11,6%

FUENTE: Datacomex, elaboración propia

En el segundo trimestre crecía el valor añadido agrícola, mientras que se desplomaban los de la construcción, la industria y los servicios, sobre todo de comercio, transporte y hostelería.

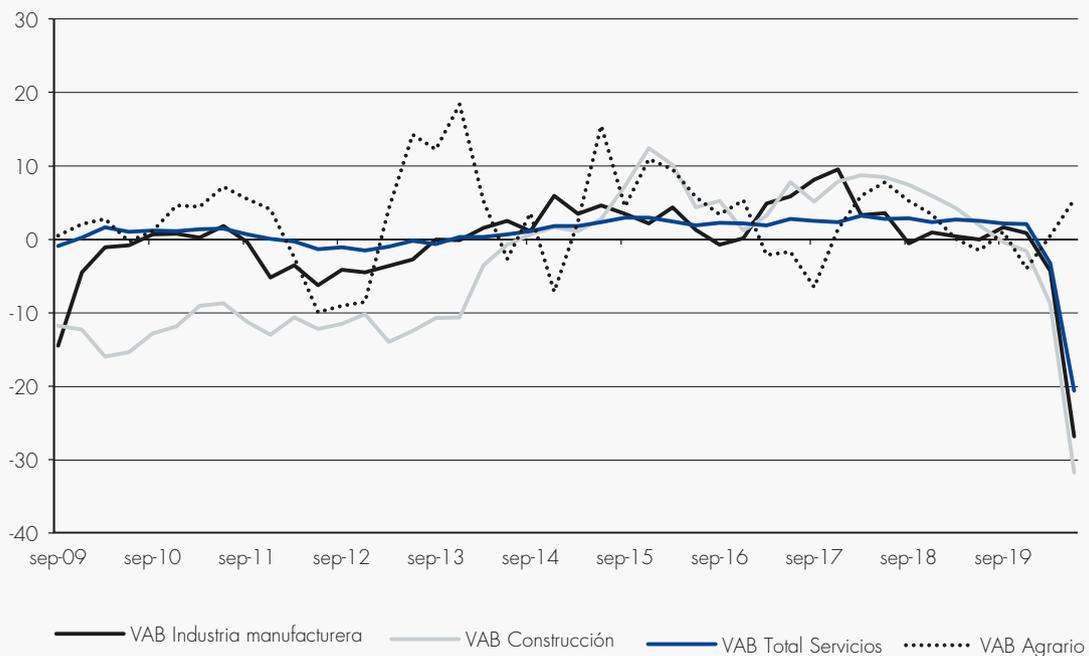
se ligeramente por debajo del dato nacional (6,3%). Cayó gravemente el valor añadido de la industria manufacturera (-26,9% vs. -27,3% en España), el de la construcción (-31,8 vs. -27,5%) y el de los servicios (-20,6% vs. 21,3%). Dentro de los servicios contrastaba el desplome de los de comercio, transporte y hostelería (-43,8% frente a -44,9% en España), en comparación con la moderada cesión de la administración pública (-1,7% vs. -0,2% en España).

Los datos mensuales sí que nos ofrecen información, aunque en algunos casos parcial, sobre el tercer trimestre. En caso de la industria, nos permiten apreciar el fuerte rebote de la producción, en buena medida ligado a la mejora de las exportaciones. La producción industrial, que llegó a caer un -39,9% interanual en el mes de abril, más que en España (-34,0%) pasó a crecimientos positivos en agosto (2,6%) y septiembre (4,6% cuando aún caía un -3,4% en España). Esto,

Indicadores económicos

- El valor añadido de la industria caía un 26,9% interanual en el segundo trimestre de 2020, el de servicios un -20,6%.
- La producción industrial crecía un 4,6% interanual en septiembre.
- La cifra de negocios del sector servicios caía un -5,1% interanual en agosto.
- Las ventas de viviendas crecían un 7,5% interanual en septiembre

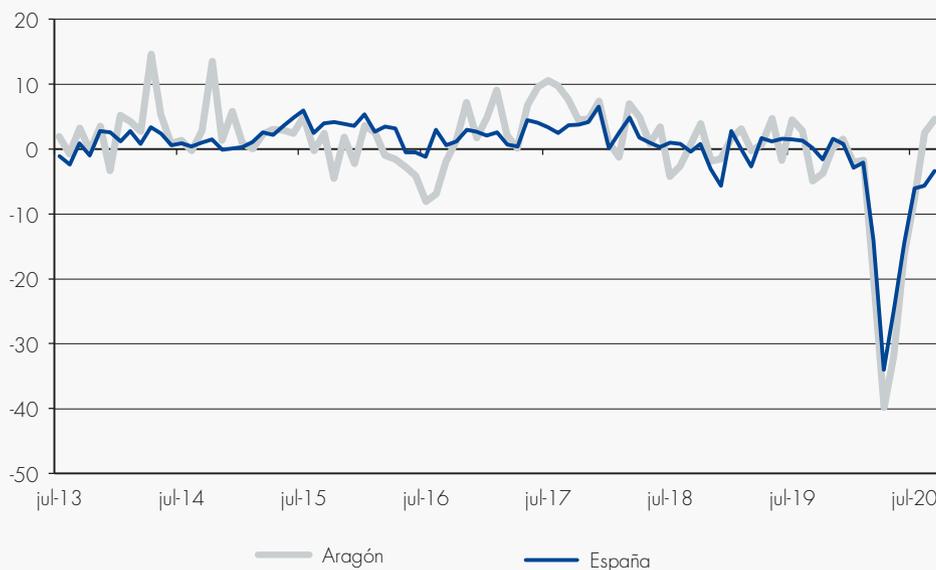
PIB por componentes - Aragón tasa interanual



FUENTE: IAEST, elaboración propia

Aumento de la producción industrial de Aragón

Tasa interanual, serie corregida de efecto calendario



FUENTE: IAEST, elaboración propia

con las series ajustadas de estacionalidad y calendario, si tomamos las series sin ajustar para poder hacer la comparativa regional, el crecimiento en Aragón era el más elevado de todas las comunidades autónomas en septiembre. Si tomamos los datos trimestrales ajustados, la producción industrial cayó en Aragón un -29,5% interanual en el segundo trimestre (un poco más que el valor añadido calculado por el IAEST) y su cesión se moderó hasta el -0,3% en el tercero.

Por ramas de actividad, se aprecian fuertes rebotes en el tercer trimestre en algunas industrias, con crecimientos de hasta el 23,9% en las extractivas; el 14,5% en la energética, que había sido la única rama con crecimiento positivo en el segundo trimestre (8,9%); en plásticos y caucho (13,1%); o en material de transporte (6,7% tras haberse hundido un -66,1% en el segundo semestre). El elevado peso de la automoción en

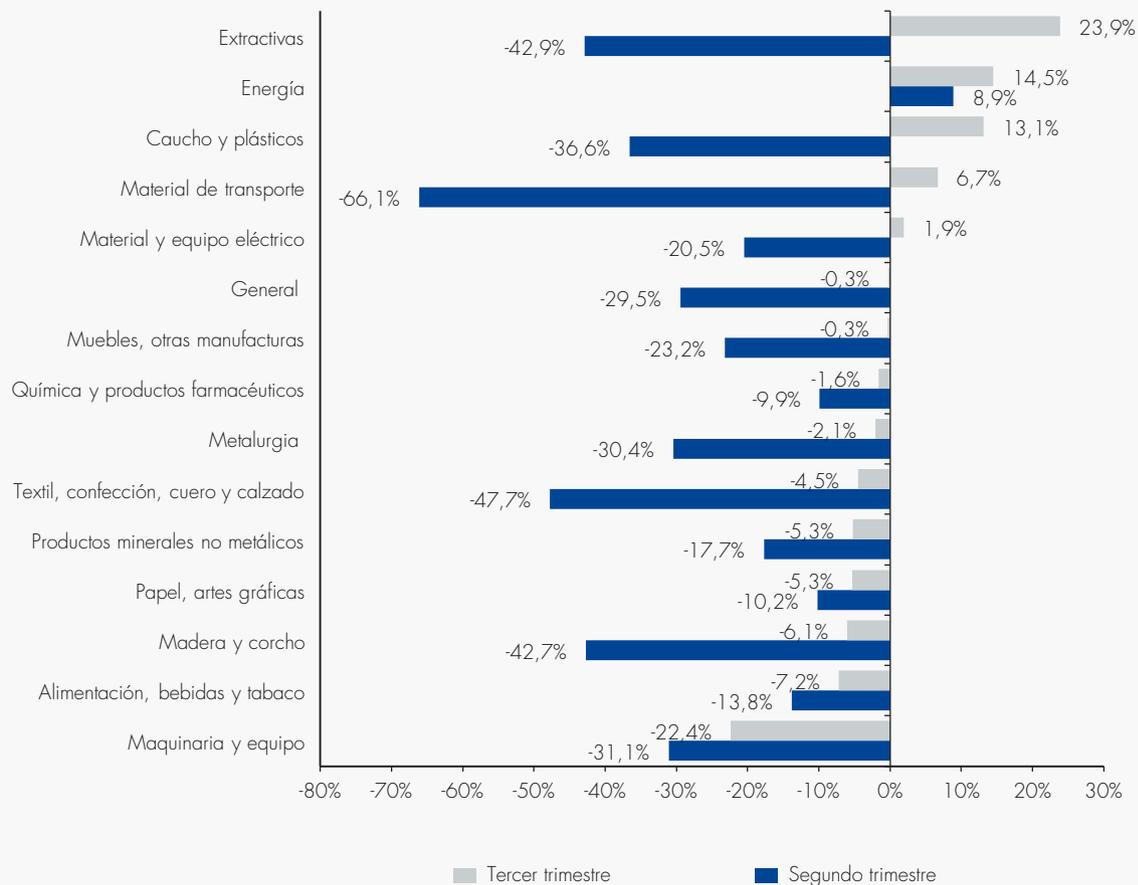
la industria aragonesa explica una parte considerable tanto de la fuerte caída del segundo trimestre, cuando el cierre productivo fue casi completo, como de la espectacular reactivación posterior. En el lado negativo encontramos las todavía severas caídas en el tercer trimestre de maquinaria y equipo (-22,4%) y, en menor medida, alimentación, bebidas y tabaco (-7,2%) y madera y cocho (-6,1%).

En el sector servicios, tanto la caída como el posterior rebote han tenido un comportamiento relativamente favorable para Aragón en comparación con el conjunto de España. La cifra de negocios cayó un -25,2% interanual en el segundo trimestre en Aragón frente a un -31,3% en España. Nos falta el dato de septiembre para tener el tercer trimestre completo, pero si tomamos los datos de julio y agosto la caída pasó a ser del -6,7% en Aragón y del -14,5% en España, además, el dato mensual

La recuperación de la industria en Aragón ha sido muy intensa. Pasó a terreno positivo en agosto y septiembre, creciendo más que ninguna otra región en este último mes.

Ha destacado el comportamiento de la producción energética y la espectacular reactivación en material de transporte. Aún sufre maquinaria y equipo.

Variación anual de la producción industrial



Fuente: IAEST, elaboración propia

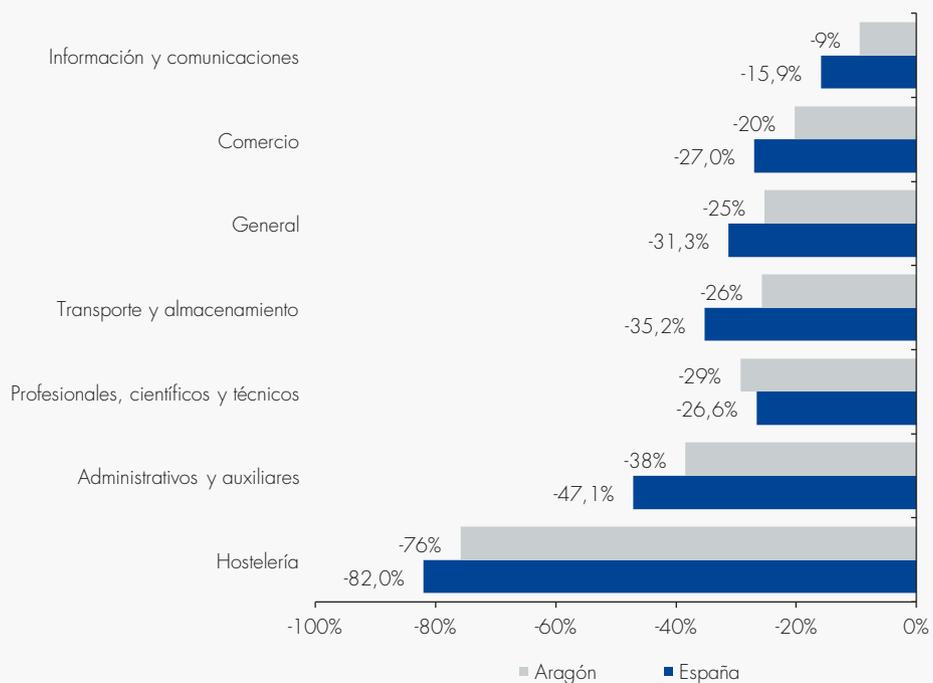
La facturación del sector servicios ha tenido un mejor comportamiento relativo en Aragón que en el conjunto de España, tanto por su estructura como por una evolución más favorable en casi todas las ramas.

de agosto (-5,1%) fue mejor que el de julio (-8,2%), cosa que no sucedió a nivel nacional. Parte de este mejor comportamiento relativo se debe al menor peso económico del turismo extranjero en Aragón, pero si analizamos el comportamiento por ramas, se puede apreciar que, además, las caídas han sido menores en Aragón entre abril y agosto en comercio, hostelería, transporte y almacenamiento, información y comunicaciones y servicios administrativos y auxiliares, siendo la única excepción la de los servicios profesionales, científicos y

técnicos. La diferencia a favor de Aragón ha sido particularmente acusada en transporte y almacenamiento, alcanzando los 12,7 puntos porcentuales en julio y agosto (-10,2% frente a -22,9%).

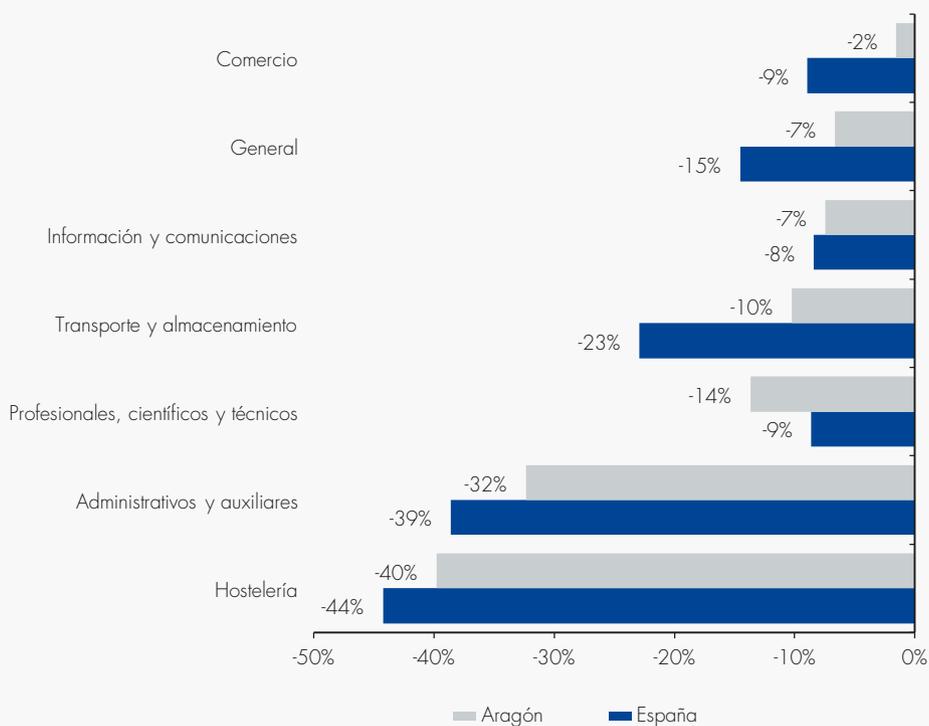
Si atendemos a la evolución entre el segundo trimestre y los meses de julio y agosto como representantes del tercero, la mejora de la cifra de negocios de servicios en Aragón fue generalizada, aunque incompleta, ya que no se han llegado a ver tasas positivas de crecimiento. El avance más pronunciado se produjo en el

Cifra de negocios de servicios
Variación interanual abril-junio



Fuente: Datastream, elaboración propia

Cifra de negocios de servicios
Variación interanual julio-agosto



Fuente: Datastream, elaboración propia

La recuperación de los servicios ha sido pronunciada pero incompleta. Se desploma la cifra de negocios de hostelería y servicios administrativos. Cae menos el comercio, compara bien transporte y almacenamiento.

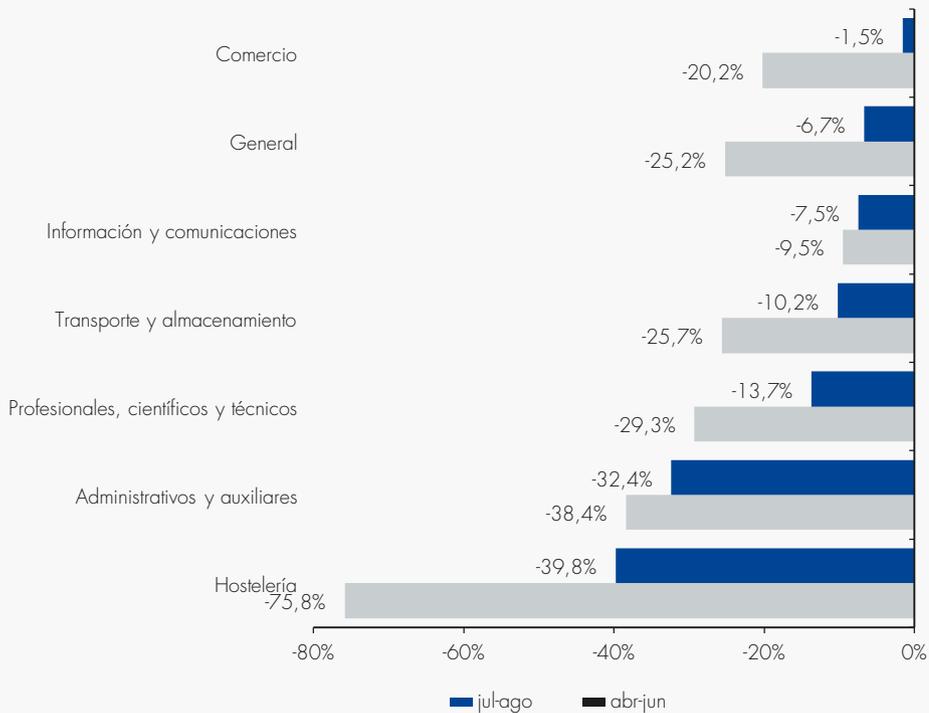
Las ventas minoristas han tenido un comportamiento similar a la media española.

sector que más ha sufrido, la hostelería y la restauración (del -75,8% al -39,8%), pero siguió siendo la rama con un peor comportamiento en los meses de un verano que no consiguió acercarse a los datos de una campaña normal. La segunda cesión más grave en julio y agosto es la de los servicios administrativos y auxiliares (-32,4%), que incluyen a las agencias de viajes y las de empleo entre otras divisiones de actividad. Las caídas del resto de ramas, dentro de la mala situación generalizada, fueron algo menos graves, sobre todo en el sector comercial (-1,5% interanual en julio y agosto). Le siguen información y comunicaciones (-7,5%), transporte y almacenamiento (-10,2%), del que ya hemos citado su buen desempe-

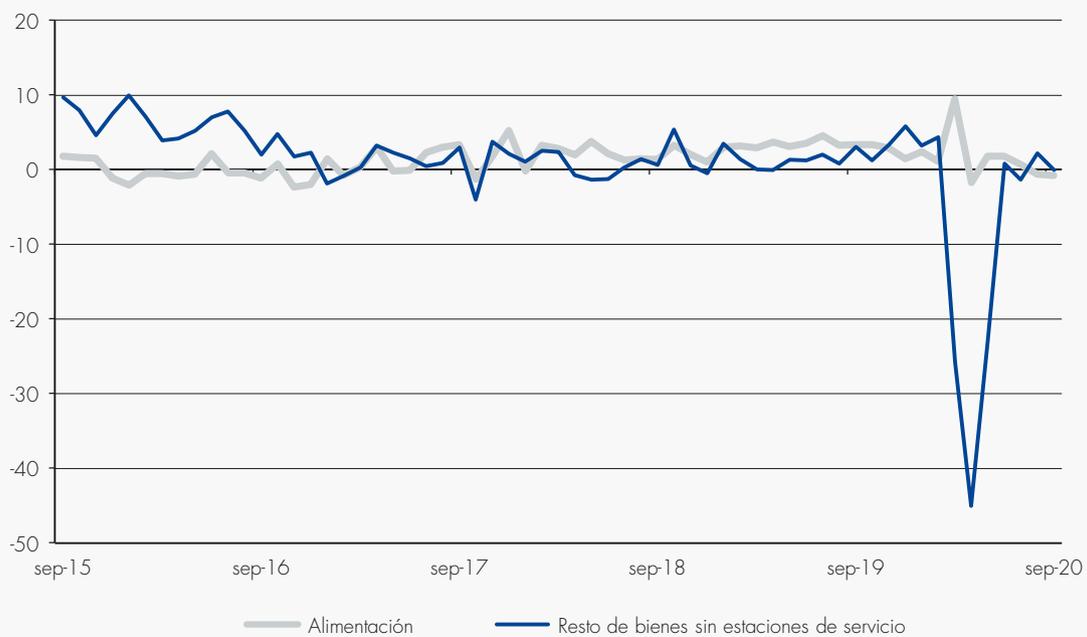
ño relativo al conjunto de España y servicios profesionales, científicos y técnicos (-3,7%).

En lo que respecta a las ventas minoristas, la evolución no ha sido muy distinta en comparación con la media española, si bien, las caídas han sido algo menos intensas. En el segundo trimestre, las ventas minoristas aragonesas caían un -16,9% frente al -18,3% nacional, y en el tercero rebotaron hasta el -2,7% (-3,4% en España). Por componentes, las ventas de alimentación crecieron moderadamente en Aragón durante el segundo trimestre (0,5%), para ceder un -0,3% en el tercero. En sentido contrario, el resto de bienes se desplomaron un -22,4% en el segundo trimestre y crecieron un 0,2% en el tercero.

Cifra de negocios de servicios - Aragón Variación interanual



Fuente: IAEST, elaboración propia

Variación anual de las ventas minoristas

Fuente: IAEST, elaboración propia

Donde sí que se aprecia una notable diferencia, dentro de lo negativo de los datos, es en el comportamiento de las pernoctaciones hoteleras. En Aragón caían un -92,2% en el segundo trimestre y un -47,8% en el tercero frente a un -97,8% y un -71,5% respectivamente en España. Como se aprecia, el comportamiento es claramente mejor en términos relativos en el tercer trimestre, gracias tanto a la menor caída de las pernoctaciones de españoles (-42,0% frente a -42,3%) como de extranjeros (-68,2% frente a -87,2%) pero, sobre todo, gracias al mayor peso del turismo nacional: 78% frente al 35% de España en el mismo trimestre de 2019 (en el tercer trimestre de 2020 la proporción de las pernoctaciones nacionales pasó a ser del 87% en Aragón y al 71% en España). Esta menor caída de la demanda debió contribuir a

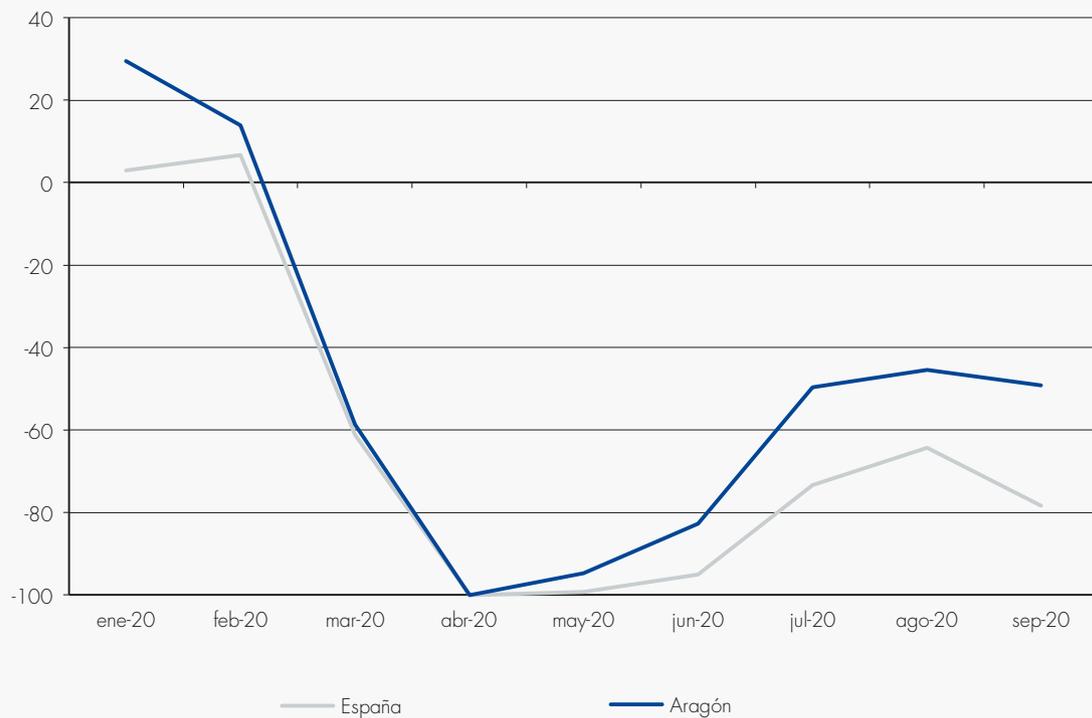
que también cediesen menos los precios hoteleros: -1,1% frente a -10,4% interanual de media en el tercer trimestre del año.

La compraventa de viviendas sufrió un importante desplome en el segundo trimestre, y afectó a Aragón (-46,4% interanual) de forma similar, aunque un poco mayor, que al conjunto de España (-43,0%). El rebote, sin embargo, ha sido más rápido y fuerte en Aragón, ya que en el tercer trimestre la cesión se había reducido al -3,4% frente al -16,7% nacional. De hecho, en septiembre, ya crecía un 7,5% interanual frente al -1,1% de España, todo esto siguiendo la serie de los registradores de la propiedad que aporta el INE y que, por sus características, lleva algo de retraso respecto a las fechas reales de las compraventas. En el acumulado de los nueve

La pernoctaciones hoteleras muestran cómo la dependencia del turismo nacional ha sido este año un factor favorable, dentro de la difícil situación del sector.

La recuperación de las compraventas de viviendas y las hipotecas ha sido más pronunciada en Aragón que en España.

Variación anual de las pernoctaciones hoteleras



Fuente: AIREF, elaboración propia.

Los precios se desaceleran según el INE y caen según Fomento. La obra nueva se reactiva.

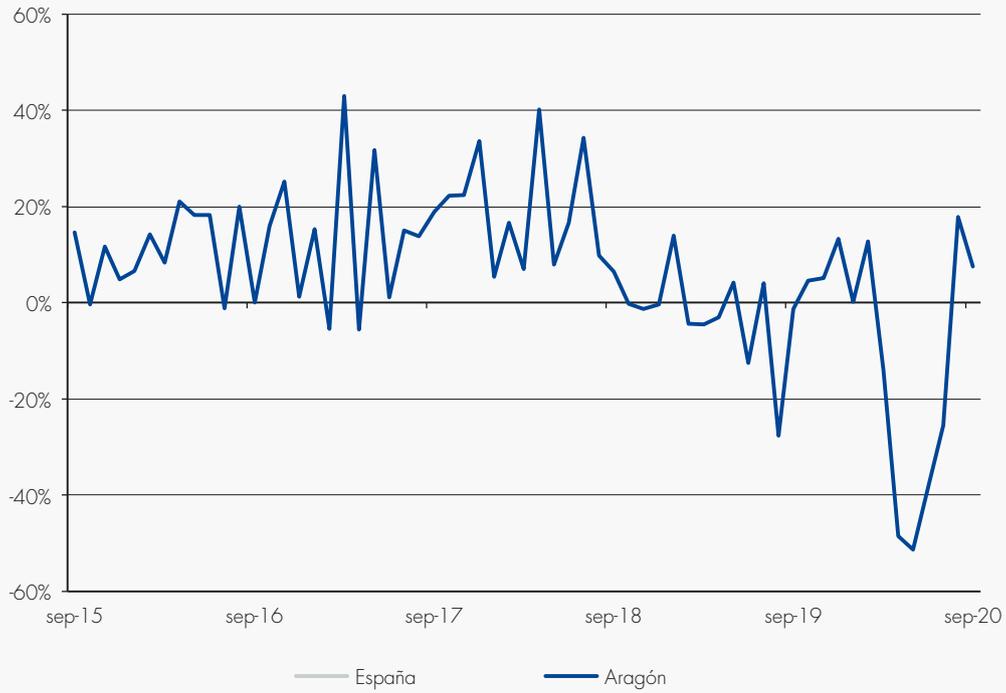
primeros meses del año, se vendieron 8.313 viviendas, un -17,0% menos que en el mismo periodo en el año anterior (la caída en España es del -22,1% hasta 302.381). En lo que respecta a las hipotecas sobre viviendas, en los ocho primeros meses del año se concedieron 6.315 en Aragón, un -1,8% menos que en el mismo periodo de 2019, dato que compara con el -11,0% nacional (hasta 223.711).

La serie de precios de la vivienda del Ministerio de Fomento muestra una caída del -3,7% interanual en el segundo trimestre (más intensa que el -1,7% de España), lo que situaría el precio del metro cuadrado en Aragón en 1.179€. Sin embargo, la serie del INE muestra una desaceleración moderada, al 3,0% interanual, e inferior a la media española (2,1%). Para

terminar con el mercado de la vivienda, señalaremos que el número de visados de obra nueva concedido en los ocho primeros meses del año se situó en 1.160, un -9,2% menos que en el mismo periodo del año anterior (la caída en España es del -28,9% hasta 52.394).

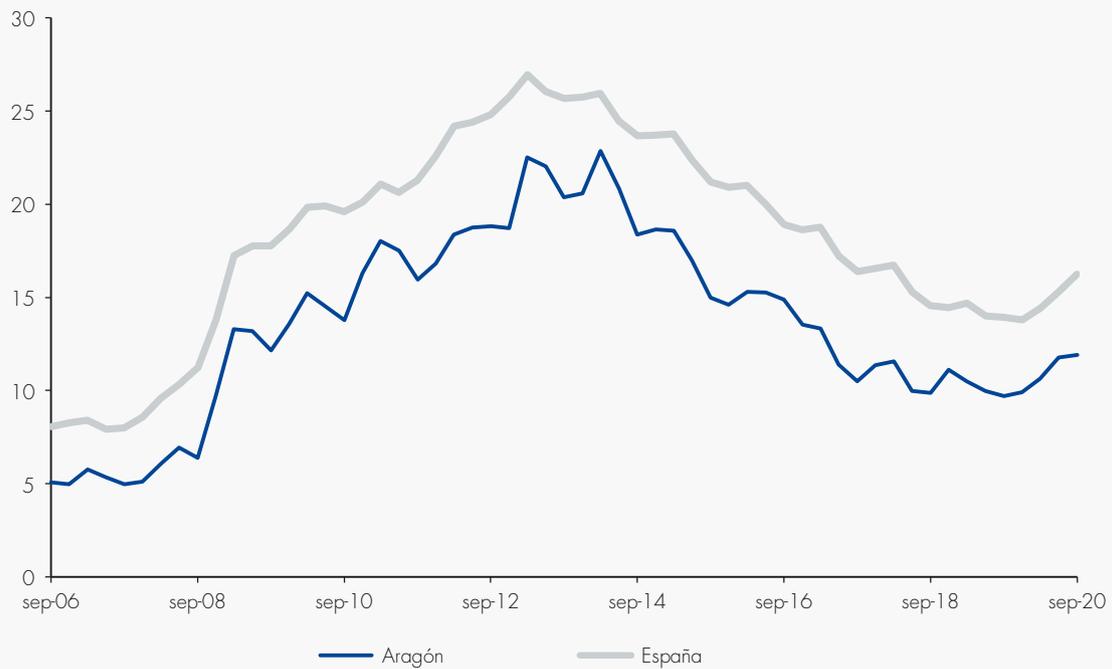
Después de estudiar el desempeño sectorial de la economía aragonesa, veamos las consecuencias de la crisis en el mercado laboral. Los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del tercer trimestre no fueron particularmente buenos para Aragón. Fue la tercera comunidad autónoma en la que más caía la ocupación (-4,7% interanual frente al -3,5% de España) y la única en la que el dato empeoraba respecto al segundo trimestre. Si observamos la tasa de paro, ésta subía al 11,9%, lo que supone 2,2

Crecimiento de las ventas de viviendas



Fuente: Datastream, elaboración propia

Tasa de paro



Fuente: Datastream, elaboración propia

Indicadores económicos

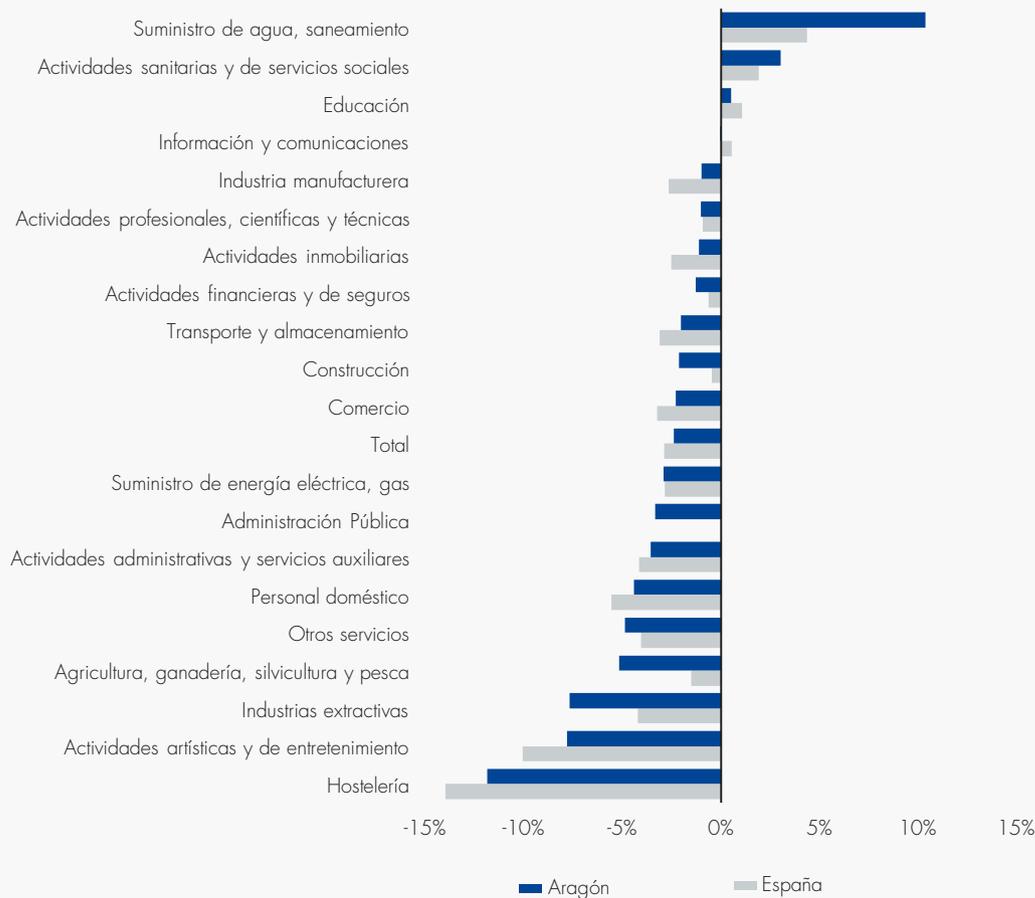
- **La ocupación caía un -4,7% interanual en Aragón según los datos de la EPA y un -2,1% según los de afiliaciones.**
- **La población activa caía un -2,3% interanual.**
- **La tasa de paro se situó en el 11,9%, con población activa constante habría subido al 13,9%.**
- **El IPC caía un -0,8% en octubre, la tasa subyacente aumentaba un 0,6%.**

Los registros de afiliaciones a la seguridad social han presentado un comportamiento más favorable y acorde con la evolución económica. La destrucción de empleo sería menor que en España, del -1,6% en octubre.

puntos más que un año antes, mientras que la de España habría subido 2,3 puntos hasta el 16,3%. Hay que señalar que, como vimos en España, la tasa de paro está distorsionada al no contabilizar a parados que no han podido buscar empleo, lo que se traducía en una inusual caída de la población activa del -4,6% interanual en el segundo trimestre que se reducía al -0,8% en el tercero. En el caso de Aragón, la caída de la población activa sería menor en el segundo trimestre (-2,2%), pero no habría corregido en el tercero (-2,3%). Si ajustamos la serie con la población activa constante, la tasa de paro se habría situado en el 13,8% en el segundo trimestre y el 13,9% en el tercero, un nivel menor pero con peor tendencia que en España, que habría pasado del 19,2% al 16,9% en los mismos periodos.

Los registros de afiliaciones a la seguridad social han presentado un mejor desempeño a lo largo del año que los datos de la EPA. En el tercer trimestre caían un -2,1% interanual frente al -2,9% del conjunto de España, lo que suponía una destrucción de algo más de 12.000 empleos que compara muy a la baja con los casi 28.000 de la EPA. Si tomamos la media de los últimos días de julio, agosto y septiembre podemos hacer una comparación sectorial. La caída

en el trimestre fue mayor en Aragón que en España en agricultura (-5,2% vs. -1,5%), que se pudo ver afectada por los tempranos rebrotes de la pandemia en algunas comarcas, minería (-7,7% vs. 4,2%), administración pública (-3,3% vs. 0,0%) y construcción (-2,1% vs. -0,5%). En sentido contrario, cayeron menos en hostelería (-11,9% vs -14,0%), al depender menos del turismo extranjero que la media nacional, como hemos visto anteriormente, actividades artísticas y de entretenimiento (-7,8% vs. -10,1%), industria manufacturera (-1,0% vs -2,7%), actividades inmobiliarias (-1,1% vs. 2,5%) y transporte y almacenamiento (-2,0% vs. -3,1%), y crecieron más en sanidad (3,0% vs. 1,9%) y suministro de agua y saneamientos (10,4% vs. 4,4%). Estos datos parecen algo más sólidos que los muy volátiles de la EPA, que mostraban caídas difíciles de explicar, como el -36,7% en actividades inmobiliarias (vs -1,1% en afiliaciones), el -28,6% en información y comunicaciones (vs 0,0%) o el -19,5% en actividades financieras y de seguros (vs -1,3%). En octubre, la evolución de las afiliaciones siguió siendo esperanzadora, ya que la caída se moderaba hasta el -1,6% interanual en Aragón (-2,3% en España). Además, quedaba una menor proporción de trabajadores en ERTE: un 1,9% de los afiliados frente a un 3,3% en el conjunto de España.

Variación anual de las afiliaciones en el tercer trimestre

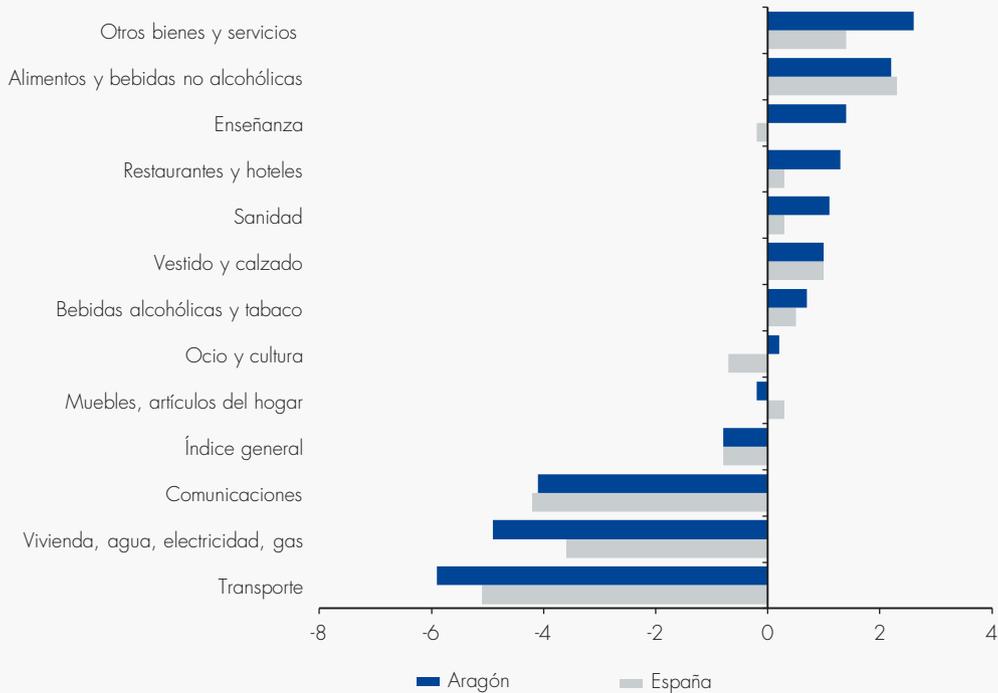
Fuente: Datastream, elaboración propia

Por último, el comportamiento de los precios ha sido similar o algo más bajista que el del conjunto de España a lo largo del año. La caída interanual más intensa del IPC se produjo en el mes de mayo y alcanzó el -1,3% que compara con el mínimo nacional del -0,9% en el mismo mes. Desde entonces, la tasa interanual ha permanecido en negativo y se situaba en el -0,8% en octubre, el mismo dato que en España. Sin embargo, la tasa subyacente, se encontraba tres décimas por encima en octubre: 0,6% interanual frente a 0,3%. Si tomamos los grupos de consumo, se aprecia una evolución

bastante desigual, con crecimientos de hasta el 2,6% en otros bienes y servicios (que incluye efectos personales), el 2,2% en alimentos y bebidas alcohólicas, el 1,4% en enseñanza y el 1,3% en restaurantes y hoteles, y caídas que llegan al -4,1% en comunicaciones, el -4,9% en electricidad, gas y vivienda, y el -5,9% en transporte. Las mayores diferencias frente la media española se encuentran, al alza en enseñanza (1,6 p.p.), otros bienes y servicios (1,2) y restaurantes y hoteles (1,0), y a la baja en electricidad, gas y vivienda (-1,3), transporte (-0,8) y artículos del hogar (-0,5).

El IPC ha caído durante la mayor parte del año con una evolución dispar por ramas de consumo, en buena parte por la presión bajista de los precios energéticos. La tasa subyacente permanece en terreno positivo.

Crecimiento anual del IPC octubre de 2020



Fuente: INE, elaboración propia

Conclusiones y proyecciones

La mayor parte de las conclusiones de nuestra anterior Revista de Economía Aragonesa continúan vigentes. Las primeras son que estamos atravesando la crisis económica más aguda desde la guerra civil y que aún está sujeta a una elevada incertidumbre, sobre todo la ligada a la situación sanitaria. Los confinamientos de primavera sirvieron para contener la expansión de la enfermedad y permitir cierta reapertura de la economía, pero el coste fue elevado - los peores datos de las últimas décadas - y no se consiguió un control semejante al de algunos países asiáticos, lo que probablemente ha sido clave a la hora de que se produzca una segunda ola con la gravedad actual, además

de que no fue suficiente para que se normalizase la actividad en algunos sectores durante el verano.

La buena noticia es que la recuperación en el tercer trimestre, aunque desigual, fue más intensa y rápida de lo previsto en las ramas de la economía que pudieron retomar su actividad en condiciones razonables, pero por el camino hemos perdido tejido productivo y empleo, y se puede destruir más dado el aumento de las restricciones en el cuarto trimestre de este año, muchas de las cuales pueden seguir presentes en diferente grado durante los primeros meses de 2021. Las restricciones agravarán el perjuicio a los sectores que llevan ya demasiados meses generando muy escasos ingresos, lo que dificulta la supervivencia

empresarial. Estos sectores son, como hemos visto a lo largo del informe, sobre todo los que requieren cercanía social para su normal desarrollo, y la llegada de turistas internacionales.

En cualquier caso, y a pesar de la profundidad de la caída de la producción, seguimos considerando que no se trata de una crisis estructural como la de la gran recesión, sino que tiene unas características intrínsecas a la pandemia que la diferencian de una recesión cíclica, agravándola como hemos visto, pero sin que se traduzca en un cambio estructural de los sectores afectados a muy largo plazo. Antes de la gran recesión, el sector inmobiliario había alcanzado un tamaño insostenible para las necesidades demográficas a medio y largo plazo de nuestro país. El estallido de la burbuja arrastró a muchas industrias asociadas y también al sector financiero, lo que agravó la crisis. Este ajuste estructural duró cinco años y se necesitaron cuatro más, un total de nueve, para recuperar los niveles de PIB previos a la recesión. Salvo que la pandemia provoque un cambio radical en los hábitos de consumo, no tiene por qué haber un exceso estructural en el sector turístico. Durante las últimas décadas, el turismo internacional no ha hecho más que crecer conforme aumentaba la renta de los países. El porcentaje de viajeros internacionales sobre la población mundial más que se duplicó en los últimos 25 años, al pasar del 9% al 19%. Y este es un sector en el que España compite particularmente bien, como muestra su primer puesto en el ranking de competitividad turística que elabora el World Economic Forum. Por otra parte, los sectores más afectados tienen un menor efecto arrastre que el constructor-inmobiliario, y también requieren menos inversión. Una buena muestra es que el crédito a la construcción y a la promoción inmobiliaria se acercó al 45% del PIB en el anterior ciclo, mientras que el destinado a los sectores de la hostelería, el transporte y el comercio, apenas

representaban el 11,5% a principios de 2020, cuando estos sectores aportan cerca de un 30% del valor añadido del país. Además, de ese 11,5%, más de la mitad (6,7 p.p.) corresponde al comercio, que hemos visto que ha sufrido algo menos que lo esperado las consecuencias de la crisis y, desde luego, mucho menos que los sectores de la hostelería o el transporte aéreo. Esta menor necesidad de inversión en las ramas de la economía dañadas facilita su reactivación conforme sea posible que desempeñen con normalidad sus actividades. También limita el daño al sector financiero, sector que está contribuyendo a amortiguar la crisis y que será fundamental a la hora de configurar el crédito y el desarrollo de la economía española en el próximo ciclo.

También se ha confirmado que la economía aragonesa se ha visto algo menos afectada que la media española, en buena parte por su composición sectorial, pero también hemos visto un desempeño relativo más favorable casi sector a sector. Las diferencias se han dado, más que en las caídas, en la recuperación, al ser mucho más rápida que la media. El buen comportamiento durante el tercer trimestre en la industria y en las exportaciones, pero también en la mayor parte del sector servicios, son una muestra de la competitividad obtenida en Aragón durante los últimos años. Este notable rebote de la actividad se produjo a pesar de que, probablemente, hablemos de la región a la que llegó antes la segunda ola, lo que nos recuerda que lo más determinante no es la situación sanitaria, sino lo acertado de las medidas que se adopten para contener la enfermedad, la composición sectorial de la economía y su competitividad.

Tanto en Aragón como en España, la actuación de las autoridades políticas y monetarias ha sido clave para mitigar los daños de la crisis, y va a continuar siendo necesaria en los próximos

trimestres, pero también afecta a las cuentas públicas y se traduce en un fuerte aumento de la deuda. En este sentido, los fondos europeos que podemos recibir a partir del próximo año, por hasta 140.000 millones de euros, suponen una importante oportunidad de generar crecimiento en momentos difíciles y de transformar la economía para incrementar su productividad y converger en nivel de vida con los países de nuestro entorno. Como siempre recordamos, para esto también es necesario afrontar los principales problemas que aún existen en la economía española. El mercado laboral sigue sin funcionar adecuadamente y se ha vuelto a destruir más empleo que en el resto de los países avanzados, y para este triste resultado, además de la calidad institucional, también influye un sistema educativo que sigue presentando la tasa de fracaso escolar más alta de la Unión Europea. Y ligado a lo anterior, todavía existe la necesidad de incrementar el capital tecnológico para avanzar en la cadena productiva hacia productos y servicios de mayor valor añadido. El porcentaje de PIB dedicado a investigación y desarrollo es sólo un 56% del de la Unión Europea, un 44% del de EE.UU. o un 27% del de Corea del Sur. Otra muestra: el porcentaje de personas empleadas en ciencia y tecnología es 5,6 puntos porcentuales inferior al de la Unión Europea, y esta diferencia ha aumentado desde los 2,7 puntos de 2007.

Establecer previsiones económicas fue particularmente difícil en el anterior número de la revista. Apenas teníamos cifras constatadas de los efectos de la pandemia y resultaba prácticamente imposible guiarse por precedentes históricos cercanos. Se estableció un ejercicio que consistía en estimar la evolución de los componentes del PIB por el lado de la demanda y la oferta en España y de la oferta en Aragón, de acuerdo con los pocos indicios disponibles y la comparación con el comportamiento de las variables en periodos de crisis

graves, particularmente con la gran recesión, pero tratando de tener en cuenta las diferentes características de los dos periodos contractivos.

Actualmente, tenemos ya la imagen de la intensidad de las caídas en el segundo trimestre y del rebote en el tercero, lo que nos ayuda a establecer un marco para la evolución de los próximos meses. No obstante, la pandemia aún presenta numerosas incógnitas y, aunque las perspectivas han mejorado con los prometedores resultados de las vacunas, todavía quedan unos trimestres en los que parece difícil que continúe la recuperación a un ritmo deseable, y tampoco conocemos la duración de la inmunidad que se obtenga. Por este motivo, y siguiendo un criterio de prudencia, establecemos un escenario en el que los sectores más afectados van a permanecer en niveles de actividad inferiores a los del tercer trimestre, pero superiores a los del segundo, durante el último cuarto de 2020 y los tres primeros trimestres de 2021.

Respecto al escenario de mayo, se ha visto que la caída en el segundo trimestre fue algo más pronunciada, pero más que se compensó con la mayor magnitud del rebote. La incidencia de la segunda ola nos ha llevado a posponer la recuperación, sobre todo en algunos sectores, de forma que se revisa a la baja el crecimiento de España en cuatro décimas en 2020 y en 1,8 puntos porcentuales en 2021. La buena evolución de la economía cuando se han reducido las restricciones mantiene nuestro optimismo hacia 2022, para cuando esperamos un control más efectivo de la pandemia, de forma que el crecimiento sería 2,3 puntos superior al escenario de mayo y se recuperaría el nivel de PIB de 2019. En cualquier caso, el coste acumulado de la pandemia en tres años respecto a las previsiones que teníamos en diciembre de 2019 superaría los 330.000 millones de Euros.

En lo que respecta al empleo, hemos podido afinar el ejercicio con estudio

sectorial pormenorizado (en vez de la mera traslación de los escenarios de PIB, como en mayo), si bien, sigue existiendo la dificultad de predecir la evolución de los trabajadores acogidos a un ERTE. Consideramos que la extensión de las restricciones va a provocar un incremento del desempleo que lo acercará a los niveles del

segundo trimestre, pero con un número muy reducido de trabajadores en ERTE frente a los más de tres millones de personas que se alcanzaron durante el confinamiento de primavera. Para calcular la tasa de paro, preferimos evitar las oscilaciones que ha provocado la caída de la población activa, de forma que la ajustamos de este efecto.

Porcentaje de actividad por periodo respecto a 2019

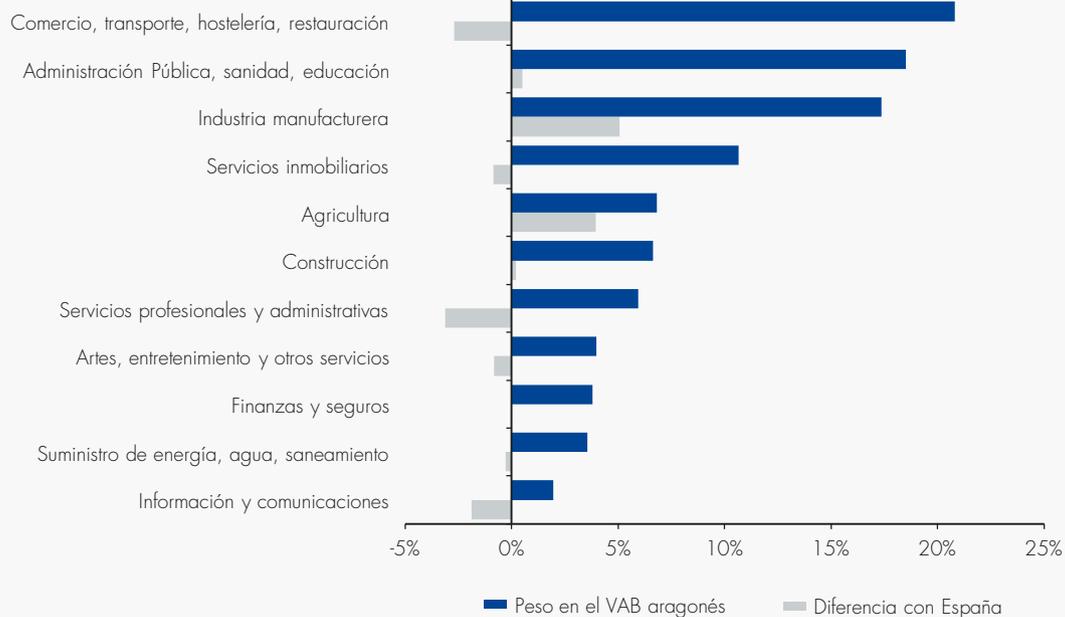
PIB Demanda	q1 2020	q2 2020	q3 2020	q4 2020	q1 2021	q2 2021	q3 2021	q4 2021	q1 2022	q2 2022	q3 2022	q4 2022
Consumo privado (proviene de la página anterior)	93,9%	76,5%	89%	85%	88%	90%	93%	94%	95%	96%	97%	98%
Consumo público	104%	103%	104%	104%	108%	107%	108%	108%	112%	112%	112%	112%
FBKF construcción residencial	94%	69%	80%	81%	82%	83%	84%	85%	87%	89%	91%	93%
FBKF otra construcción	92%	76%	92%	94%	96%	98%	100%	102%	104%	106%	108%	110%
FBKF propiedad intelectual	104%	94%	95%	96%	97%	98%	99%	100%	101%	101%	102%	102%
FBKF maquinaria y equipo	93%	66%	89%	85%	86%	87%	88%	91%	92%	93%	94%	95%
Exportaciones de bienes	97%	73%	95%	96%	97%	98%	99%	100%	101%	102%	103%	104%
Exportaciones de servicios no turísticos	99%	66%	80%	81%	82%	83%	85%	87%	89%	91%	93%	95%
Exportaciones de servicios turísticos	75%	1%	26%	5%	15%	25%	35%	50%	60%	65%	70%	75%
Importaciones de bienes	95%	69%	89%	87%	89%	91%	92%	93%	94%	96%	98%	100%
Importaciones de servicios no turísticos	94%	72%	77%	79%	80%	81%	83%	85%	87%	89%	91%	93%
Importaciones de servicios turísticos	88%	4%	32%	5%	15%	30%	40%	55%	60%	65%	70%	75%
PIB Oferta	q1 2020	q2 2020	q3 2020	q4 2020	q1 2021	q2 2021	q3 2021	q4 2021	q1 2022	q2 2022	q3 2022	q4 2022
Agricultura	100%	106%	105%	104%	103%	109%	108%	107%	103%	109%	108%	107%
Industria manufacturera	94%	73%	96%	94%	95%	96%	97%	98%	99%	99%	99%	99%
Suministro de energía, agua, saneamiento	97%	88%	98%	98%	99%	101%	103%	105%	102%	104%	106%	108%
Construcción	93%	73%	89%	88%	89%	91%	92%	94%	96%	98%	100%	102%
Comercio, transporte, hostelería, restauración	91%	55%	78%	66%	71%	77%	83%	87%	89%	92%	94%	95%
Servicios inmobiliarios	101%	95%	97%	97%	98%	99%	100%	100%	100%	100%	101%	101%
Información y comunicaciones	98%	87%	93%	95%	97%	99%	100%	101%	102%	103%	104%	105%
Finanzas y seguros	100%	101%	106%	106%	101%	101%	101%	101%	101%	101%	101%	101%
Servicios profesionales y administrativos	97%	73%	87%	82%	89%	91%	93%	95%	96%	96%	97%	98%
Administración pública, sanidad, educación	101%	100%	102%	104%	104%	106%	107%	109%	107%	109%	110%	112%
Artes, entretenimiento y otros servicios	92%	62%	82%	71%	76%	82%	88%	92%	94%	97%	99%	100%

Fuente: Elaboración propia.

En las tablas vemos reflejada la evolución que estimamos para las variables, en comparación con el año 2019 que ejerce como base 100. De esta forma los resultados son más claros que tomando las tasas interanuales, pues la magnitud de las mismas dificulta la estimación del efecto neto. Por el lado de la demanda, el consumo privado ha sorprendido favorablemente, en particular en el caso de los bienes para el hogar, y el rebote de la inversión en bienes de equipo ha sido mucho más intenso de lo esperado. En sentido contrario, la construcción residencial ha estado algo por debajo de las previsiones y, aunque no descartamos una revisión ante la buena evolución de los datos mensuales y de las horas trabajadas, por prudencia reconfiguramos a la baja la previsión para los próximos trimestres. La mayor rebaja se produce en el comercio exterior de servicios turísticos, ya que los viajes

internacionales siguen muy restringidos. Por otra parte, introducimos el efecto de los fondos europeos mejorando las perspectivas de consumo público e inversión, con un efecto más notorio en 2022 que en 2021, dada la dificultad de la puesta en marcha de estos proyectos. Desde la perspectiva de la demanda, el escenario es coherente con lo ya descrito. Continúa el buen comportamiento de la agricultura, el sector financiero y el que incluye al sector público, la sanidad y la educación. Por otra parte, esperamos mejoras en información y comunicaciones o suministro de energía y saneamientos, que han decepcionado en los últimos trimestres. El peor comportamiento seguirá produciéndose en comercio, transporte, hostelería, restauración y en ocio, aunque distribuimos las caídas de forma diferenciada en las divisiones de este amplio sector.

Composición del PIB en Aragón



Fuente: INE, elaboración propia

Para el análisis de la economía aragonesa actualizamos los datos de estructura sectorial del PIB con los datos de contabilidad regional de España de 2019, ya que en la revista anterior sólo teníamos datos hasta 2018. Respecto a la composición del PIB, en Aragón se mantiene una amplia diferencia positiva en el peso de la industria manufacturera y la agricultura, junto a una menor representación de servicios profesionales y administrativos, comercio transporte y hostelería e información y comunicaciones.

A diferencia del ejercicio de mayo, en el que trasladábamos los escenarios en España a la estructura productiva aragonesa, disponemos de más información para poder prever un comportamiento diferenciado, acorde con los datos a los que ya hemos asistido y a las perspectivas para la economía aragonesa. El panorama

para la industria y las exportaciones parece más positivo, aunque la ralentización de la mejora en la Zona Euro y las dudas que todavía existen sobre las condiciones de la salida del Reino Unido suponen elementos de riesgo que tenemos en cuenta. La menor influencia del turismo extranjero en la economía aragonesa seguirá siendo un factor diferencial en los últimos meses de 2020 y buena parte de 2021, como el buen comportamiento relativo del transporte y el almacenamiento.

Con todo lo anterior, obtenemos un escenario en el que el PIB caería un -11,4% en España y un -10,3% en Aragón en 2020 y rebotaría en 2021 un 6,2% en España y un 6,3% en Aragón. Para 2022, los crecimientos serían del 6,3% y el 5,9% respectivamente. Con esto obtendríamos de media en 2021 un nivel de PIB un -5,9% inferior al de 2019 en España y un -4,6% en

Porcentaje de actividad por periodo respecto a 2019

PIB oferta Aragón	q1 2020	q2 2020	q3 2020	q4 2020	q1 2021	q2 2021	q3 2021	q4 2021	q1 2022	q2 2022	q3 2022	q4 2022
Agricultura	101%	105%	102%	104%	104%	104%	104%	104%	106%	106%	106%	106%
Industria manufacturera	92%	71%	98%	94%	96%	97%	98%	99%	100%	101%	101%	102%
Suministro de energía, agua, saneamiento	97%	88%	95%	98%	99%	101%	103%	105%	105%	106%	107%	108%
Construcción	93%	73%	89%	88%	89%	91%	92%	94%	96%	98%	100%	102%
Comercio, transporte, hostelería, restauración	93%	61%	83%	71%	72%	78%	84%	87%	90%	92%	94%	97%
Servicios inmobiliarios	101%	95%	97%	97%	98%	99%	100%	100%	100%	100%	101%	101%
Información y comunicaciones	92%	91%	93%	95%	97%	99%	100%	101%	102%	103%	104%	105%
Finanzas y seguros	100%	101%	106%	105%	102%	102%	102%	102%	102%	102%	102%	102%
Servicios profesionales y administrativos	96%	72%	87%	82%	89%	91%	93%	95%	96%	96%	97%	98%
Administración pública, sanidad, educación	101%	100%	102%	104%	104%	106%	107%	109%	107%	109%	110%	112%
Artes, entretenimiento y otros servicios	92%	62%	82%	76%	77%	83%	89%	92%	95%	97%	99%	102%

Fuente: Elaboración propia.

Crecimiento anual del PIB

	2020	2021	2022
Aragón	-10,13%	6,3%	5,9%
España	-11,4%	6,2%	6,3%

Tasa de paro teórica

	2020	2021	2022
Aragón	12,8%	13,9%	12,1%
España	16,8%	18,4%	16,3%

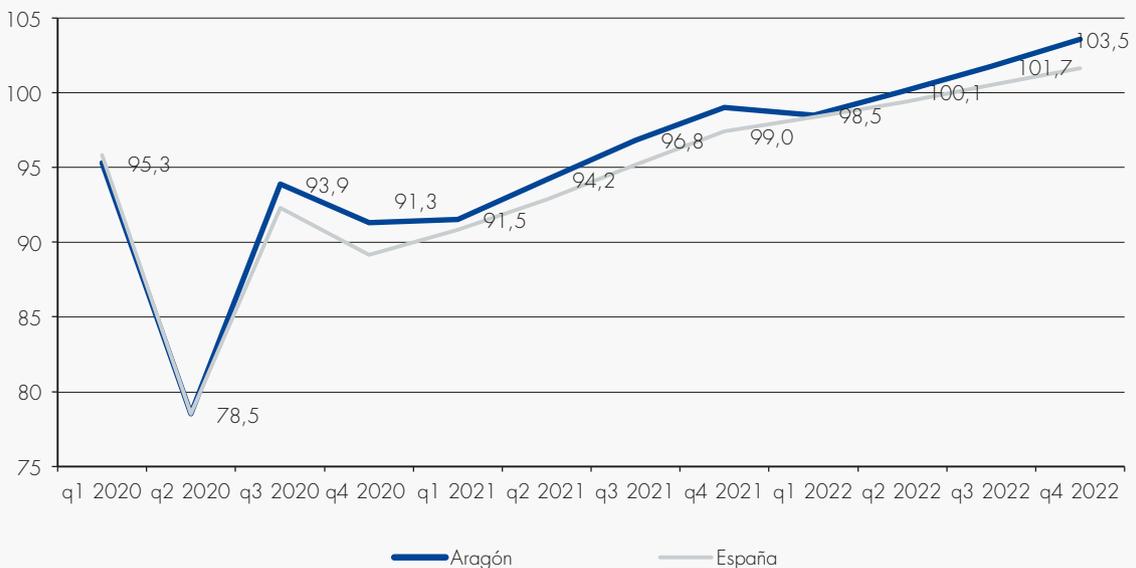
Aragón, lo que supone una revisión a la baja frente a la anterior revista de -2,1 puntos porcentuales en España y de -1,2 puntos en Aragón. En 2022, la economía española recuperaría el nivel productivo de 2019, y Aragón lo superaría en un 1%, lo que mantiene el escenario de la anterior revista en el primer caso y lo mejora ligeramente en el segundo.

Para el empleo intentamos obtener un escenario equivalente. Dado que las cifras de la EPA han resultado demasiado volátiles, intentamos ajustar las predicciones con la evolución de las afiliaciones, teniendo en cuenta las diferencias entre las dos estadísticas. Obtenemos un escenario en el que se destruirían 24.000 empleos en el peor momento, el segundo trimestre de 2021, lo que supone una destrucción del -4,1% respecto a los niveles de 2019. Como es habitual, esperamos que la reactivación del empleo sería posterior a la de la actividad,

y no se recobraría del número de ocupados de 2019 hasta, al menos 2023. Además, hay que tener en cuenta que los ERTE retrasan la afloración del desempleo de las empresas que finalmente no consigan superar esta crisis. De media en el año, la ocupación caería un -2,1% en 2020, un -1,4% en 2021 y se recuperaría un 2,1% en 2022, lo que compara con unos datos del -3,2%, -1,9% y +2,6% en España.

Calculamos también una tasa de paro teórica simulando que la población activa se mantiene constante, lo que reflejaría más la repercusión de la crisis que los distorsionados datos actuales. El paro máximo en España rondaría el 19% y, en Aragón, el 14,5%. Las medias anuales de esta tasa de paro teórica serían, para Aragón, del 12,8% en 2020, el 13,9% en 2021 y el 12,1% en 2022, y del 16,8%, el 18,4% y 16,3% respectivamente para España.

Evolución del PIB con base 2019=100

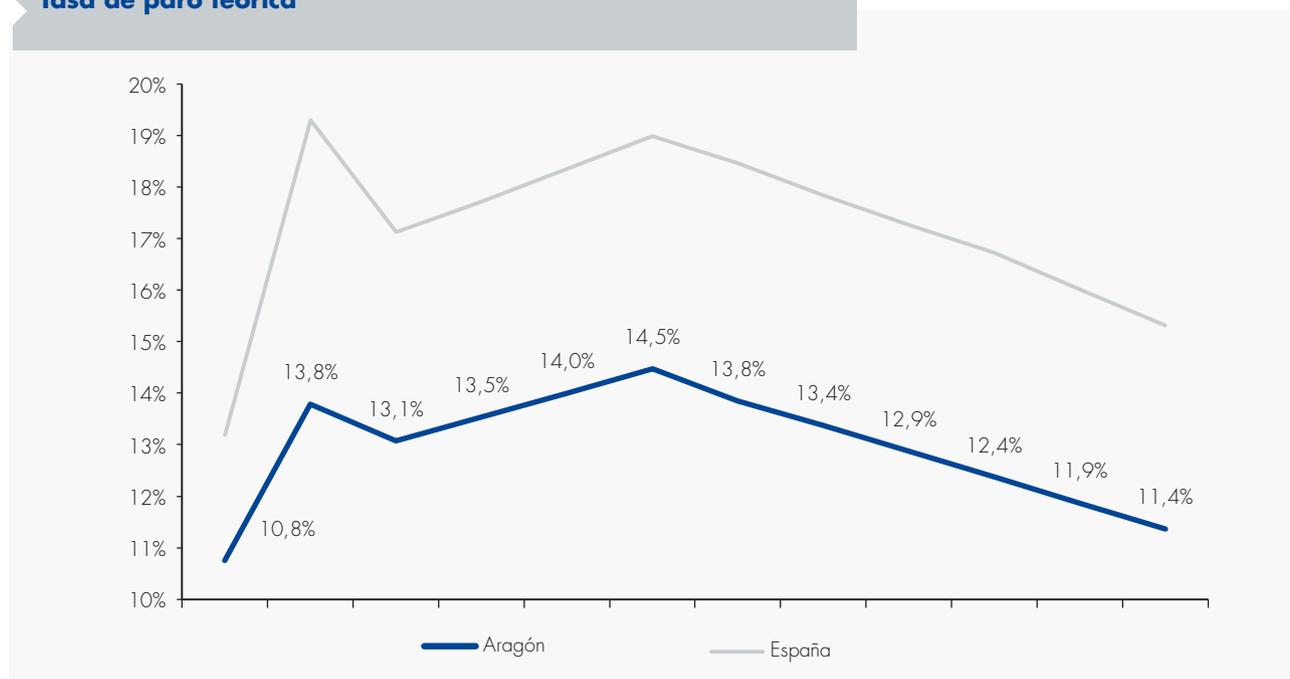


Fuente: Elaboración propia

Porcentaje de ocupados por periodo respecto a 2019

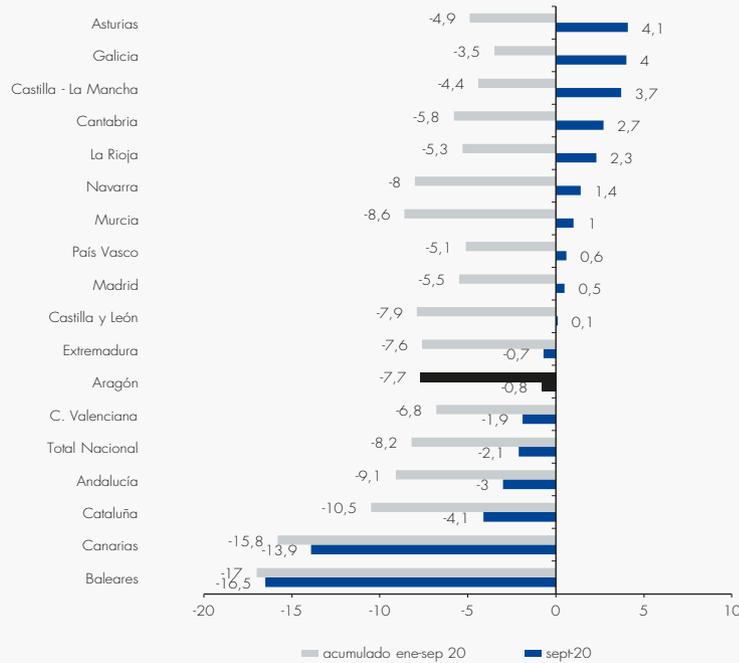
	q1 2020	q2 2020	q3 2020	q4 2020	q1 2021	q2 2021	q3 2021	q4 2021	q1 2022	q2 2022	q3 2022	q4 2022
Agricultura	100%	99%	95%	99%	99%	99%	100%	100%	100%	100%	100%	101%
Industria manufacturera	102%	100%	99%	98%	98%	98%	98%	98%	99%	99%	99%	99%
Suministro de energía, agua, saneamiento	101%	98%	106%	104%	104%	104%	105%	105%	105%	105%	105%	106%
Construcción	98%	95%	98%	97%	97%	96%	96%	97%	97%	98%	98%	99%
Comercio, transporte, hostelería, restauración	99%	95%	95%	92%	91%	89%	91%	92%	93%	94%	95%	96%
Servicios inmobiliarios	101%	98%	99%	99%	99%	96%	97%	97%	98%	98%	99%	99%
Información y comunicaciones	105%	101%	100%	100%	100%	101%	101%	101%	101%	101%	102%	102%
Finanzas y seguros	98%	97%	99%	99%	99%	97%	96%	95%	95%	95%	95%	95%
Servicios profesionales y administrativos	98%	93%	97%	97%	97%	96%	96%	96%	97%	97%	97%	97%
Administración pública, sanidad, educación	102%	101%	100%	103%	103%	104%	104%	105%	105%	106%	106%	107%
Artes, entretenimiento y otros servicios	98%	93%	95%	92%	91%	90%	91%	92%	93%	94%	95%	96%
TOTAL	100,1%	96,7%	97,5%	97,0%	96,5%	95,9%	96,6%	97,2%	97,7%	98,3%	98,8%	99,4%
Variación del empleo desde 2019 en miles	1	-19	-15	-18	-21	-24	-20	-17	-13	-10	-7	-3

Fuente: Elaboración propia.

Tasa de paro teórica

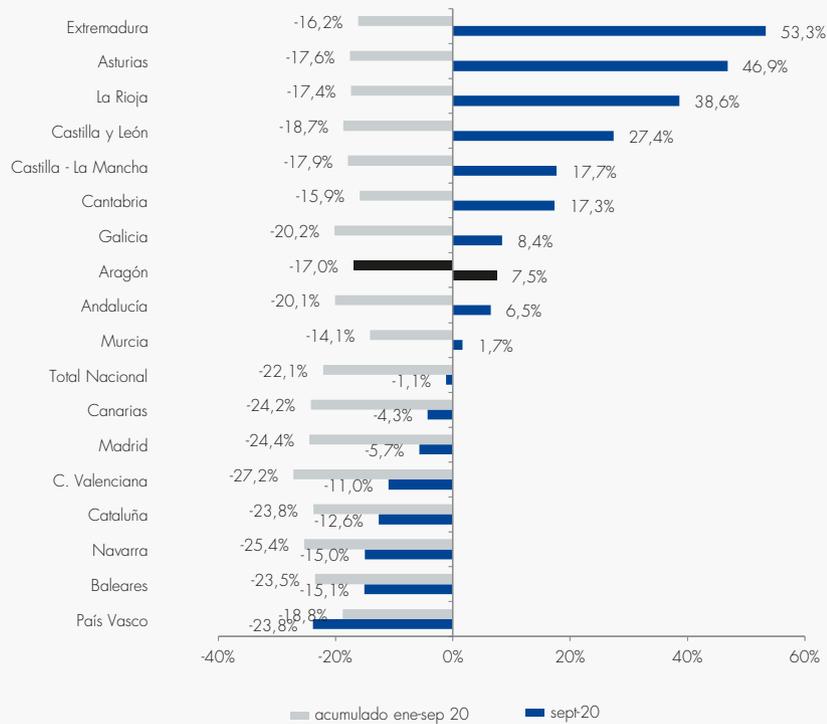
Fuente: Elaboración propia

Evolución ventas minoristas reales Media de lo que va de año



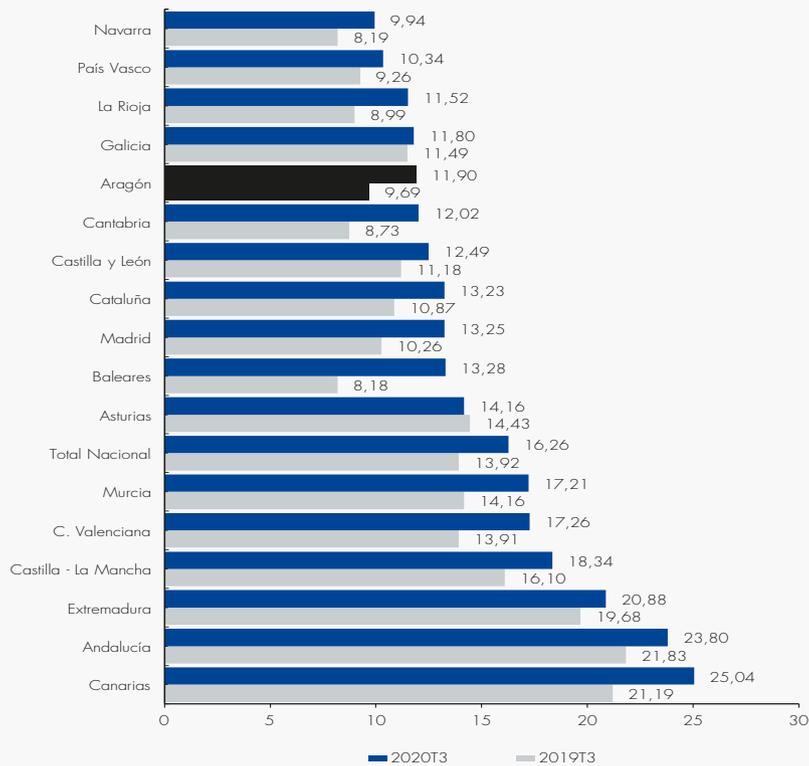
FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Compraventa de viviendas Acumulado en el año, variación interanual %



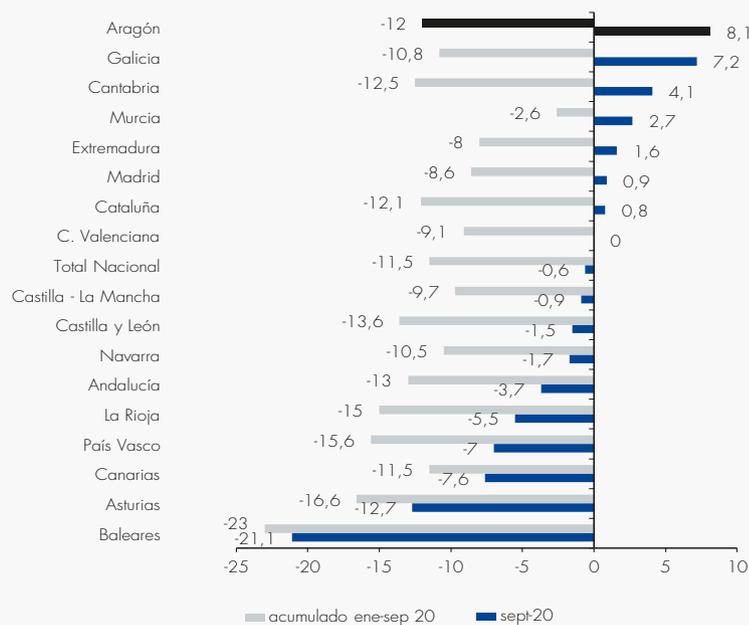
FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Tasa de paro por CC.AA.



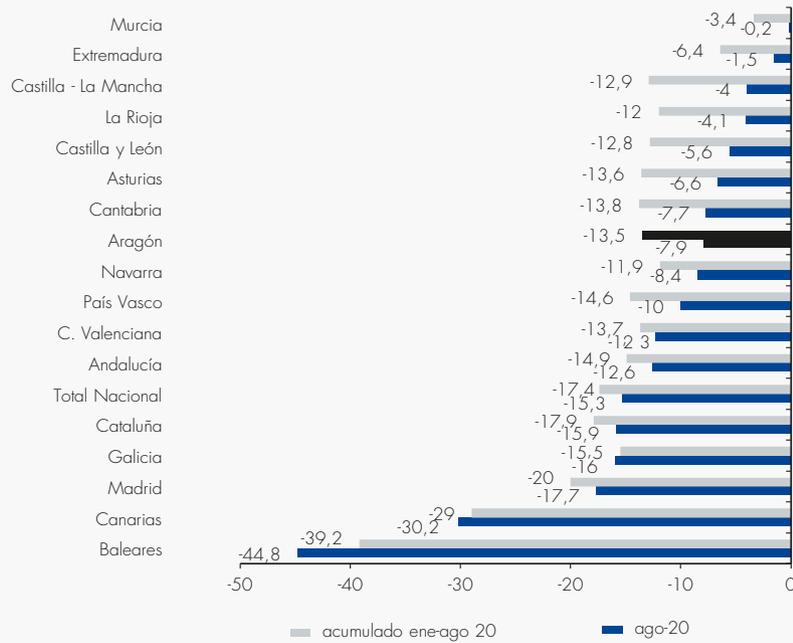
FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Producción industrial (media de lo que va de año)



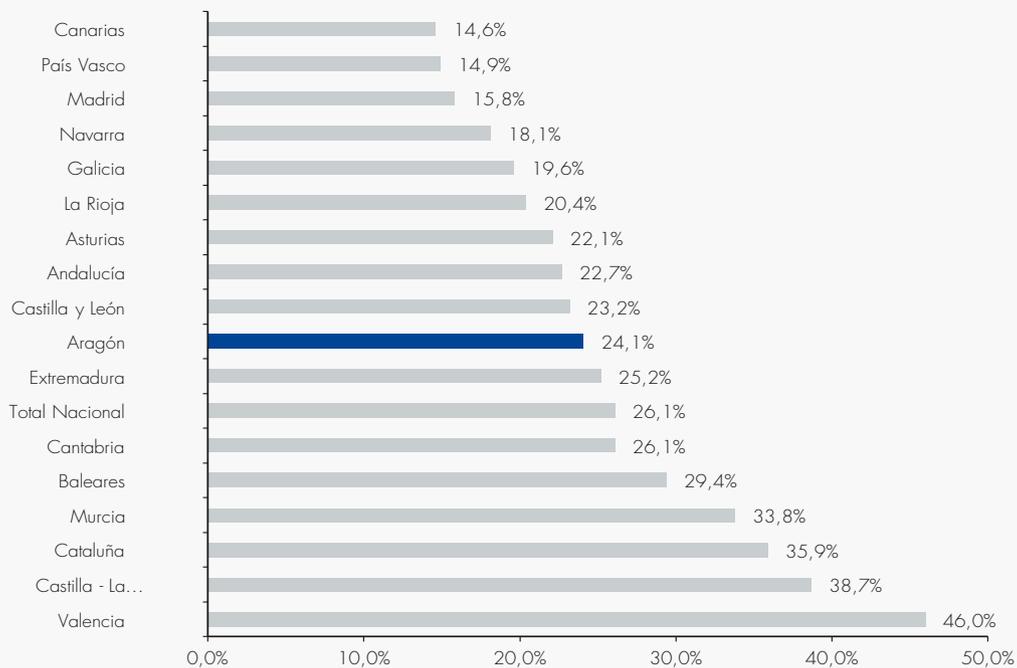
FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Cifra de negocios del sector servicios (media de lo que va de año)



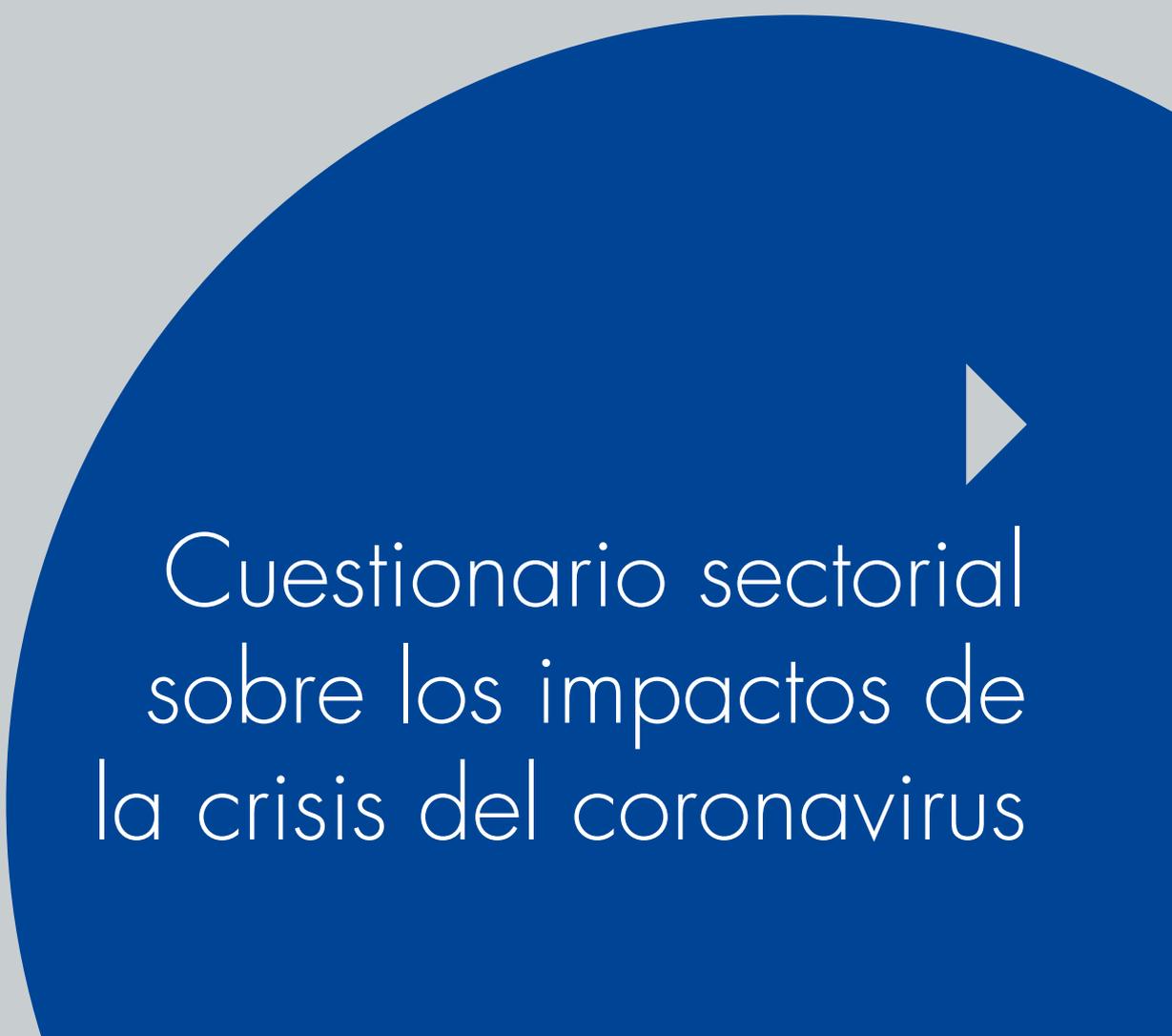
FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Deuda/PIB de las comunidades autónomas % (2T 2020)



FUENTE: Banco de España

Este informe ha sido elaborado con datos a cierre del viernes, 20 de noviembre.



Cuestionario sectorial
sobre los impactos de
la crisis del coronavirus

Confederación de empresarios de Aragón. CEOE-Aragón



José María García

Director de estudios y análisis

1. ¿Qué fortalezas han sido determinantes para la resiliencia de las empresas ante esta crisis? ¿Destacaría por su singularidad alguna medida extraordinaria (tecnológica, comercial, laboral, financiera, etc.) aplicada por alguna empresa?

A nuestro juicio, los elementos más determinantes para la resiliencia entre las empresas han sido la capacidad de aplicar medidas de flexibilidad, la situación financiera previa, la diversificación geográfica de los clientes y la capacidad de exportación.

En general, salvo la flexibilidad, todas son características muy difíciles de aplicar entre las empresas de más pequeño tamaño y autónomas, por lo que se han visto más afectados. Además, la capacidad de exportación en los servicios es más limitada, especialmente en un entorno de restricciones de viajes internacionales, por lo que este sector también se ve más afectado.

La notable capacidad de infraestructuras de telecomunicaciones en el país, así como el uso habitual por parte de la sociedad y las empresas permitió pasar a un teletrabajo de emergencia a una buena parte del tejido productivo. La evolución de la pandemia, las restricciones de movilidad y la caída de la demanda subsiguiente son, no obstante, limitaciones que ponen en cuestión la supervivencia de multitud de empresas y puestos de trabajo.

2. ¿Se han producido cancelaciones o aplazamientos significativos de decisiones de inversión previas a la propagación del Covid-19? ¿Qué previsiones en materia de inversión manejan para 2021? ¿Qué factores podrían modificar al alza estas previsiones?

Cada empresa se enfrenta de manera muy individual a las decisiones de inversión, de acuerdo con su percepción del riesgo que afronta. Las empresas gestionan riesgos, para lo

cual deben poder evaluar, afrontar y reducir la incertidumbre inherente al mismo. En el momento actual el grado de incertidumbre no se ha visto reducido desde el inicio de la crisis sanitaria, sino que sigue aumentando. Esto implica que la mayor parte de las decisiones de inversión están en suspenso a la espera de la evolución de los acontecimientos.

Las inversiones para 2021 dependerán de la evolución de la crisis sanitaria, la variación de la demanda, las condiciones de financiación y el entorno fiscal. Con una evolución sanitaria negativa como la actual, con graves consecuencias en la demanda y el anuncio de las subidas fiscales, la perspectiva es negativa también para las inversiones, a pesar de la posibilidad de acceso a financiación.

Para modificar al alza las perspectivas negativas, se necesita un entorno fiscal favorable (España es el único país de la OCDE que anuncia alzas fiscales, frente a descensos generalizados), así como un control eficaz de la epidemia por parte de las autoridades (pruebas, detección, rastreo, aislamiento y control). De momento las actuaciones no van en la dirección correcta en ninguno de estos campos.

3. En el ámbito de la internacionalización, ¿qué balance prevé que presenten las exportaciones de las empresas en el conjunto de 2020? ¿Qué previsiones maneja para 2021?

La caída generalizada al inicio de la crisis sanitaria (el shock fue simultáneo y generalizado en todos los países) ha evolucionado a mejor a lo largo del verano, si bien el inicio de la segunda oleada de infecciones en otoño hace prever un resultado anual más bien de caída o neutro en el mejor de los casos.

El sector alimentación, no obstante,

parece mejorar su saldo incluso en las situaciones más adversas y es el que presenta una mejor evolución. No obstante, la composición interna de los bienes también varía mucho (entre los dedicados a consumo domiciliario y canal Horeca).

4. ¿Cuándo se esperan recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia? ¿Existen asimetrías relevantes entre ramas o subsectores de actividad dentro de los sectores económicos?

En nivel agregado, el nivel de actividad previo no se va a recuperar, por lo menos, hasta finales de 2022. Esta recuperación en todo caso será con una composición muy diferente de la de inicio. La recuperación en servicios seguramente se prolongará todavía más. En este caso vemos cómo las rigideces de nuestros mercados, las ineficiencias acumuladas, la tardanza de las autoridades en la toma de decisiones, en algunos casos contradiciéndose en poco tiempo, la falta de liderazgo y la carencia de una estrategia global para afrontar la crisis en nuestro país supone un lastre en la recuperación que se prevé mucho más rápida y adelantada en el resto de los países desarrollados de nuestro entorno.

5. ¿Cuáles son sus previsiones de evolución de la facturación de las empresas y el empleo para 2021? ¿Son muy diferentes de las que tenían a principios de año? ¿Y con respecto a las previsiones de hace tres meses?

Es arriesgado hacer una previsión para 2021, se están produciendo actualizaciones constantes incluso para lo que queda del 2020. La volatilidad es muy alta y está sujeta

a la evolución de los contagios. Las previsiones de inicio de año han quedado completamente olvidadas. La previsión hace tres meses era algo mejor, pero el inicio de la segunda ola va supone un cambio radical de las previsiones del verano.

6. ¿Qué cambios en la economía, de oferta (aprovisionamientos, organización de la producción y distribución, talento, etc.) o de demanda de los clientes, considera que han llegado para quedarse?

La flexibilidad con la que las empresas y trabajadores han respondido a la necesidad de aislamiento ha creado una sensación de que el “teletrabajo de emergencia” puede ser una tendencia que se puede consolidar en el futuro. No obstante, es demasiado pronto para poder afirmarlo con rotundidad. Tanto la evolución de la regulación del trabajo a distancia como otras medidas de flexibilidad (ERTEs) son fruto del diálogo social y su vinculación a la negociación colectiva. El reforzamiento del diálogo social entre las organizaciones empresariales, los sindicatos y el Gobierno es imprescindible para la mejor adaptación del ámbito laboral al entorno cambiante y exigente derivado de la pandemia.

Otras tendencias, como la asistencia a reuniones a distancia (todas ellas o una buena parte), pueden consolidarse con mayor facilidad por la reducción de costes de transporte y tiempo de desplazamiento. Otras como la educación a distancia parece más complicado, al menos de forma generalizada.

No se han observado grandes cambios en cuanto a acortamiento de cadenas de aprovisionamiento.

7. Además de los daños ya comentados, la situación vivida en los últimos

meses, ¿ha generado oportunidades de futuro en la economía?

Los terribles efectos en materia de coste de vidas humanas, destrucción de empleo y riqueza nos hace ser muy remisos a la hora de hablar de oportunidades. Sin duda en algunos aspectos las ha podido haber, pero el coste al que la sociedad lo ha pagado es demasiado elevado.

8. ¿Cómo ve la situación de la economía en Aragón en el contexto presente en relación con la de España?

La economía aragonesa tiene una evolución similar a la de la media española. En un contexto de descenso del PIB superior a los 12 puntos porcentuales en el año 2020, una diferencia de un punto arriba o abajo no supone una diferencia sustancial.

La diferencia sectorial, de carácter estructural, con un peso relativo mayor de la industria en la comunidad autónoma, puede suponer una ligera ventaja en cuanto a mejora del comercio exterior, siempre y cuando los mercados internacionales no experimenten contracciones por las sucesivas oleadas de contagio.

9. ¿Qué medidas de política económica y qué cambios estructurales en nuestra economía nacional y regional considera que ayudarían a salir de la crisis?

Los cambios estructurales necesitan mucho tiempo para consolidarse. En la actualidad las necesidades son las mismas que al principio de la crisis: flexibilidad para sostener el tejido productivo inactivo (en este sentido, los ERTE aunque fueron concebidos para un uso puntual, deben prolongarse hasta la normalización de la actividad); liquidez para evi-

tar que los impagos por morosidad acaben con el sistema productivo y el financiero (en este sentido, es imprescindible extender la moratoria de devolución y modificar los requisitos de provisiones en empresas y entidades financieras); por último, aunque no son propiamente medidas de política económica, sino sanitaria, la normalidad económica no retornará sin una lucha efectiva contra los contagios, más allá de las llamadas a la responsabilidad individual. Para ello hay que elaborar procedimientos de test masivos que identifiquen a las personas infectadas y rastreo de sus

contactos, aislamiento de las mismas en las condiciones que lo necesiten. Y volver a comenzar hasta que se paralice la cadena de contagios.

10. En su opinión personal, ¿cómo afrontamos los profesionales esta nueva etapa para la gestión?

Con gran esfuerzo individual para sostener la actividad, a pesar del enorme coste personal, familiar y social con el que estamos pagando esta epidemia.

Consejo Aragonés de Cámaras de Comercio e Industria de Aragón



José Miguel Sánchez Muñoz

Secretario General



Eduardo Sanz Arcega

Colaborador

Esta vez sí es diferente. La emergencia sanitaria ha precipitado una recesión a nivel global, cuyos efectos, tanto en el caso de España como en el de Aragón, van a provocar una caída de dos dígitos en el PIB. Para la economía productiva, las (necesarias) medidas orientadas a la protección de la salud de la población aprobadas en la mayoría de los países están precipitando, sobre todo en los sectores más expuestos, una contracción simultánea de la oferta y de la demanda, cuando no directamente su volatilización.

La mayor dosis de incertidumbre es la incógnita acerca de cuándo podrá resolverse el estado de emergencia sanitaria. En todo caso, la evolución de la economía depende de la fortaleza del sistema sanitario y de la efectividad de las medidas de prevención. Por ello, más que justo es que entre estas líneas se explicite un sincero agradecimiento al esfuerzo de todos los profesionales que combaten la pandemia.

1. ¿Qué fortalezas han sido determinantes para la resiliencia de las empresas ante esta crisis? ¿Destacaría por su singularidad alguna medida extraordinaria (tecnológica, comercial, laboral, financiera, etc.) aplicada por alguna empresa?

La característica económica fundamental de la crisis COVID-19 es el grado de asimetría con el que golpea a los diferentes sectores productivos; con especial virulencia hacia las actividades vinculadas a la movilidad y la reunión. Sectores como el turismo, los espectáculos, el comercio minorista o la hostelería están siendo singularmente afectados; mientras que algunas excepciones, como el sector industrial, especialmente la agroindustria, o los conectados con la Economía de la Salud están incrementando su facturación. El factor que en mayor medida explica la resi-



liencia de las empresas tiene que ver con el sector de actividad en el que se desenvuelven.

2. ¿Se han producido cancelaciones o aplazamientos significativos de decisiones de inversión previas a la propagación del Covid-19? ¿Qué previsiones en materia de inversión manejan para 2021? ¿Qué factores podrían modificar al alza estas previsiones?

Específicamente en relación con decisiones de inversión, es justamente la asimetría con la que la crisis está golpeando a los diferentes sectores la que explica la evolución de la misma a lo largo de este año. Por ello, siendo plenamente conscientes de los retos a los que se enfrentan las empresas –para muchos sectores de actividad, una incertidumbre adicional es si el cambio de hábitos de la ciudadanía a consecuencia de la pandemia va a consolidarse y, por ende, va a suponer un cambio drástico en sus preferencias de consumo–, la capacidad de los empresarios aragoneses para encontrar sinergias en el propio tejido productivo de nuestra región puede redundar en el logro de ventajas competitivas a medio y largo plazo. Descuella en este punto la labor de los clusters empresariales como motor para el aprendizaje y el apoyo entre empresas, así como para la definición de proyectos de colaboración público-privada que puedan ser incluidos en el programa de fondos europeo Next Generation.

Adicionalmente, la potencia del sector logístico y la apuesta de empresas señeras de la nueva economía por Aragón va a precipitar un nuevo revulsivo inversor –también en el mercado de trabajo, con la contratación de empleo altamente cualificado– justamente cuando más falta hace. Las cifras que presenta el aeropuerto de Zaragoza y las inversiones compro-

metidas (muchas en plena ejecución) de proyectos empresariales de futuro y con capacidad de arrastre son dos indicios de que los fundamentos económicos que presenta la economía aragonesa son bien diferentes a las que nos enfrentamos en 2008.

3. En el ámbito de la internacionalización, ¿qué balance prevé que presenten las exportaciones de las empresas en el conjunto de 2020? ¿Qué previsiones maneja para 2021?

En el caso de Aragón, la tentativa capacidad de recuperación del comercio internacional –como ya ocurrió en la crisis de 2008– y la alta propensión exportadora de la industria de nuestra Comunidad son dos hechos que invitan a un cierto optimismo sobre el futuro, tal y como demuestran las cifras de exportación en Aragón, que deberían mejorar en 2021. No por casualidad los últimos datos disponibles apuntan a que la confianza de los empresarios aragoneses es sensiblemente superior a la media nacional.

4. ¿Cuándo se esperan recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia? ¿Existen asimetrías relevantes entre ramas o subsectores de actividad dentro de los sectores económicos?

En función de la estructura productiva, mayor o menor está siendo el impacto de la crisis en una economía, así como más cercana o más lejana allegará la recuperación que, en el mejor de los escenarios planteados, fía a 2022 la recuperación en España de los niveles de renta per cápita pre-pandemia, tras la Gran Recesión de 2008, nuestro país precisó diez años para retomar el nivel de riqueza de 2007...

5. ¿Cuáles son sus previsiones de evolución de la facturación de las empresas y el empleo para 2021? ¿Son muy diferentes de las que tenían a principios de año? ¿Y con respecto a las previsiones de hace tres meses?

Si las oportunidades identificadas en la economía aragonesa se materializan, ciertamente en 2021 podría recuperarse la mayor parte de la pérdida de riqueza de 2020.

Y es que, en la actualidad, no hay un problema de sobreendeudamiento en el sector privado y tampoco ninguna burbuja insuperable. El sector financiero está ciertamente mucho más saneado que en 2008 y la reducción de deuda pública, insoslayable como reto a medio plazo, mantiene en la actualidad unos costes de financiación asumibles. Y, con todo, el reto fundamental al que nos enfrentamos es la posibilidad de que los sectores más expuestos a la crisis, al igual que ocurrió con la construcción hace diez años, no sean capaces de remontar el vuelo (con el añadido de que se trata de actividades, como ya se ha señalado, intensivas en empleo).

6. ¿Qué cambios en la economía, de oferta (aprovisionamientos, organización de la producción y distribución, talento, etc.) o de demanda de los clientes, considera que han llegado para quedarse?

Así las cosas, con un entorno tan incierto como el descrito en el que las previsiones sobre la evolución de la facturación dependen de la propia evolución de la pandemia, la capacidad de una mayoría de empresas para superar el embate de la crisis está suponiendo un esfuerzo titánico, y no solo por lo que se refiere a la adaptación exitosa a la nueva realidad económico-sanitaria de todos sus procesos productivos. Y es que,

además de las medidas para la protección de la salud de los empleados –incluyendo la implantación a marchas forzadas y, en la medida de lo posible, del teletrabajo–, las empresas se enfrentan al reto de innovar en nuevos canales de distribución, invertir en digitalización e, incluso, embarcarse en líneas de negocio que hasta el momento ni siquiera habían considerado. Cambios todos ellos, que efectivamente han llegado para quedarse.

7. Además de los daños ya comentados, la situación vivida en los últimos meses, ¿ha generado oportunidades de futuro en la economía?

Si bien las iniciativas descritas eran cambios en marcha que la crisis ha acelerado, ciertamente van a producir un significativo incremento de la productividad a medio plazo. En consecuencia, la necesidad de transformación es innegable, teniendo en cuenta, además, que la globalidad de la pandemia está impulsando estos cambios también y de forma simultánea a nivel internacional.

A tal fin, el éxito de la transformación de las empresas dependerá, en buena medida, de su músculo financiero. Es por ello que una mención positiva merece las medidas tomadas por la mayoría de los países a fin de proteger su tejido empresarial en dos ámbitos fundamentales: el acceso a fuentes de financiación y la activación de mecanismos extraordinarios dirigidos al sostén del empleo (en el caso de España, los ERTes). Sin duda ninguna ambas iniciativas suponen un apoyo nada desdeñable para aquellas empresas cuya capacidad de financiación de nuevas inversiones a través de recursos propios esté más comprometida, así como para aquellas en las que la caída en su facturación se combine con un uso intensivo del factor trabajo.



8. ¿Cómo ve la situación de la economía en Aragón en el contexto presente en relación con la de España?

En el caso de Aragón, la menor dependencia del turismo (y, señaladamente, del turismo extranjero) y el mayor protagonismo relativo de la industria respecto de la media nacional nos permiten atisbar que la recuperación será relativamente más temprana.

9. ¿Qué medidas de política económica y qué cambios estructurales en nuestra economía nacional y regional considera que ayudarían a salir de la crisis?

Para enfrentar y superar con éxito la crisis económica será necesario el concurso de todos los agentes económicos. Desde el punto de vista de las Administraciones, con unas finanzas públicas que afrontan ya tensionadas el coste de los imprescindibles estabilizadores automáticos, su contribución al fortalecimiento del tejido empresarial podría discurrir por dos cauces complementarios entre sí y también a las medidas que ya se han puesto en marcha. De un lado, y, a pesar de la incertidumbre y la velocidad vertiginosa a la que evoluciona la situación sanitaria, el conjunto de Administraciones debe realizar un esfuerzo en aras de la seguridad jurídica. Cuanto mayor sea esta, mejores serán las decisiones que tomen las empresas, pues contarán con un mayor horizonte de previsibilidad.

De otro lado, la pandemia debe ser un revulsivo para, una vez más, trazar prioridades presupuestarias (incluyendo incrementos mucho más selectivos de perfiles profesionales) que impulsen la eficiencia en la Administración. No en vano, el Sector Público en su conjunto no es sino un agente económico más, que también está observando una transformación organizacional en todas sus áreas de actuación, desde la atención a la ciudadanía hasta la implantación de medidas de seguridad en los puestos de trabajo (incluyendo el teletrabajo).

10. En su opinión personal, ¿cómo afrontamos los profesionales esta nueva etapa para la gestión?

Como reza el comienzo de estas líneas, esta vez sí es diferente. La triste combinación de crisis económica y sanitaria está imponiendo una acelerada y no menor transformación en todas las organizaciones, desde el Sector Público a las empresas y, no lo olvidemos, a las familias. Los indicadores económicos constatan la gravedad (y la gran incertidumbre, el principal reto para los profesionales) de la situación, pero también ponen de relieve que la recuperación está cada vez más cerca. Para que verdaderamente sea así y, sobre todo, que la recuperación llegue a todas las familias y empresas, la búsqueda y articulación de consensos políticos es la mejor senda por la que transitará la superación de esta crisis. Como siempre.

Clúster de Automoción de Aragón. CAAR



Benito Tesier Sierra

Presidente

1. ¿Con qué intensidad han afectado la pandemia y las restricciones asociadas a su sector?

a. Indicar la variación interanual aproximada de las ventas en el período de confinamiento y, sobre todo, respecto a la previsión para el año 2020.

Tenemos que separar 3 grupos:

Fabricantes de componentes para primeros equipos, con caídas entre el 20 – 30% respecto a las previsiones iniciales del 2020.

Fabricantes de componentes para recambios que, con el aumento de ventas de los meses de verano, puede que acaben con un 5 – 10% de caída de ventas.

Las PYME, que presentan múltiples escenarios, con caídas en algunos casos superiores al 50% y un mejor comportamiento para las más diversificadas. Pero con una media de aproximadamente un 30% de caída.

Las previsiones variarán en función de la evolución de la situación COVID-19 y sus consecuencias.

2. ¿Qué factores han sido fundamentales para la resiliencia de las empresas de su sector ante esta crisis?

Los ERTE de fuerza mayor han sido una importante herramienta para compensar el impacto negativo dentro de las empresas y para no tener que tomar decisiones lesivas para el colectivo de colaboradores que conforman nuestra realidad empresarial. El 'lockdown' de abril ha sido un fuerte impacto que ninguno podíamos prever.

A mediados de octubre, la mayor parte de las grandes empresas habían recuperado el empleo. Pero la incertidumbre y las dudas se mantienen a corto y medio plazo y desconocemos el efecto final que tendrá esta situación en el volumen de negocio y la empleabilidad.

¿Destacaría por su singularidad alguna medida extraordinaria (tecnológica, comercial, laboral, financiera, etc.) aplicada por alguna empresa?

Ha habido una apuesta por la digitalización, la captación de fondos ICO y la presentación de expedientes a las distintas convocatorias de ayudas. Destacaría que el hecho de haber tenido que parar las empresas por completo e ir reiniciando poco a poco la producción, ha llevado a analizar de una forma muy rigurosa todas aquellas partidas de gasto susceptibles de reducción o eliminación. Las empresas se han visto obligadas a adelgazar y son mucho más "lean". Concentran sus esfuerzos en aquello que es estrictamente esencial y necesario. Para ello, han reducido los costes generales que antes eran indiscutibles y han generado mejoras en procesos. En definitiva, están siendo más eficaces y más eficientes.

3. ¿Se han producido cancelaciones o aplazamientos significativos de decisiones de inversión previas a la propagación del Covid-19?

Muchas multinacionales tomaron la decisión de paralizar sus inversiones para 2020 y será difícil recuperar las inversiones para 2021 (se hará, pero a niveles muy inferiores).

Otras empresas han pedido que el ROI se realice en menos de 6 meses (en el propio ejercicio fiscal), para poderlas llevar a cabo.

Las pymes, también han optado por aplazar y esperar, utilizando la financiación adquirida para circulante.

La paralización de las inversiones está haciendo mella en los fabricantes de moldes, matrices, líneas de automatización y de producción, subsector que está sufriendo. Tras el verano, se ha observado un repunte en las cotizaciones con la visibilidad de nuevos proyectos en el horizonte.

¿Qué previsiones en materia de inversión manejan para 2021?

Desde CAAR estamos invitando a aprovechar el manifiesto de interés que ha presentado el Gobierno de Aragón para presentar proyectos de inversión futuros (2021-2023), pero si en un año "normal" (valle) el sector automoción podía invertir por encima de los 100 millones de euros (y en un año "pico", que coincide con el año previo al lanzamiento de un nuevo modelo en Figueruelas, las inversiones podían superar los 150 millones de euros) para 2021 estimamos estar por los 40 - 50 millones de euros. Estas inversiones están muy centradas en los cambios de propulsión en los vehículos, hacia la electrificación y la hibridación. En este sentido, esperamos que en el sector se produzca una anticipación de ciclo tecnológico que conlleve un esfuerzo inversor por parte de los fabricantes de vehículos y componentes para actualizar sus producciones hacia estas nuevas tecnologías.

¿Qué factores podrían modificar al alza estas previsiones?

Que desaparezca la incertidumbre, que los OEM lancen nuevos modelos y que se consolide la anticipación de ciclo tecnológico. También que, en el mercado, el consumidor valore positivamente la introducción de estos nuevos productos para conseguir la tan necesaria renovación del parque circulante de vehículos que, como bien sabemos, tiene medias de 13 y 14 años.

4. En el ámbito de la internacionalización, ¿qué balance prevé que presenten las exportaciones de las empresas de su sector en el conjunto de 2020?

Afortunadamente, sigue en niveles parecidos al 2019 (salvando los

meses del cierre). El último dato de julio de 2020 era de 477 millones de euros.

¿Qué previsiones maneja para 2021?

Como el peso de las exportaciones recae sobre todo en la planta de Figueruelas, y parece que sus coches se siguen vendiendo en Europa, se espera mantener los niveles de 2019 o con un leve descenso, pero todo dependerá de la evolución del COVID-19 y sus consecuencias. Lamentablemente, por el momento, no estamos viendo una solución a corto plazo.

5. ¿Cuándo se esperan recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia?

El sector tiene un problema estructural: existe sobrecapacidad de producción en Europa y no creemos que las ventas de vehículos se recuperen hasta 2023, por lo que pasará lo mismo con la producción. Además, nos encontramos ante un cambio del consumidor (hacia la descarbonización de nuestras ciudades) y no sabemos el impacto que puede tener en España, donde nuestras plantas acaban de lanzar los vehículos eléctricos e híbridos.

¿Existen asimetrías relevantes entre ramas o subsectores de actividad dentro de su sector?

La postventa está teniendo buenos niveles de facturación porque hay un mayor uso del parque circulante. Esto se debe a que se está priorizado un desplazamiento individual y seguro frente al transporte colectivo. La media de utilización del vehículo propio es mayor que en la situación pre-COVID. Esto ha generado un mayor flujo de negocio en toda la cadena de valor taller-fabricación-distribución. Por el contrario, ANFAC ha declarado una caída de un 37% de las matriculaciones en 2020 respecto a 2019.

6. ¿Cuáles son sus previsiones de evolución de la facturación y el empleo en su sector para 2021?

Podríamos manejarnos en un escenario de un -10 a -15% en facturación sobre niveles pre COVID y de un -10% en empleo. Pero estos escenarios son intermedios, es decir, podrían mejorar o empeorar en función de la evolución de los acontecimientos. Respecto a 2021, entendemos que no viviremos procesos de 'lockdown' tan rígidos como los de 2020, pero la movilidad se puede resentir y, si no recuperamos el nivel de ventas en Europa, veremos un impacto en nuestras plantas productivas.

¿Son muy diferentes de las que tenían a principios de año?

Las perspectivas para 2020 eran mantener las cifras de 2019 o leve caída, con previsión de subida leve para 2021; por lo tanto, han empeorado.

¿Y con respecto a las previsiones de hace tres meses?

Las previsiones cambian mes a mes: en julio eran peor que en agosto o en septiembre, que fueron subiendo y que, incluso, la realidad mejoró. Las ventas y la producción se han recuperado mejor de lo previsto en los dos últimos meses. Pero el escenario sigue siendo semana a semana. No podemos hacer previsiones de largo plazo, vivimos mucho más el corto e intentamos acertar en la planificación del medio.

7. ¿Qué cambios en su sector, de oferta (aprovisionamientos, organización de la producción y distribución, talento, etc.) o de demanda de los clientes, considera que han llegado para quedarse?

El vehículo eléctrico y sus derivados: híbridos, hidrógeno.

La digitalización de los procesos productivos principalmente.

El mayor uso del vehículo privado con la oportunidad de mercado que conlleva.

Y también cambios en nuestro sector, hasta ahora muy acostumbrado a celebrar encuentros y congresos que hemos tenido que convertir en online. Como consecuencia, hemos ganado en una mayor practicidad de 'management'. Hemos cambiado hábitos y costumbres arraigados y los hemos transformado en fórmulas más prácticas y dinámicas, siempre buscando la eficacia y la eficiencia.

8. Además de los daños ya comentados, la situación vivida en los últimos meses, ¿ha generado oportunidades de futuro en su sector?

Las empresas se enfrentan a un reto complejo, pero al mismo tiempo, lleno de oportunidades, para lo que precisarán de apoyo público y de colaboración con otras entidades dentro y fuera del sector.

A nivel logístico, la pandemia ha puesto de manifiesto la importancia de contar con una cadena de suministro más "cercana" con tendencia a una localización más próxima de los proveedores que permita garantizar el suministro con más seguridad en caso de nuevas situaciones a futuro como la ocurrida con la COVID-19.

Ante el momento crítico que vive el sector, es más necesario que nunca posicionar a España a la vanguardia de la innovación en producto y proceso, impulsando los avances tecnológicos, facilitando a toda la cadena de valor el acceso a las oportunidades que ofrece la movilidad inteligente, así como la digitalización de la industria, todo ello a través de la construcción de un entorno que siga impulsando la I+D+i de forma efectiva.

Además, seguimos impulsando la transformación y transición hacia una

industria más sostenible, una industria que trabaja sincronizada con los retos sociales y ambientales y se encuentra inmersa en una transformación productiva y tecnológica sin precedentes.

9. ¿Cómo ve la situación de su sector en Aragón en el contexto presente en relación con la de España?

La estabilidad política en Aragón es muy positiva si la comparamos con la situación nacional, y esto puede beneficiar al sector automoción. No obstante, este es un sector que toma las decisiones fuera de España, por lo que necesitamos un consenso y una línea política clara para no perder futuras inversiones. Las decisiones sobre nuevos modelos adjudicados a plantas españolas dependen de la estrategia industrial nacional y de la realidad de las empresas que desarrollan sus operaciones en un contexto global. Vivimos un momento de convulsión y transformación constantes y tenemos que adaptarnos a un mundo global en continuos cambios.

10. ¿Qué medidas de política económica y qué cambios estructurales en nuestra economía nacional y regional considera que ayudarían a salir de la crisis?

Regulación laboral (mayor flexibilidad para poder abordar los continuos cambios en la demanda) y mantener ERTE de fuerza mayor o herramientas similares.

Mercado energético (no podemos pagar el doble que Alemania en nuestra factura de luz).

Educación: mayor sensibilidad de la necesidad existente en la empresa para afrontar los retos de las nuevas tecnologías; más conexión entre educación y visión empresarial; continuar inculcando a nuestros jóvenes

la meritocracia, el esfuerzo y el compromiso como fuerzas de éxito para crecer en el futuro y como valores que, sin duda, serán necesarios en la empresa del mañana.

Más apoyo a la inversión en I+D+i bien sea a través de programas de ayuda o de una mejora en la fiscalidad actual.

Mejorar todas las herramientas financieras disponibles para la empresa flexibilizando lo máximo posible el retorno de esas operaciones y facilitar el acceso a programas ICO o de ayuda a la inversión que sirvan de dinamizadores para el mundo empresarial.

11. En su opinión personal, ¿cómo afrontamos los profesionales esta nueva etapa para la gestión?

Los profesionales de la automoción han sabido adaptarse a otras situa-

ciones complicadas y lo han hecho en un sector que es uno de los más dinámicos en cambios. Los managers actuales no hemos vivido en nuestra historia profesional una situación como esta y es evidente que este escenario ha generado incertidumbres que hemos tenido que afrontar con decisiones rápidas y contundentes. Lo hemos hecho con la experiencia que nos da un sector en continuo cambio que nos ha permitido estar entrenados en dinámicas de acción-reacción y hemos superado con nota la capacidad de adaptación al presente.

Afrontamos el futuro con la intención de dar lo mejor de nosotros mismos para superar lo antes posible los momentos duros y complicados que vivimos, intentando minimizar los impactos negativos tanto en las empresas que representamos como en los intereses de los colectivos de la industria de la automoción.

Clúster Asociación Logística de Aragón. ALÍA



Francisco Bordejé Royo

Gerente

1. ¿Con qué intensidad han afectado la pandemia y las restricciones asociadas a su sector?

El sector de la logística y el transporte no se ha visto afectado en la misma intensidad para todas las empresas, ya que como se trata de una actividad transversal, presenta una gran dependencia del sector cliente en cada caso. Por ejemplo, los sectores de alimentación o farmacia han mantenido su facturación, o incluso en algunos casos esta facturación se ha visto incrementada. Sin embargo, en el sector industrial, se han producido unos descensos del 23% aproximadamente de media, durante el confinamiento decretado por el Gobierno.

2. ¿Qué factores han sido fundamentales para la resiliencia de las empresas de su sector ante esta crisis? ¿Destacaría por su singularidad alguna medida extraordinaria (tecnológica, comercial, laboral, financiera, etc.) aplicada por alguna empresa?

Uno de los factores determinantes para las empresas ha sido la estabilidad y el correcto estado de la situación financiera, añadiendo una mayor flexibilidad y adaptabilidad derivada de unos costes fijos reducidos, así como una estrategia orientada al cliente.

Otro de los factores determinantes ha sido la correcta adaptación de los recursos humanos a la nueva situación, consiguiendo los mejores resultados posibles. Este es un factor clave para minimizar, dentro de lo posible, las secuelas generadas por la impactante situación que atravesamos.

3. ¿Se han producido cancelaciones o aplazamientos significativos de decisiones de inversión previas a la propagación del Covid-19? ¿Qué previsiones en materia de inversión manejan para 2021? ¿Qué factores podrían modificar al alza estas previsiones?

En general, las inversiones más afectadas han sido aquellas cuyo horizonte temporal era el corto plazo, ya que han sufrido una disminución de tiempo en el retorno de la inversión, siendo ésta no superior a 6 meses.

No obstante, para las inversiones con un horizonte a medio y largo plazo, se ha mantenido la misma línea, confiando en que la situación mejorará sustancialmente en esta perspectiva temporal.

4. En el ámbito de la internacionalización, ¿qué balance prevé que presenten las exportaciones de las empresas de su sector en el conjunto de 2020? ¿Qué previsiones maneja para 2021?

Con respecto al ejercicio 2019, la internacionalización media para las empresas socias de ALIA supuso un 23%. En este año 2020, que todavía está por finalizar, se prevé que se incremente un 6%, pasando a un 29% debido al descenso del mercado interior.

Con respecto a 2021, no es posible realizar una previsión exacta, ya

que todavía no se conocen las cifras, pero sí que se espera una mejora adicional de la internacionalización.

5. ¿Cuándo se esperan recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia? ¿Existen asimetrías relevantes entre ramas o subsectores de actividad dentro de su sector?

Debido a la gran incertidumbre en la que nos encontramos, es difícil formular una estimación con claridad, si bien es cierto que muchas de las empresas del clúster han indicado el 2024 como año de recuperación.

Tal y como se ha mencionado anteriormente, sí que existen asimetrías en el sector logístico, basadas fundamentalmente en el sector cliente.

6. ¿Cuáles son sus previsiones de evolución de la facturación y el empleo en su sector para 2021? ¿Son muy diferentes de las que tenían a principios de año? ¿Y con respecto a las previsiones de hace tres meses?

Debido a que el ámbito de la logística precisa una gran demanda de mano de obra, se espera un descenso en el empleo debido a la caída general de la actividad. Sin embargo, este descenso se verá compensado debido a que las empresas van a seguir produciendo, aunque sea en menor medida, así mismo, como se espera una disminución de la demanda de productos, surgirá un incremento de necesidad de almacenar parte de esta producción no vendida.

7. ¿Qué cambios en su sector, de oferta (aprovisionamientos, organización de la producción y distribución, talento, etc.) o de demanda de los clientes,

considera que han llegado para quedarse?

Uno de los cambios fundamentales que ha llegado para quedarse es el teletrabajo, acompañado, en la mayoría de ocasiones, de una digitalización orientada a las necesidades específicas de cada empresa. De igual manera, esta digitalización, ha impactado en la mejora de procesos de las empresas, haciéndolos más eficientes y productivos.

Cabe destacar el sector del e-commerce y cómo todas las empresas han adaptado su orientación al entorno online que ayudan a optimizar los tiempos de respuesta con los clientes.

8. Además de los daños ya comentados, la situación vivida en los últimos meses, ¿ha generado oportunidades de futuro en su sector?

Una de las principales oportunidades, como ya se ha mencionado, es el sector del e-commerce, que antes de la pandemia ya comenzaba a tener una notoriedad y esta situación ha sido el impulso final para su implantación.

Otra de las oportunidades tanto para el sector logístico, como para

Zaragoza y Aragón, y uno de los proyectos en los que está trabajando ALIA, es conseguir que el aeropuerto de Zaragoza se convierta en un hub farmacéutico, poniéndose en valor la localización estratégica de nuestra ciudad, como se ha podido observar durante esta situación.

9. ¿Cómo ve la situación de su sector en Aragón en el contexto presente en relación con la de España?

El sector logístico en Aragón es uno de los puntos estratégicos más importantes de España, además, debido a esta crisis, y las deficiencias generadas, todavía se manifiestan más las grandes oportunidades que ofrece nuestra región.

10. En su opinión, ¿cómo afrontamos los profesionales esta nueva etapa para la gestión?

Nuestra gestión tiene que ir enfocada principal y necesariamente al cliente, y a los resultados obtenidos, siendo las nuevas tecnologías, como IA, IOT, Big Data, etc., un factor clave para ayudar a las empresas a través de nuevos sistemas de gestión de la información.

TECNARA, Clúster TIC de Aragón



Manuel Pérez Alconchel

Director gerente

1. ¿Con qué intensidad han afectado la pandemia y las restricciones asociadas a su sector?

a. Variación media interanual aproximada de las ventas en el período de confinamiento de marzo: -16,6 %

b. Previsión para el conjunto del año 2020: se estima en el -8%

2. ¿Qué factores han sido fundamentales para la resiliencia de las empresas de su sector ante esta crisis?

El uso precedente a la pandemia de las soluciones de teletrabajo, en jornadas parciales o totalmente remotas.

¿Destacaría por su singularidad alguna medida extraordinaria (tecnológica, comercial, laboral, financiera, etc.) aplicada por alguna empresa?

Aplicación de soluciones de teletrabajo con una gran experiencia previa en conectividad, seguridad, etc.

3. ¿Se han producido cancelaciones o aplazamientos significativos de decisiones de inversión previas a la propagación del Covid-19? ¿Qué previsiones en materia de inversión manejan para 2021? ¿Qué factores podrían modificar al alza estas previsiones?

Las inversiones en el sector TIC no suelen tener el mismo peso que en la industria manufacturera, por lo que apenas se han producido cancelaciones de importancia.

Respecto a compras y adquisiciones, alguna operación se ha visto aplazada al mes de noviembre, pero sin tratarse de operaciones "estrella" que cambien el panorama del liderazgo del sector TIC en Aragón.

4. En el ámbito de la internacionalización, ¿qué balance prevé que presenten las exportaciones de las empresas de su sector en el conjunto de 2020? ¿Qué previsiones maneja para 2021?

La incidencia del mercado exterior es todavía baja en el agregado de las cuentas de nuestras empresas.

5. ¿Cuándo se esperan recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia? ¿Existen asimetrías relevantes entre ramas o subsectores de actividad dentro de su sector?

No hay que olvidar que venimos aplicando una gran "vacuna" contra la pandemia, que es un teletrabajo que supera el 80% de la suma de las plantillas del sector.

Pero es evidente que la recuperación de nuestras empresas está directamente vinculada a la recuperación de sus empresas clientes, por lo que el horizonte de vuelta a índices pre covid estará muy vinculado al control manifiesto de los índices de contagio y al primer despliegue suficiente de las vacunas contra COVID-19. ¿verano 2021? ¿otoño 2021?

6. ¿Cuáles son sus previsiones de evolución de la facturación y el empleo en su sector para 2021?

Difícil pregunta. Con lo que sabemos hoy, y el análisis de la evolución de clientes registrada tras las dos oleadas de pandemia, la facturación sector TIC debería tener un crecimiento de +10% con un crecimiento del empleo sobre el 10-15%.

7. ¿Son muy diferentes de las que tenían a principios de año? ¿Y con respecto a las previsiones de hace tres meses?

La mayoría de las empresas medianas y grandes van a cerrar en cifras muy similares a las previstas en enero, pre pandemia. La explicación es que los proyectos de sus carteras tienen plazos de ejecución más largos y por tanto van manteniendo sus plazos de producción y entrega. Los casos de cancelaciones del proyecto por el cliente no han superado la media del 10% en el total del sector.

Observan más dificultades en la cartera de pedidos para 2021.

8. ¿Qué cambios en su sector, de oferta (aprovisionamientos, organización de la producción y distribución, talento, etc.) o de demanda de los clientes, considera que han llegado para quedarse?

En el sector TIC, la "estrella" es el aumento del número de horas de la jornada laboral que se realizan de manera remota (hasta el 75%), con carácter de casi segura consolidación.

Previamente, las horas de trabajo telemáticas se realizaban en un volumen máximo del 30%.

9. Además de los daños ya comentados, la situación vivida en los últimos meses, ¿ha generado oportunidades de futuro en su sector?

Un incremento de ventas en las áreas de hardware, comunicaciones, redes privadas virtuales y ciberseguridad.

10. ¿Cómo ve la situación de su sector en Aragón en el contexto presente en relación con la de España?

No se aprecian diferencias notables.

11. ¿Qué medidas de política económica y qué cambios estructurales en nuestra economía nacional y regional considera que ayudarían a salir de la crisis?

Para mantener un sector fuerte y en activo:

Nuestras empresas necesitan, por un lado, poder disponer con eficiencia las estrategias de flexibilización temporal de las plantillas, que están basadas en nuestro compromiso de futuro, pero que requieren de la Administración una tramitación rápida y eficaz; por otra parte, nuestras empresas, que son mayoritariamente micro pymes y pymes, necesitan apoyarse

en herramientas de financiación adecuadas que les permitan superar las tensiones de crédito y tesorería que, sin duda, se van a producir ante la prolongación de las sucesivas oleadas de la pandemia.-

Además, tenemos que presionar para que la parte regional de los fondos europeos de recuperación social y económica se gestione a nivel autonómico, apuntando a la diana de un Aragón digitalizado en Salud, Educación, Administración Pública, empresas, que llegue los autónomos y start ups, y que no se "encierre" en las ciudades, sino que llegue también al ámbito rural.

12. En su opinión personal, ¿cómo afrontamos los profesionales esta nueva etapa para la gestión?

Aumentando la flexibilidad en lo organizativo, agilidad e imaginación en lo comercial, y más rigor que nunca en administración y finanzas.

ARAHEALTH, Aragon Health Cluster



Carlos Lapuerta Castillejo

Gerente

1. ¿Con qué intensidad han afectado la pandemia y las restricciones asociadas a su sector?

Indicar la variación interanual aproximada de las ventas en el período de confinamiento y, sobre todo, respecto a la previsión para el año 2020.

En los últimos meses han cambiado de manera importante las prioridades sanitarias, produciéndose una concentración de esfuerzos en atender a los pacientes de la COVID-19 y reduciendo el peso del resto de los servicios. Esto ha tenido un impacto importante en cuestiones como la compra de equipos, productos de diagnóstico, EPIs, productos quirúrgicos, equipos de electromedicina o subcontratación de servicios auxiliares.

En el amplio catálogo de actividades dentro del negocio de la salud, parece que el subsector más perjudicado es el industrial vinculado a las inversiones hospitalarias no relacionadas con la COVID-19. En esta actividad se han producido cancelaciones y retrasos de proyectos que han provocado un descenso de la actividad entre el 10% y el 25% y que pueden llevar a situaciones de no crecimiento de la facturación en 2020 (cuando se

esperaba una cifra en mitad de ese rango) o incluso a descensos importantes de facturación cuando la estimación era facturar cifras similares a 2019. En cualquier caso, se encara con optimismo el año 2021 cuando, en su caso, se traslada el crecimiento esperado para 2020 gracias a un segundo buen semestre.

Pasado el periodo del confinamiento, donde se tuvieron que poner a disposición de los sistemas públicos y sufriendo un descenso de su facturación de hasta un 80%, las clínicas y hospitales privados han notado una caída significativa de su actividad debido en una buena medida al miedo de los pacientes de acudir a estos centros sanitarios. La escasez de enfermeras y de médicos que se producía ya antes de la crisis sanitaria evidentemente no ha contribuido positivamente a la situación. Con el fin de la pandemia se espera recuperar a una buena parte de estos pacientes no urgentes a lo que se podría sumar actividad derivada de la gestión de las listas de espera generadas durante los periodos de mayor ocupación que está viviendo el sistema público.

Los pequeños proveedores de servicios sanitarios también se han visto

perjudicados por el parón de la actividad durante el confinamiento y por las restricciones de aforo, nuevas normas sanitarias y aparición de nuevos costes de operación. Estiman un descenso medio de la facturación de alrededor del 15%, de lo cual no esperan recuperarse hasta la normalización del sector, lo que podría llegar hacia el verano de 2021. De manera similar, un sector todavía más perjudicado es el de servicios sociales, especialmente las residencias privadas de ancianos: a los nuevos sobrecostes de operación se ha sumado una mayor dedicación del personal, ya difícil de conseguir, agravado por el descenso de usuarios y, por tanto, de ingresos.

Por acabar de repasar los impactos negativos, el sector del wellness, que está a caballo entre la salud y el ocio o turismo, se mueve en cifras del 80% de descenso de facturación, con unas previsiones poco halagüeñas para 2021, cuando prevé una facturación del 50% respecto a la de 2019.

Por otro lado, la propia pandemia ha generado oportunidades de crecimiento inesperado para aquellas empresas con productos relacionados con la lucha contra el COVID-19. Los incrementos de facturación pueden ir del 25% de los laboratorios especializados en diagnóstico hasta un 50% en las relacionadas con equipamiento hospitalario para nuevas instalaciones para el tratamiento de pacientes de COVID-19., con unas cifras de crecimiento anual de alrededor de un 25% en 2020. En estos casos, aunque se pueda prever un descenso de ventas en 2021 frente a 2020, el escenario en este año estará siempre entre un 20% y un 30% por encima de la cifra de 2019.

En el punto intermedio, donde la cifra de negocio se mantiene estable por diferentes razones, puede encontrarse la distribución de producto farmacéutico, la cual ha sufrido un cambio en su mix, pero mantiene unas cifras similares a las previstas para el año

porque el incremento de la fracción de productos COVID ha compensado la bajada de ventas en el resto de los artículos. Esta situación es paralela a la estrategia que han seguido algunas empresas que han visto reducido el consumo de su producción (por ejemplo, de test de diagnóstico de otras enfermedades o de producto quirúrgico) pero que, aprovechando sus capacidades y marco normativo, han sido capaces de compensar ese déficit produciendo test COVID o EPIs, recuperando sus cifras de facturación previstas para 2020 y 2021.

2. ¿Qué factores han sido fundamentales para la resiliencia de las empresas de su sector ante esta crisis? ¿Destacaría por su singularidad alguna medida extraordinaria (tecnológica, comercial, laboral, financiera, etc.) aplicada por alguna empresa?

Dentro de los factores fundamentales para resistir la crisis, destaca el apoyo en la tecnología y los esfuerzos realizados en digitalización antes de la pandemia o a raíz de ella. En aquellos casos en los que las empresas no tenían una situación financiera sólida, el sector también reconoce la importancia de medidas como los préstamos ICO, el apoyo de las entidades financieras o de organizaciones como SODIAR, la aparición de ayudas públicas para financiar proyectos de lucha contra la COVID-19, aparte de la flexibilidad ofrecida por el mecanismo de los ERTEs. Por último, se cita a menudo un factor intrínseco que es ejercer la actividad empresarial dentro del propio sector de la salud, que se caracteriza por su gran valor añadido y solidez financiera, además de estar en el sitio adecuado para aprovechar las nuevas oportunidades empresariales relacionadas con la lucha contra la COVID-19

3. ¿Se han producido cancelaciones o aplazamientos significativos de decisiones de inversión previas a la propagación del Covid-19? ¿Qué previsiones en materia de inversión manejan para 2021? ¿Qué factores podrían modificar al alza estas previsiones?

En función del sentido en el que la crisis ha afectado al sector, las empresas se dividen entre retrasar las inversiones previstas para este año, en lugar de cancelarlas, o por el contrario, realizar nuevas inversiones vinculadas al aumento de su producción convencional o para poder abordar una nueva oportunidad vinculada a la lucha contra la COVID-19.

4. En el ámbito de la internacionalización, ¿qué balance prevé que presenten las exportaciones de las empresas de su sector en el conjunto de 2020? ¿Qué previsiones maneja para 2021?

Aquellas empresas con actividad exportadora significativa van a mantener el crecimiento de esta, tanto en 2020 como en 2021. En algún caso concreto puede que se reduzca, pero será compensada por el mercado interior

5. ¿Cuándo se esperan recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia? ¿Existen asimetrías relevantes entre ramas o subsectores de actividad dentro de su sector?

Respuesta incluida en la primera pregunta

6. ¿Cuáles son sus previsiones de evolución de la facturación y el empleo en su

sector para 2021? ¿Son muy diferentes de las que tenían a principios de año? ¿Y con respecto a las previsiones de hace tres meses?

En la parte del sector salud afectado negativamente por la crisis, el efecto en el empleo sigue una tendencia algo similar a la de la facturación, pero con menor intensidad por la voluntad de mantener el empleo cualificado con una perspectiva de normalización hacia el segundo semestre de 2021 y el soporte que ofrecen los ERTes para aliviar la situación. Las oportunidades que se presentan en proyectos de lucha contra la COVID-19 y el apoyo en servicios digitalizados son algunos de los factores que reducen el impacto en el empleo. Obviamente, el empleo crecerá durante estos dos años en aquellas empresas que siguen con una tendencia positiva en su actividad empresarial.

7. ¿Qué cambios en su sector, de oferta (aprovisionamientos, organización de la producción y distribución, talento, etc.) o de demanda de los clientes, considera que han llegado para quedarse?

Lo más significativo es que este año 2021 se ha convertido por obligación en un improvisado laboratorio de prueba del estado, potencialidad y efectividad de la digitalización de la actividad empresarial, tanto de los procesos internos como de los externos. El sector estima que, aun entendiendo que han surgido por las circunstancias especiales de confinamiento total o parcial, todos estos cambios organizativos han llegado para quedarse: teletrabajo, uso de tecnologías para reuniones internas y con clientes, herramientas de trabajo colaborativas, reorganización de procesos y personas, ecommerce, ferias, eventos y seminarios virtuales... Tam-

bién se citan mejoras en la logística y acopio de materias primas y productos listos para la venta.

8. Además de los daños ya comentados, la situación vivida en los últimos meses, ¿ha generado oportunidades de futuro en su sector?

La parte más positiva de esta pandemia para el sector es el esfuerzo inversor que está realizando principalmente el sistema público de salud. También ha sido muy importante la visibilidad del sector y el reconocimiento de su relevancia, que esperamos que sostenga esta inversión en infraestructuras, medios e investigación. Tal como se ha comentado, la irrupción de esta enfermedad ha creado grandísimas oportunidades de fabricación y suministro de todo tipo de productos COVID-19, desarrollo de nuevos servicios de atención domiciliaria o de turismo de salud adaptado a la era post-covid o el desarrollo e implantación de soluciones de digitalización para todo tipo de clientes en este sector. También se han producido casos de crecimiento inorgánico con fusiones y adquisiciones o alianzas estratégicas con empresas internacionales.

9. ¿Cómo ve la situación de su sector en Aragón en el contexto presente en relación con la de España?

Respuesta incluida en la primera pregunta

10. ¿Qué medidas de política económica y qué cambios estructurales en nuestra economía nacional y regional considera que ayudarían a salir de la crisis?

De cara a proponer medidas de política económica y cambios estructura-

les, los empresarios del sector creen que se debe superar la política regional actual para resolver con agilidad el problema estructural estatal con control, coordinación y reflexión a nivel nacional. La marca España ha sido dañada a nivel internacional y la política regional actual es poco probable que ayude a recuperarla.

Se vuelve a destacar la importancia de diseñar una buena política industrial y empresarial, basada en tecnología y sectores estratégicos, que incluya un buen mecanismo de ayudas económicas que mida la eficacia de las mismas e integre un sistema para corregir las desviaciones. Es necesario contar con medidas para favorecer y fomentar las fusiones y adquisiciones para conseguir economías de escalas. También la necesidad de aumentar inversión en I+D+i hasta el 3% del PIB como en el compromiso europeo. Incentivar y promover las formaciones técnicas entre los jóvenes e impulsar iniciativas de emprendimiento local en sectores de valor añadido, potenciando la inversión del capital riesgo. Para esto, sería necesario una reforma global del sistema educativo y universitario.

En un ámbito sectorial, se habla de la unificación de las políticas sanitarias y de reabrir el debate de la sostenibilidad del estado del bienestar.

11. En su opinión personal, ¿cómo afrontamos los profesionales esta nueva etapa para la gestión?

Los profesionales de la gestión empresarial en el sector piensan que para afrontar la nueva etapa es necesario apostar por la creatividad, el positivismo, la cooperación y la creación de equipo. Van a ser tiempos de incertidumbre, que habrá que saber gestionar, pero también de muchas oportunidades. Es necesario pensar en grande. La digitalización será una clave en este proceso.

Clúster Aragonés de Alimentación



María Eugenia Hernández de Pablo

Directora gerente

1. ¿Con qué intensidad han afectado la pandemia y las restricciones asociadas a su sector?

Indicar la variación interanual aproximada de las ventas en el período de confinamiento y, sobre todo, respecto a la previsión para el año 2020.

La pandemia ha afectado a la industria de alimentación y bebidas, debido a su estrecha relación con dos pilares fuertemente golpeados desde el inicio de la crisis. Por un lado, la hostelería y el turismo, que canalizan aproximadamente un 30% de la facturación de la industria alimentaria; y, por otro, las exportaciones, que suponen otro 30%. De hecho, a pesar del incremento de la producción en las primeras semanas del confinamiento, según el Índice de Cifras de Negocios de la Industria del INE, ésta cayó un 15,2% en mayo de 2020 con respecto al mismo mes del año anterior.

2. ¿Qué factores han sido fundamentales para la resiliencia de las empresas de su sector ante esta

crisis? ¿Destacaría por su singularidad alguna medida extraordinaria (tecnológica, comercial, laboral, financiera, etc.) aplicada por alguna empresa?

El sector alimentario ha mostrado ser uno de los más resilientes debido a su carácter esencial y a que su cadena de valor es ágil y sostenible.

3. ¿Se han producido cancelaciones o aplazamientos significativos de decisiones de inversión previas a la propagación del Covid-19? ¿Qué previsiones en materia de inversión manejan para 2021? ¿Qué factores podrían modificar al alza estas previsiones?

Las empresas están revisando en profundidad todas las necesidades de inversión y adaptándolas al nuevo escenario. En general, se han eliminado o retrasado las inversiones dirigidas a un aumento de la capacidad de producción y se mantienen aquellas requeridas por mejoras en la calidad o que implicaban ahorros de



costes y mejoras en la sostenibilidad del negocio. En lo que se refiere a las inversiones en I+D+i, se mantienen aquellas cuyo horizonte es de más largo plazo.

El principal factor que podría modificar al alza estas previsiones es la reactivación rápida y sostenida de la actividad del turismo; algo que no creemos que vaya a suceder, ya que se temerán las nuevas pandemias que aleatoriamente puedan surgir. No obstante, otro factor muy relevante y sobre el que sí podemos actuar es el desarrollo y lanzamiento de nuevos productos que respondan a las nuevas necesidades.

4. En el ámbito de la internacionalización, ¿qué balance prevé que presenten las exportaciones de las empresas de su sector en el conjunto de 2020? ¿Qué previsiones maneja para 2021?

Frente al importante crecimiento de las exportaciones en 2019, que alcanzaron en España los 32.363 millones de euros, se prevé una caída entre el 6-11%. Hemos de tener en cuenta que la exportación de productos alimentarios españoles ya se estaba viendo amenazada por los aranceles de Estados Unidos y la incertidumbre generada por el Brexit, a lo que ahora se suma una crisis económica global que podría suponer incluso valores inferiores a los registrados en 2017.

5. ¿Cuándo se esperan recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia? ¿Existen asimetrías relevantes entre ramas o subsectores de actividad dentro de su sector?

Los diferentes estudios publicados apuntan que no es previsible poder recuperar las cifras de 2019, que

alcanzaron una producción superior a los 119.000 millones de euros y 436.700 afiliados a la Seguridad Social, hasta 2022.

6. ¿Cuáles son sus previsiones de evolución de la facturación y el empleo en su sector para 2021? ¿Son muy diferentes de las que tenían a principios de año? ¿Y con respecto a las previsiones de hace tres meses?

La facturación podría caer hasta un 4-8%, llegando a alcanzar un descenso de 10.000 millones de euros en el peor de los escenarios. En cuanto al empleo, los datos muestran una pérdida de entre 4.000 y 11.000 puestos de trabajo directos.

7. ¿Qué cambios en su sector, de oferta (aprovisionamientos, organización de la producción y distribución, talento, etc.) o de demanda de los clientes, considera que han llegado para quedarse?

El momento actual de crisis económica y la propia pandemia han supuesto grandes cambios en el comportamiento del consumidor y afianzado otros que ya veníamos observando años atrás. Como consecuencia, nos encontramos con tendencias que apuntan hacia un fortalecimiento del binomio alimentación-salud, el incremento de la demanda de productos capaces de sorprender a un consumidor que suple las menores salidas a restaurantes con la adquisición de productos premium en el hogar, el aumento de las denominadas "tribus urbanas" -que ya incluye a quienes basan su elección en el impacto medioambiental ("climatarianos")- y la relevancia de la variable sostenibilidad, con especial énfasis en la economía circular.

No cabe duda de que el valor añadido va a contar más que nunca y

que hay que reformular la experiencia de compra, tanto en tienda como desde el hogar, por lo que podríamos afirmar que innovar se va a convertir en obligatorio.

Por otro lado, la nueva situación ha consolidado definitivamente al comercio digital y ha puesto de manifiesto la necesidad de un sector en línea con todo lo referido a la Industria 4.0.

8. Además de los daños ya comentados, la situación vivida en los últimos meses, ¿ha generado oportunidades de futuro en su sector

El Covid-19 ha demostrado ser más agresivo en las personas con afecciones de salud, como diabetes y enfermedades cardiovasculares, así como para las personas con sobrepeso y obesidad. Todas ellas son patologías estrechamente vinculadas a la alimentación. Por tanto, hemos de afrontar el reto de desarrollar nuevos ingredientes y alimentos funcionales que reduzcan la morbilidad de las Enfermedades no Transmisibles (ENT) relacionadas con la dieta.

Por otro lado, el actual frenazo en la economía nos muestra una oportunidad para recuperarla desde una estrategia más sostenible y no vinculada al uso excesivo de recursos. En el caso de la industria alimentaria, esto se traduce en el reto de buscar nuevas líneas de negocio en torno a la revalorización de coproductos. La economía circular supone una gran oportunidad como vector de crecimiento social, económico y ambiental.

9. ¿Cómo ve la situación de su sector en Aragón en el contexto presente en relación con la de España?

La industria alimentaria tiene carácter vertebrador del territorio y Aragón es una región vaciada en un mundo que

se quiere separar; es una oportunidad para volver a ocuparlo.

10. ¿Qué medidas de política económica y qué cambios estructurales en nuestra economía nacional y regional considera que ayudarían a salir de la crisis.

A corto plazo consideramos que es importante evitar subidas en cualquier impuesto o tasa que perjudique la renta de los hogares, pues hay que incentivar el consumo. Pero como medida que permita al sector alimentario -que es la principal industria de nuestro país- no sólo salir de la crisis sino también seguir siendo un pilar económico fundamental, son necesarias políticas públicas que incentiven la I+D+i en el tejido empresarial. De otro modo las pymes y micro pymes, que constituyen el 90% de nuestro sector, no van a poder dar respuesta a las nuevas tendencias.

11. En su opinión personal, ¿cómo afrontamos los profesionales esta nueva etapa para la gestión?

La hemos de afrontar con una tremenda capacidad de adaptación a una realidad continuamente cambiante, pero sin que la gestión de lo inmediato nos haga perder el foco y nos lleve a pensar que ya innovaremos cuando nos vaya mejor. La innovación no es un lujo, sino una necesidad en la que hemos de invertir esfuerzos ahora. De otro modo no seremos capaces de dar respuesta a las nuevas demandas del mercado.

Aragonian Aerospace Clúster AERA



Alejandro Ibrahim Perera

Presidente

1. ¿Con qué intensidad han afectado la pandemia y las restricciones asociadas a su sector?

Indicar la variación interanual aproximada de las ventas en el período de confinamiento y, sobre todo, respecto a la previsión para el año 2020.

La incidencia de la pandemia afecta a la movilidad y por tanto se ve afectado de forma directa el transporte aéreo, fundamentalmente los vuelos comerciales de pasajeros, produciendo caídas a nivel mundial de más del 80% respecto al año anterior. Como consecuencia, la cadena de valor se ha visto reducida en la fabricación de aeronaves, lo que trae como consecuencia la previsión de una disminución de las ventas, como media, en torno al 40% en 2020.

2. ¿Qué factores han sido fundamentales para la resiliencia de las empresas de su sector ante esta crisis? ¿Destacaría por su singularidad alguna medida extraordinaria (tecnológica, comercial, laboral, financiera, etc.) aplicada por alguna empresa?

3. ¿Se han producido cancelaciones o aplazamientos significativos de decisiones de inversión previas a la propagación del Covid-19? ¿Qué previsiones en materia de inversión manejan para 2021? ¿Qué factores podrían modificar al alza estas previsiones?

Las empresas que están diversificadas en su producción en aeronáutica y automóvil están soportando mejor los contratiempos, si bien la situación está siendo compleja por su larga duración. Disponer de pymes hace que la capacidad de adaptarse pueda ser mejor, pero hay que considerar la necesidad de financiación y tesorería, lo que puede producir situaciones delicadas que deben ser compensadas para promover la reactivación del sector.

Sin duda, los proyectos aeronáuticos de fabricación se realizan en el largo plazo y en estos meses, debido

a la pandemia, se ha disminuido la cadencia de producción, por lo que las empresas han tenido que reducir sus costes y aminorar sus inversiones en maquinaria y nuevos desarrollos.

Las inversiones pueden disminuir de media un 30% en 2021, aunque estos ajustes dependen del tipo de empresa de servicios, utillaje, ensayos o fabricación; si bien la mayoría se están viendo afectadas.

Los factores que determinarán su reactivación serían, de forma general, la activación de la movilidad aérea con el incremento y el aumento del transporte comercial de pasajeros, un sistema que permita viajar de forma segura con test o una vacuna que aísle el problema y evite confinamientos sociales.

4. En el ámbito de la internacionalización, ¿qué balance prevé que presenten las exportaciones de las empresas de su sector en el conjunto de 2020? ¿Qué previsiones maneja para 2021?

La internacionalización está pasando por una etapa complicada por la situación mundial de cierres continuos de fronteras y confinamientos de países que complican el comercio exterior, hasta hacerlo en muchos casos inviable, unido a la falta de producción debido a que estamos en un sector de dimensión mundial que se ve afectado en casi todos los países. Las previsiones de exportaciones presentan disminuciones en torno al 30% en 2021.

5. ¿Cuándo se esperan recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia? ¿Existen asimetrías relevantes entre ramas o subsectores de actividad dentro de su sector?

No se puede dar una fecha concreta porque depende de la evolución de la pandemia pero los niveles previos, en la situación actual y previsible, no se espera recuperarlos hasta 2024 y siempre que la recuperación del sector se comience a producirse en los próximos meses.

La rama de Defensa aérea y la espacial presenta resultados más estables con un impacto menos notorio.

Las infraestructuras aeroportuarias están teniendo disminución de ingresos aeronáuticos en torno al 60%, salvo algunas como Teruel que realizan servicios de mantenimiento y estacionamiento de larga estancia de aeronaves, con incrementos del 20%.

Se está reactivando la innovación en nuevos sistemas, sostenibilidad y digitalización, con aplicaciones en áreas emergentes como los drones y el espacio aéreo.

6. ¿Cuáles son sus previsiones de evolución de la facturación y el empleo en su sector para 2021? ¿Son muy diferentes de las que tenían a principios de año? ¿Y con respecto a las previsiones de hace tres meses?

En cifras generales la facturación está decayendo por la falta de actividad y movilidad y, como consecuencia, a pesar de los ERTES la disminución de empleo está siendo inevitable para varias empresas. Los gastos operativos en el sector son altos y la previsión de ingresos baja produce una falta de liquidez que puede ser insostenible.

Antes de la pandemia, a principios de año, el crecimiento del sector aeronáutico era sostenible con una media mundial en torno al 4,5% anual. La realidad y las previsiones actuales definen una fuerte contracción de cifras, que podrán volver a niveles anteriores a la pandemia a partir del 2024.

7. ¿Qué cambios en su sector, de oferta (aprovisionamientos, organización de la producción y distribución, talento, etc.) o de demanda de los clientes, considera que han llegado para quedarse?

La creciente digitalización apostando por la industria 4.0 y la fábrica digital, la sostenibilidad como factor clave de competencia a medio plazo y la economía circular como elemento diferenciador para lograr un equilibrio industrial y rentable. La inteligencia artificial para detectar defectos en los materiales, la experiencia del pasajero con internet de las cosas y la visión artificial, los biocombustibles, el hidrógeno y las pilas de combustible en aeronaves eléctricas.

8. Además de los daños ya comentados, la situación vivida en los últimos meses, ¿ha generado oportunidades de futuro en su sector?

El sector es dinámico y con un fuerte componente tecnológico e innovador, áreas tales como defensa o espacial están en pleno desarrollo y otras en cambios significativos tales como las oportunidades de los drones y sus múltiples aplicaciones. La economía circular y la sostenibilidad abren oportunidades de expansión de la movilidad aérea con energías renovables.

9. ¿Cómo ve la situación de su sector en Aragón en el contexto presente en relación con la de España?

La industria aeronáutica de Aragón es muy dependiente de otras empresas, al disponer de pymes en su mayo-

ría con un tamaño pequeño, que le hacen depender de compañías Tier 1. En otras áreas se adaptan a nuevos cambios tecnológicos o nuevos negocios, como el desmantelamiento y estacionamiento de grandes aeronaves. En innovación presenta un alto nivel de capacitación, pero es necesario mayor desarrollo empresarial.

10. ¿Qué medidas de política económica y qué cambios estructurales en nuestra economía nacional y regional considera que ayudarían a salir de la crisis?

El sector aeronáutico debe considerarse estratégico a nivel nacional y regional por su capacidad de generar riqueza, trabajos especializados en un sector puntero y desarrollo industrial. En la situación actual son necesarios apoyos decididos para fomentar su crecimiento con ayudas, subvenciones a las empresas que lo componen. El transporte aéreo genera industria y posibilita el desarrollo del turismo y la capacidad de exportación de bienes y equipos.

11. En su opinión personal, ¿cómo afrontamos los profesionales esta nueva etapa para la gestión?

La gestión debe basarse en la capacidad de adaptación e innovación a nuevos retos de sostenibilidad, digitalización y mejoras en eficiencia, lo que conlleva la necesidad de incorporar cambios de gestión que permitan dar respuesta a las nuevas necesidades que inevitablemente se producirán. Hay que buscar las oportunidades que toda crisis produce y ésta supone un gran reto que ofrecerá nuevas posibilidades empresariales.

Clúster para el Uso eficiente del agua.

ZINNAE



Marisa Fernández Soler

Gerente

1. ¿Con qué intensidad han afectado la pandemia y las restricciones asociadas a su sector?

El sector del agua es esencial. Todos los servicios relativos al abastecimiento del agua y de saneamiento de aguas residuales fueron declarados como esenciales¹ desde el inicio de la pandemia, con lo cual el sector no ha sufrido paralización de la actividad en ningún momento. Otra característica que ha determinado la intensidad de cómo la pandemia está afectando al sector es la variedad del mismo. Tal y como recoge la clasificación realizada por Naciones Unidas en su informe *Water and Jobs*², el sector del agua engloba tanto actividades productivas como servicios, que clasifica en 3 categorías: 1) Gestión integral del recurso; 2) Construcción,

manejo y mantenimiento de infraestructuras; y 3) Provisión de servicios con el objetivo de incrementar la eficiencia y productividad en el ámbito rural y urbano, así como en la industria y el sector agrícola.

Debido a esta diversidad dentro del sector, la intensidad de la afección de la pandemia está siendo muy diferente en función de cuál es la actividad de las empresas. Mientras que en el caso de compañías que gestionan actividades imprescindibles, como la depuración o la potabilización, y empresas enfocadas al sector servicios y con contratos a largo plazo, debido a sus flujos recurrentes, no han notado tanto el efecto del COVID; sin embargo, en compañías más enfocadas a la consultoría, ingeniería o construcción, las consecuencias

¹ Orden SND/274/2020, de 22 de marzo, por la que se adoptan medidas en relación con los servicios de abastecimiento de agua de consumo humano y de saneamiento de aguas residuales.

² WWAP (United Nations World Water Assessment Programme). 2016. The United Nations World Water Development Report 2016: Water and Jobs. Paris, UNESCO.

de la pandemia y sus restricciones les están afectando mucho más. Las primeras se han mantenido prácticamente igual, pero, como en todos los sectores, lo que se ha desplomado es la inversión, con lo que todo lo

relacionado con nuevos proyectos, mejoras o reformas se ha paralizado casi por completo. También hay que resaltar que ha habido una caída de la demanda de agua de los clientes industriales y comerciales.

Variación interanual aproximada de ventas

No ha variado	50%
Disminución entre el 5 y el 15%	30%
Disminución entre el 40 y el 50%	20%

Fuente: Elaboración propia resultado encuesta empresas socias del clúster.

2. ¿Qué factores han sido fundamentales para la resiliencia de las empresas de su sector ante esta crisis? ¿Destacaría por su singularidad alguna medida extraordinaria (tecnológica, comercial, laboral, financiera, etc.) aplicada por alguna empresa?

La respuesta de las empresas ante esta crisis sanitaria, económica y social ha exigido que las empresas hayan tenido que tomar un conjunto de medidas muy diversas:

- Ha sido fundamental el nivel de digitalización de las empresas, para poder coordinar en tiempos de confinamiento los equipos de trabajo en campo con el personal que realizaba el trabajo desde sus casas, sin que la actividad de la empresa se viese resentida, ni los clientes afectados. Por ello, muchas empresas que todavía no lo tenían tan desarrollado, han visto la necesidad de reforzar y ampliar los medios para el teletrabajo;
- Ante el parón comercial, ha habido empresas que se han apoyado más en sus esfuerzos dedicados a la investigación y desarrollo (proyectos europeos);

- Ha sido necesario favorecer la conciliación familiar para poder atender las necesidades del cuidado de los niños y personas mayores y que los trabajadores pudieran hacer frente a las consecuencias sociales que ha provocado el coronavirus;
- Ha sido necesario reducir los costes, tanto en personal y acogerse a ERTes ante la disminución de la actividad comercial, así como prescindir de servicios externos;
- Financieramente ha sido necesario ser muy rígidos y escrupulosos en las formas de pago para evitar la morosidad.
- Ha sido necesario unir fuerzas y se está viendo un proceso de búsqueda de socios con los que compartir riesgo y asegurar la inyección de capital para su continuidad futura y su crecimiento frente a las incertidumbres venideras.

3. ¿Se han producido cancelaciones o aplazamientos significativos de decisiones de inversión previas a la propagación del Covid-19? ¿Qué previsiones en materia de inversión manejan

para 2021? ¿Qué factores podrían modificar al alza estas previsiones?

Durante los primeros meses de la pandemia, se aplazaron la casi totalidad de las nuevas inversiones a la expectativa de la evolución de esta. Al constatar desde verano que la pandemia se alarga y la llegada de una segunda ola han llevado a que las inversiones se suspendan hasta 2021. Las previsiones para 2021 son de reducción de las inversiones, sobre todo en la primera mitad. El factor determinante para decidir las inversiones es la certidumbre, ya no solo de la pandemia, sino de lo que se podrá y no hacer, de la actividad. El factor clave es que haya un plan a medio plazo que cree certidumbre. Es mejor una mala certidumbre, con malas expectativas, a la incertidumbre. Ante la primera pueden tomarse acciones correctoras o reducir inversiones, ante la segunda, todo se anula o se aplaza.

4. En el ámbito de la internacionalización, ¿qué balance prevé que presenten las exportaciones de las empresas de su sector en el conjunto de 2020? ¿Qué previsiones maneja para 2021?

Un 20% de las empresas consultadas ha dedicado más esfuerzo a la exportación en 2020. Para 2021 se considera fundamental poder exportar, pero para ello es necesario que las condiciones para viajar sean más favorables. Varios países exigen cuarentenas a los viajeros españoles, por lo que, para exportar, necesitamos controlar mejor el virus en nuestro país.

5. ¿Cuándo se esperan recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia? ¿Existen asimetrías relevantes entre ramas o

subsectores de actividad dentro de su sector?

Como ya se ha comentado, hay actividades dentro del sector que no han visto afectado su nivel de actividad. Pero, los que prestan servicios de consultoría, ingeniería, construcción y venta de equipos, y sí han visto como la pandemia reducía su nivel de actividad, no esperan una reactivación hasta mediados de 2021 o incluso 2022. Algunas empresas se muestran incluso más pesimistas y no esperan recuperar niveles previos a la pandemia hasta 2024.

6. ¿Cuáles son sus previsiones de evolución de la facturación y el empleo en su sector para 2021? ¿Son muy diferentes de las que tenían a principios de año? ¿Y con respecto a las previsiones de hace tres meses?

La mayoría de las previsiones apuntan a una mejoría respecto a 2020, pero por debajo de lo previsto a comienzos de año. La visión ahora es más negativa que la que se tenía hace tres meses, ya que hay una opinión generalizada de que la situación en 2021 no mejorará hasta el segundo semestre.

7. ¿Qué cambios en su sector, de oferta (aprovisionamientos, organización de la producción y distribución, talento, etc.) o de demanda de los clientes, considera que han llegado para quedarse?

El teletrabajo y las herramientas asociadas al mismo, como es el uso de canales digitales con los clientes, en lugar de presenciales. La optimización de recursos y reducción de viajes incrementando las reuniones no presenciales. Además, el desarrollo de I+D dentro de las pymes y la internacionalización.

8. Además de los daños ya comentados, la situación vivida en los últimos meses, ¿ha generado oportunidades de futuro en su sector?

La pandemia ha visibilizado la importancia de garantizar los servicios básicos y estratégicos, como es el del sector del agua. Además, se une la voluntad europea de dirigir la reconstrucción a través de la digitalización y el medioambiente. Por ello, el sector del agua puede ser una pieza clave en la estrategia de la salida de la crisis del COVID 19 a través del impulso de la economía circular, la inversión en infraestructuras y el desarrollo de soluciones innovadoras para garantizar la calidad de los recursos hídricos. El Proyecto de Ley de Presupuestos Generales del Estado de 2021 contempla inversiones hidráulicas por 766,47 millones de euros para aumentar la seguridad hídrica y promover un uso eficiente, frenar la contaminación y combatir el cambio climático.

9. ¿Cómo ve la situación de su sector en Aragón en el contexto presente en relación con la de España?

La situación es similar. Escasa inversión en el sector, y mucha incertidumbre en el sector industrial debido a que Aragón está siendo especialmente golpeada en esta segunda ola por la pandemia. El sector que se dirige al ciclo urbano del agua no se ha visto afectado por la disminución en la demanda que se ha dado en localidades turísticas españolas (por ejemplo, en Ibiza el consumo de agua ha caído un 20% o en Sevilla un 11%), lo que pone en riesgo el equilibrio económico de las empresas abastecedoras si no revisan los sistemas tarifarios³. Y, además, destacar

que Aragón cuenta con un sector del agua muy innovador y colaborador.

10. ¿Qué medidas de política económica y qué cambios estructurales en nuestra economía nacional y regional considera que ayudarían a salir de la crisis?

Desde hace años, el sector del agua viene reclamando la urgencia de realizar un esfuerzo inversor sostenido en infraestructuras del ciclo del agua, ya que, actualmente la media anual de inversión real no alcanza el 50% de lo necesario para garantizar la calidad, la sostenibilidad de los servicios y afrontar los retos futuros como el cambio climático o los más exigentes requerimientos regulatorios en materia de calidad del agua, potabilización, depuración y reutilización. Además, de inversión, es fundamental impulsar la I+D+i para la búsqueda de soluciones costo-eficientes. Y, por último, es necesario adecuar la fiscalidad para las empresas que más están sufriendo las consecuencias de la crisis.

11. En su opinión personal, ¿cómo afrontamos los profesionales esta nueva etapa para la gestión?

La pandemia del COVID 19 va a durar mucho más tiempo del que suponíamos, el virus va a convivir con nosotros durante los próximos años. Tenemos que impulsar un nuevo modelo fundamentado en la digitalización, la economía circular y la sostenibilidad económica, social y ambiental. Para ello la innovación y la colaboración son fundamentales, unir esfuerzos y sinergias para hacer frente a las consecuencias de esta crisis. Los clusters son una buena herramienta para contribuir a este objetivo.

³ El sector del ciclo urbano del agua como vector de recuperación sostenible tras la crisis del COVID-19. Asociación Española de Abastecimientos de Agua y Saneamiento. Elaborado por Strategy&PwC, Junio 2020.

Clúster de la Energía de Aragón. CLENAR



Francisco Valenzuela Jiménez

Gerente

1. ¿Con qué intensidad han afectado la pandemia y las restricciones asociadas a su sector?

El sector de la energía incluye a empresas muy variadas, tanto en tamaño como en estructura y actividad.

Para la mayoría de las empresas fue fácil adaptarse a una forma de trabajo remota (teletrabajo), tanto a nivel de ingeniería como en el desarrollo y control de las instalaciones. Así mismo, al estar consideradas como actividad esencial, las restricciones fueron relativamente bajas.

Como contrapunto a esta “ventaja” que tuvieron muchas de las empresas del sector, otras como las estaciones de servicio, sufrieron una pérdida que osciló entre el 80% de los días de restricciones más severas y el 60% del resto de jornadas al tener que permanecer abiertas en horario normal, pero con ventas en mínimos.

De manera concreta, en lo que a instalaciones de energía fotovoltaica se refiere, se ha mantenido un ritmo

de crecimiento constante y no se ha visto muy afectado. Las instalaciones de autoconsumo de la pequeña y mediana empresa son las que se han reducido, precisamente por esa incertidumbre asociada a la pandemia y sus consecuencias, que impide a este tipo de empresas acometer inversiones seguras.

2. ¿Qué factores han sido fundamentales para la resiliencia de las empresas de su sector ante esta crisis? ¿Destacaría por su singularidad alguna medida extraordinaria (tecnológica, comercial, laboral, financiera, etc.) aplicada por alguna empresa?

Europa ha señalado al sector de las energías renovables como tractor de la recuperación económica, eso, unido a la gran actividad en España desde las subastas de 2016, ha permitido a las empresas seguir con un volumen de trabajo importante. Los precios cada vez más bajos en



instalación de parques eólicos y fotovoltaicos, incluidos los autoconsumos, unido a la política de descarbonización europea para evitar el calentamiento global son los puntos fuertes del sector energético.

La implantación de las nuevas tecnologías en el sector eléctrico, como el desarrollo de las redes inteligentes, que permitirá a la demanda tener flexibilidad para adaptarse a la generación renovables son oportunidades para las empresas del sector.

Los fondos de recuperación europeos van a ser una oportunidad de financiación para las empresas del sector.

Además, el sector de la energía no ha sufrido de manera significativa las consecuencias de la pandemia, en comparación con otros sectores, porque llevaba mucha inercia. El ritmo de crecimiento del sector ha sido, en general, casi exponencial en los últimos tres años, apoyado por mejoras tecnológicas, bajadas importantes de precio de los materiales, proyectos cuya rentabilidad mejora año a año y por supuesto, el apoyo regulatorio desde Europa, que ha forzado a los países miembros a implementar medidas de fomento y ahorro de energía.

3. ¿Se han producido cancelaciones o aplazamientos significativos de decisiones de inversión previas a la propagación del Covid-19? ¿Qué previsiones en materia de inversión manejan para 2021? ¿Qué factores podrían modificar al alza estas previsiones?

Por lo general no se han producido cancelaciones significativas. No obstante, es cierto que, debido a la paralización tanto nacional como internacional, las empresas con más operaciones internacionales han visto ralentizada su actividad, pero con cancelaciones puntuales muy poco significativas y aplazamientos muy contenidos.

Tanto en el subsector de las renovables como en el gasista, se prevén unas expectativas de crecimiento teniendo en cuenta las anunciadas modificaciones legislativas como puede ser la nueva Ley para simplificar los trámites administrativos de autorización de proyectos, el desarrollo del RDL 23/2020 para desarrollar nueva normativa para desarrollar nuevos mercados, como la hibridación, el agregador de la demanda o la convocatoria de nuevas subastas

Los factores que podrían modificar estas expectativas son todos externos y tienen que ver con modificaciones en la regulación, cambios bruscos en el mercado eléctrico, una nueva recesión económica global, etc.

4. En el ámbito de la internacionalización, ¿qué balance prevé que presenten las exportaciones de las empresas de su sector en el conjunto de 2020? ¿Qué previsiones maneja para 2021?

Por lo general, las empresas de mantenimiento de energía renovable (eólica y fotovoltaica), así como las empresas dedicadas a la fabricación, esperan una caída en sus previsiones de internacionalización en torno al 40 - 50%, y para el 2021, se han corregido las previsiones a la baja.

Por otro lado, la gran mayoría de las pymes del sector están centradas en el mercado nacional. Concretamente el sector de la fotovoltaica, en gran crecimiento, es muy local, restringiéndose (salvo grandes multinacionales) al territorio nacional.

5. ¿Cuándo se esperan recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia? ¿Existen asimetrías relevantes entre ramas o subsectores de actividad dentro de su sector?

Contrariamente a la situación de otros sectores, la energía ha crecido

durante 2020 tanto en volumen de negocio como en número de proyectos e instalaciones ejecutadas. En el 2021, se espera que se mantenga esta tendencia.

6. ¿Cuáles son sus previsiones de evolución de la facturación y el empleo en su sector para 2021? ¿Son muy diferentes de las que tenían a principios de año? ¿Y con respecto a las previsiones de hace tres meses?

Como tónica general, se mantienen las previsiones tanto de facturación como de empleo, corrigiendo puntualmente en determinados subsectores (principalmente el de los combustibles).

Se espera que las empresas del sector continúen creciendo a un ritmo sostenido, aunque son conscientes que van a necesitar de un esfuerzo de gestión adicional.

7. ¿Qué cambios en su sector, de oferta (aprovisionamientos, organización de la producción y distribución, talento, etc.) o de demanda de los clientes, considera que han llegado para quedarse?

Planificación y previsión. Éstas son las dos palabras más repetidas por la mayoría de la gran mayoría de empresas del sector cuando se les pregunta por los cambios de esta pandemia.

Pero, sin duda, los cambios que ya estaban gestándose y que se han visto acelerados por esta pandemia vienen producidos por cambios normativos. Estos cambios permiten nuevos modelos de negocio en la venta de energía: comunidades energéticas, firma de contratos bilaterales, PPA, aparece la figura del agregador de la demanda, etc....

Se trata de modelos que evitan un desembolso inicial del cliente, es

decir no hay inversión. Por lo tanto, no repercute en sus indicadores económicos anuales. Simplemente afecta a la cuenta de gastos, teniendo un ahorro en la compra de energía.

Este tipo de modelos (servicios energéticos) son los que más demanda están teniendo a consecuencia de la pandemia.

8. Además de los daños ya comentados, la situación vivida en los últimos meses, ¿ha generado oportunidades de futuro en su sector?

En el sector de la energía, la oportunidad generada está siendo una aceleración de la transición energética hacia un modelo descarbonizado, encaminado a conseguir una economía neutra en emisiones de CO₂.

Adicionalmente, una gran oportunidad nacida de esta grave crisis sanitaria son los fondos europeos de recuperación.

Estos fondos de recuperación servirán sobre todo para financiar, a partir de 2021, un "pacto verde" a favor de energías limpias, la transición digital y la reindustrialización con los que el Gobierno pretende dar un impulso modernizador al país, al tiempo que reactiva los motores de una economía "gripados" por el virus.

Gracias a estos fondos podrán desarrollarse nuevos modelos de generación basados en las energías renovables, el almacenamiento de la energía y la tecnología, entre otros muchos.

9. ¿Cómo ve la situación de su sector en Aragón en el contexto presente en relación con la de España?

Aragón tiene una oportunidad histórica, tiene recurso eólico, fotovoltaico, territorio disponible, agua, desniveles para acumular energía, buenas infraestructuras eléctricas...

Históricamente ha sido una comunidad generadora de energía, por lo que cuenta con el conocimiento y la capacidad humana para afrontar con éxito el cambio al nuevo modelo energético. (Universidades, centros de investigación, empresas y administración pública)

Numerosos proyectos, que podrían desarrollarse en otras comunidades españolas, se están llevando a cabo aquí, por empresas locales y con personal formado y trabajando en Aragón

Además de esto, y como vector importantísimo en el sector de la energía, debemos destacar el hidrógeno. En Aragón contamos con la Fundación del Hidrógeno, la cual cuenta con una dilatada experiencia y con años de investigación y proyectos desarrollados.

A comienzos de octubre, el Consejo de Ministros aprobó la pruebea la "Hoja de Ruta del Hidrógeno: una apuesta por el hidrógeno renovable".

El hidrógeno verde se prevé clave para que España alcance la neutralidad climática y un sistema eléctrico 100% renovable no más tarde de 2050

El despliegue del hidrógeno verde incentivará el desarrollo de cadenas de valor industriales innovadoras en nuestro país, y muy concretamente en Aragón, generando empleo y actividad económica, lo que contribuirá a la reactivación hacia una economía verde de alto valor añadido

La Hoja de Ruta incluye objetivos nacionales de implantación del hidrógeno renovable a 2030, incluyendo 4 gigavatios de potencia instalada de electrolizadores. Se incorpora un hito intermedio para 2024: contar con una potencia instalada de entre 300 y 600 MW.

El sector de la energía de Aragón tiene que luchar y así lo está haciendo, demostrando su valía y experiencia, para que una gran parte de estos

objetivos nacionales pueden ser implantados en nuestra Comunidad.

10. ¿Qué medidas de política económica y qué cambios estructurales en nuestra economía nacional y regional considera que ayudarían a salir de la crisis?

Tanto para las energías renovables (eólica, solar, biomasa, ...) como para la producción de hidrógeno verde y biogás, si queremos que Aragón represente un gran porcentaje de los objetivos nacionales, deberemos contar con un consenso regional entre todas las fuerzas políticas y actores sociales para establecer una estrategia que combine los aspectos técnicos y económicos, pero sin olvidar los criterios medioambientales, de sostenibilidad, sociales, ...

El empleo en este sector demanda de una cualificación muy especializada, por lo que es esencial invertir en formación profesional, en investigación y en innovación.

Al igual que sucede en otros muchos sectores, y sabiendo que es un gran esfuerzo que por parte de la Administración se está llevando a cabo una simplificación en los trámites, unida a la posibilidad de tramitación telemática integral de determinados procedimientos (tanto a nivel regional como municipal) agilizaría la salida de la crisis.

11. En su opinión, ¿cómo afrontamos los profesionales esta nueva etapa para la gestión?

En principio es una etapa desconocida hasta ahora, y por lo tanto tiene las dos caras de la moneda: por un lado, va a haber que trabajar más y de forma diferente, pero por otro lado es una etapa estimulante en la que hay que dar lo mejor de cada uno.

Personalmente, me quedo con esta segunda visión y lo afrontaremos con motivación y optimismo.



Punto de mira de
la economía aragonesa

Un mundo frágil y sin confianza



Javier García Antón

Director del Diario del Altoaragón

La realidad nos ha puesto en la paradoja del desarrollo de la humanidad. En pleno progreso vertiginoso de la sociedad del conocimiento, un diminuto virus invisible ha implosionado el edificio global y nos ha recordado tanto nuestros orígenes como nuestra condición. Creímos que nuestros sistemas eran perfectos, indestructibles, si acaso sólo sometidos a fuerzas arrolladoras de enorme magnitud de la naturaleza y, sin embargo, el seísmo ha sido sibilino y brutal. Discretamente letal.

Yuval Noah Harari, el autor de *Sapiens*, nos ha recordado en sus reflexiones esta fragilidad con un contrasentido: es más demoledora una epidemia actual que las de hace quinientos años, cuando sus repercusiones hubieran sido más locales y limitadas. Tal es la interconexión planetaria.

Tan sumidos estábamos los humanos en una falsa infalibilidad, que el coronavirus fue penetrando en progresión geométrica. Primero, despacito. Luego, como los grandes velocistas, aceleró hasta que, cuando quisimos otorgarle la credibilidad que le negamos, ya estaba dentro del caballo de Troya, destruyendo la vida, la tranquilidad y las estructuras, tanto las sanitarias como las económicas y las de la propia percepción humana. China, el

mismo país que proclama como maldición terrible su "ojalá vivas tiempos interesantes", fue el origen y, curiosamente, sale de la horrible crisis con más firmeza que el resto del mundo.

Probablemente –o no, como diría el político gallego-, sea por haber adquirido la consciencia del peligro y de las consecuencias no solo para la salud, sino para todo el entramado económico, social, cultural, deportivo y político de un país. Quizás, por qué no, por la facilidad que una –indeseable- dictadura tiene para aplicar medidas que en los estados de Derecho son impensables por las restricciones para la libertad que representan. Incluso, en no pocas tesituras, surgen los mal –o bien- pensados que argumentan que, dentro de su opacidad y carácter estratégico, podrían haber hallado antídoto o vacuna que, obviamente, no van a compartir porque tener al mundo debilitado favorece su posición geoestratégica.

Sea como fuere, lo cierto es que las curvas de este desesperante fenómeno son una montaña rusa que ha desvelado las ineficiencias de modelos que volaban en medio de una atmósfera de autocomplacencia. El negacionismo de Trump, Johnson y Bolsonaro (como si les persiguiera un castigo divino, los tres contagiados), la búsqueda de una inmunidad

natural en Suecia y la precaución con confinamientos más o menos estrictos en el resto de Europa (donde ha vuelto a crecer la figura de Angela Merkel) han tenido consecuencias en la economía continental, cuya pronta respuesta ante la magnitud de la catástrofe y el anuncio del mayor fondo en la historia de la Unión ha topado posteriormente con las ineficiencias y el “ombliguismo” de determinados países.

Y, mientras los PIB se desmoronan, el gigante asiático se resarce del “constipado” y cabalga vitaminado en una colonización de partes del mundo como África o Sudamérica al albur de un crecimiento que, tras el enlentecimiento de la primavera, recupera vitalidad.

En buena parte del mundo occidental, particularmente en Europa, la afición camina al son de la pérdida de un ambiente propicio para sostener la progresión en la que estaba instalado, cuando ya amenazaban indicadores de desaceleración pero, desde luego, sin la virulencia de los últimos meses. La confianza es el tesoro y, después de tambalearse durante la primera ola de la pandemia, la segunda y la tercera han sido una losa que pesa sobre nuestras vidas.

Padecemos la angustia de las estadísticas de contagios, hospitalizaciones y fallecimientos, y nos invade la ansiedad por las expectativas de las vacunas que, en un principio fueron en exceso optimistas, hasta llevarnos a una depresión generalizada. Las últimas noticias sobre las de Pfizer, Moderna, AstraZeneca y la Sputnik han sido recibidas con alivio e incluso algo de precipitación en el Gobierno, que ya ha adelantado un calendario sin tener, siquiera, las certezas ni los números de dosis disponibles. De hecho, se ha incurrido en la contradicción instrumental: de ser la UE la que iba a centralizar el suministro, ahora se señala que el ejecutivo de Sánchez se encargará de su distribución y aplicación.

Para sobrevivir y para mejorar, hemos de aferrarnos a la esperanza. A la que el propio pensador israelí también se agarra. “Esta epidemia la vamos a superar. La inmensa mayoría de nosotros sobreviviremos. La economía volverá a ponerse en marcha. Sin embargo, podríamos despertarnos en un mundo muy diferente. Algunas de las decisiones que los poderosos están tomando estos días podrían acompañarnos durante años”, sostenía Harari en una entrevista. Y ahí es donde emanan lecturas como la de “El dominio mental” del coronel Pedro Baños, que dibuja un panorama terriblemente inquietante sobre las consecuencias que la Inteligencia Artificial, la neurociencia y la robótica pueden procurar sobre la humanidad en un uso indeseado desde las élites.

Presupuestos sin presupuestos

Quizás nunca como ahora la economía nos inquieta. A la letalidad de la pandemia se le van a sumar en el corto plazo los daños sobre amplios sectores de actividad y sobre importantes capas de la sociedad. El Ingreso Mínimo Vital ha emanado para resolver una emergencia. Exactamente igual que los ERTE, que han sido tabla de salvación de muchas empresas de todo el país. Y, sin embargo, en el escenario español se disparan las incertidumbres por los efectos que, sobre aspectos como el déficit o la deuda (que se puede disparar por encima del 130 % del PIB), tendrá la imprescindible inyección de dinero público para servicios —con prioridad para los sanitarios y para aliviar la realidad de los colectivos vulnerables— y para fomento de la economía. Un equilibrio que requiere de grandes dosis de pragmatismo y de rigor por encima de los condicionamientos ideológicos, de sesgos que pueden frenar la recuperación de la senda del crecimiento varada en estos momentos por la covid-19.

La Contabilidad Nacional Trimestral ha perfilado la situación de España

tras el periodo julio-septiembre, en el que la economía creció un 16,7% respecto al trimestre previo, aunque la tasa interanual registra un -8,7 % como consecuencia del descenso del 21,5 % de abril a junio. Un repunte normal tras la parálisis económica propia del confinamiento de la población y la afección a actividades denominadas no esenciales, de acuerdo con los decretos gubernamentales.

La demanda nacional redujo su aportación negativa al crecimiento interanual del PIB, al pasar del 18,8 % del segundo trimestre al -7,8 en el tercero, y es que los hogares consumieron más en la apertura tras las restricciones y la inversión también mejoró su comportamiento.

Igualmente es reseñable la disminución de la negatividad en la aportación al crecimiento de la demanda externa, con un -0,9% frente al -2,7% del periodo precedente, fundamentalmente por las exportaciones que, aunque se redujeron en términos interanuales un 17 %, sobre el segundo trimestre aumentaron un 34,3 %, mientras las importaciones sólo se incrementaron un 28,4 %.

El Valor Añadido Bruto del sector servicios se ha rebajado en este trimestre casi un 9 % interanual después de haber sucumbido 21,3 puntos porcentuales en el segundo. Quien está recomponiendo la situación de una forma más enérgica es la industria, con un descenso entre los años del 3,6% y recuperando veinte puntos porcentuales largos tras una disminución del 20,8 en el segundo trimestre. La construcción también cifra en negativo, con una caída del 11 %.

En cuanto al empleo, el número de puestos de trabajo equivalente a tiempo completo se redujo un 5,5% interanual, una sensible mejora respecto al 18,4% negativo del anterior periodo, con algo más de un millón de puestos de trabajo.

En la perspectiva, las dudas surgen por la segunda ola de la pandemia en España (en Aragón sería la ter-

cera) que obliga a aplicar nuevas restricciones en la actividad de sectores y en la movilidad de los ciudadanos, lo que presumiblemente está teniendo un efecto adverso en la actividad económica todavía no constatable en las estadísticas.

En las previsiones tanto de la Cámara de Comercio de España como de otros servicios de estudios, se plantea una reducción del PIB en torno a un 14 % en el conjunto del ejercicio, aunque el deterioro todavía no está definido por cuanto depende de la situación sanitaria y las medidas que adopten las diferentes Administraciones.

La estimación en torno al empleo es de cerca del 9 % de disminución anual, si bien la tasa de paro podría estar contenida por la extensión de los ERTE hasta finales de enero del próximo año.

Todos los agentes económicos están pendientes de la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado, los primeros desde la era Montoro, sobre cuyas líneas maestras surgen dudas por la búsqueda de aliados distintos desde el gobierno y por la duplicidad de manifestaciones entre el principal partido del Gobierno, el PSOE, y su socio, Podemos. En los apoyos, la incógnita del respaldo de Ciudadanos que en principio atemperaría el carácter ideológico de las cuentas públicas o, por el contrario, la influencia de formaciones como ERC o Bildu, cuyo apoyo causa polémica y, en muchos sectores económicos, inquietud.

Más allá de medidas como las anunciadas –y discutibles– del alquiler o del aumento de los emolumentos para los funcionarios y los pensionistas, España se la jugará en los próximos ejercicios con la posibilidad de obtener los 140.000 millones de euros (una parte condicionada a proyectos y, además, de obligada devolución, con lo que imputará en deuda) y las orientaciones que dé a los presupuestos.

Incentivar la actividad productiva, aplicando el mismo concepto que

respecto al conjunto de la ciudadanía de “no dejar a nadie atrás” y acompañando las necesidades de las empresas y los sectores en momentos de gran dificultad, es uno de los grandes desafíos de las cuentas, además del impulso de palancas como la innovación, la digitalización, la internacionalización, la reindustrialización y el emprendimiento. Pero es que, además, habría que incidir en reformas estructurales para mejorar la productividad, retroceder el paro estructural y afrontar grandes desafíos como el envejecimiento, la despoblación y el cambio climático. Y todo sin olvidar que hay que acometer una estrategia para aliviar las cuentas públicas para que deuda y déficit no sean obstáculos para la propia sostenibilidad del Estado.

En principio, son algunos de los objetivos del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia del Gobierno de España, que la vicepresidenta Nadia Calviño asegura que tiene una vocación reformista para reforzar confianza y estabilidad, hacer crecer el empleo, avanzar “hacia una España más verde, más digital y también más productiva y cohesionada, más innovadora e igualitaria, más sostenible e inclusiva”. Este planteamiento, presentado el 7 de octubre, se fundamenta en cuatro objetivos transversales: conseguir una España más verde; frenar la despoblación; profundizar en la digitalización; e impulsar la igualdad. Un país “donde las oportunidades de vida y de negocio no dependan del lugar en que se vive. La colaboración público-privada es la bandera de progreso y la vía idónea para sacar adelante un proyecto de país”, aseguraba la responsable económica en Ethic.

El mercado financiero ha tenido su protagonismo propio dentro de esta coyuntura. A principios de septiembre, saltó la noticia de la alianza entre Caixabank y Bankia, cuya entidad resultante contaría con un activo de 650.000 millones de euros para convertirse en un referente principal dentro del sector en España.

Dos meses después, a mediados de noviembre, BBVA y Sabadell anunciaron una fusión que sumaría una cuota de mercado en depósitos del 21,6 % según datos de 2019, además de un volumen de activos de 963.108 millones.

La mejor posición aragonesa

Los indicadores son más esperanzadores en el caso de la comunidad aragonesa, que se ha convertido en uno de los grandes ejemplos de capacidad de diálogo ante la pandemia. De hecho, la Estrategia Aragonesa de Recuperación Económica y Social ha contado con el respaldo de un gran porcentaje del Parlamento regional y ha sido la base del Proyecto de Ley de Presupuestos de Aragón para 2021 que, gracias a la liberación del techo de gasto para atender a unas circunstancias tan exigentes y extraordinarias, es el más elevado de su historia, con 7.454 millones de euros que suponen un 15,27 % de incremento, un volumen que el ejecutivo autonómico estima que es compatible con los objetivos de estabilidad y sostenibilidad financiera de las Administraciones Públicas, con una tasa de referencia del déficit del 2,2 % del PIB, del que el 1,1 % lo asume el Estado con una transferencia.

El crecimiento del presupuesto incluye la previsión de los fondos europeos React-EU, valorados en 216 millones, y en la cifra global el gasto no financiero es de 6.177 millones y el financiero de 1.276; en el primer caso un 10,63 % más. Obviamente, están sometidas las cuentas a la variabilidad de la evolución de la pandemia sobre la población y sobre los sectores económicos, que fijará un escenario hoy volátil e incierto.

La evolución del comercio exterior ha transitado de una cierta desesperación durante algunos meses del ejercicio hacia una gran pujanza en los últimos. Las exportaciones aragonesas

aumentaron un 20,7 % en septiembre en tasa interanual, frente al 0,9 % de descenso de promedio en España. Es la segunda comunidad en crecimiento y, además, con los datos disparados respecto al mes de agosto, en concreto un 44%. En términos absolutos, 1.352 millones de euros. El acumulado del ejercicio es de 9.511 millones, un descenso del 4,1 % sobre los primeros nueve meses de 2019, mientras en España la bajada fue del 12,6 %. Las importaciones subieron un 11 % en septiembre hasta los 1.082 millones. Por sectores, el más dinámico fue el del automóvil (506 millones, el 37,4 % del total), la agroalimentación (233 millones, el 17,3 %) y los bienes de equipo (183 millones). Aragón registra un superávit de 2.021 millones de euros, un 44,3% más que el año precedente. La tasa de cobertura llega al 127% frente al 94,4% de la media española.

El Índice de Producción Industrial ha registrado en nuestra comunidad en agosto una tasa positiva del 2,5% en términos interanuales frente al -7,8% de julio, que refleja la recuperación del ritmo de actividad de la industria aragonesa, muy superior a la media nacional, con un -5,7%.

Obviamente, hay sectores que están sufriendo de una manera muy importante, fundamentalmente el turismo, la hostelería, el comercio no alimenticio y el transporte de pasajeros. Los confinamientos perimetrales y otras restricciones han provocado cierres de un porcentaje variable de establecimientos hosteleros, en muchos lugares en torno al 30 o el 35%, y desgraciadamente en algunos casos sin retorno. Más de 9.600 trabajadores del sector ven amenazados sus puestos y hay algunos subsectores, como el del ocio, en los que el perjuicio va a ser sustantivamente mayor. Y la inquietud acecha por el ignoto devenir en torno a una campaña como la de la nieve, básica para nuestros diferentes comarcas oscenses y turolenses.

El buen comportamiento de las actividades agroalimentaria, de la logística

y de la digitalización permite paliar en cierta medida el cómputo global de nuestra comunidad autónoma. Un buen año agrícola en términos generales a la espera de conocer el balance de la renta agraria, mientras las circunstancias han inducido un avance sustancial del sector tecnológico, en el que la introducción de más infraestructuras de banda ancha está teniendo un efecto reequilibrador importante.

En el mercado laboral, el tercer trimestre de 2020 ha dejado una tasa de paro del 11,9% frente al 16,2% nacional, la quinta comunidad con un menor porcentaje sólo por detrás de País Vasco, Navarra, La Rioja y Galicia. Igualmente, es la segunda menor tasa de desempleo juvenil con el 31,4%, sólo mejorada por Navarra y muy por debajo del 40,4% de España. Los últimos datos disponibles, los de octubre, apuntan que el paro se elevó en 1.156 personas hasta un total de 77.866 registrados en las oficinas públicas de empleo, un 1,51 % más. Del total, 45.481 son mujeres y 32.385 hombres. Subió en todos los sectores salvo en la industria. Respecto a las contrataciones, bajaron un 2,56% respecto a septiembre y un 27,76 sobre el mismo mes del año anterior.

Con estos parámetros, según los últimos datos del INE, la confianza empresarial se ha elevado para el cuarto trimestre del año, un índice que aumenta en Aragón un 12,6 % respecto al periodo anterior y está por encima de la media nacional, que es del 10,5. Es la segunda región con mejores datos.

Según las estimaciones provisionales del Instituto Aragonés de Estadística, en el segundo trimestre el PIB aragonés registró una variación negativa del 20,8 % respecto al mismo periodo de 2019, frente al -21,5 % de España. Y, según la AIREF, habría caído un 6,1 % anual en el tercer trimestre, 2,6 % mejor que el guarismo promedio nacional que es del -8,7 %. En términos trimestrales, el PIB de Aragón habría crecido el 19,8 % frente al 16,7 español.

La simplificación y la agilidad

En la inquietud razonable de las organizaciones empresariales, que han estado muy activas tanto en su interlocución con el Gobierno de Aragón como en la relación con otros estamentos de la sociedad con la que se ha establecido un diálogo para buscar soluciones a una coyuntura tan delicada, han expuesto una serie de reivindicaciones con las que reconducir la situación.

Además de incidir en la necesidad de inyectar liquidez en el sistema mediante ayudas sobre todo a las pequeñas estructuras y propiciar un marco fiscal apropiado, CEOE Aragón ha enfatizado las quejas permanentes de las empresas por el volumen, lentitud y disparidad de criterios en las tramitaciones necesarias para el desarrollo de su actividad.

Un problema crónico en las administraciones cuya solución ha sido reiteradamente demandada por las organizaciones empresariales, pero que además se ha agravado con la pandemia, con una suma de retrasos, de escasa atención al público y una cierta ineficacia en el trabajo a distancia de una parte de la función pública desde marzo. "Contrasta claramente con la realidad del ámbito privado empresarial y laboral, y con las necesidades de agilización y eficacia que requiere mantener la actividad productiva y respaldar proyectos de inversión que hoy menos que nunca podemos retrasar o perder".

En este sentido CEOE Aragón espera la aprobación autonómica de un decreto de simplificación de trabajos administrativos que fue adelantado por el Gobierno, y que recoja algunas de las reivindicaciones prioritarias que en mayo transmitió tras un informe de su Comisión de Medio Ambiente: la declaración responsable, el silencio administrativo positivo

y la colaboración de la administración con colegios profesionales para la agilización de algunos procedimientos.

La patronal estima urgente repensar planteamientos que llevan a las empresas al límite de la resistencia y que además ha hecho abandonar proyectos y a perder fondos imprescindibles para la competitividad y la asunción de un reto básico para el tejido productivo: el aumento de tamaño de las compañías.

De estos procedimientos, asegura la Confederación, depende la actividad de las empresas y, de éstas, más del 80 % del empleo, la gran mayoría de los productos y servicios que consumimos todos y los impuestos que generan los ingresos para mantener los servicios y las prestaciones públicas.

En un momento en el que todo queda bajo el manto de la incertidumbre, repensar el funcionamiento de absolutamente todas las estructuras de nuestra sociedad es perentorio. Es preciso un diálogo fructífero aprovechando, a través de la cooperación, todo el talento, los recursos y el esfuerzo de las empresas y de los ciudadanos. Aragón podrá ser, como asegura el Presidente del Gobierno, Javier Lambán, un territorio social, verde y digital, porque tiene condiciones y un buen punto de partida al que se suma una atmósfera política y económica proactiva. Pero, inmerso como se encuentra dentro de un clima de cierto desánimo nacional e internacional, ha de hallar los caminos con los que afrontar un mundo de la post pandemia que, con absoluta seguridad, será complejo y paulatinamente muy diferente al que vivimos. Y, ahí, aprovechar todas las aportaciones ciudadanas será la clave de la salida del marasmo. Para robustecer nuestro mundo hoy frágil y ayuno de confianza.



efr

iberCaja 